



Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Relación entre la diferenciación y el Autoconcepto.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

Verónica Alina Espinosa Guadarrama.

Directora: Mtra. Edilberta Joselina Ibáñez Reyes.

Dictaminadores: Dr. José de Jesús Vargas Flores.

Lic. María Luisa Hernández Lira.



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICADA A

Primeramente cabe aclarar que esta TESIS es no única y exclusivamente mía; sino fruto del trabajo, fé y esfuerzo de los seres que hoy por hoy me impulsaron para llegar hasta tan alto; es por ello que se la dedico a la Vida, a Dios (entre los demás seres de luz que constituyen mis creencias de manera particular) y al Universo por conspirar a nuestro favor, por darme esta oportunidad de poder compartir con todos ustedes gran parte del éxito.

Quiero dedicarles y agradecer a los seres que me dieron la vida **a mis padres: Zolia y Edmundo Arturo; a mi asesor y jurado:** conformados por el profesor *el Dr. José de Jesús Vargas Flores, la profesora Mtra. Edilberta Joselina Ibáñez Reyes y la profesora Lic. Maria Luisa Hernández Lira*, porque de no ser por ustedes nada de esto hoy por hoy sería posible.

Además reconocer **el apoyo de toda mi familia** y especialmente a quienes estuvieron conmigo a lo largo de mis casi 23 años de vida **a mi hermano: Arturo, mis Abuelitos: Félix, Consuelo y Manuel; a mis tíos: Rosa, Jose Luis, Georgina, Flavio, Elvira, Gabriel y a mis primos:** a los que amo como mis hermanos *Montserrat, Valeria, Rene, Arturo, Elizabeth y Karina Consuelo* pues sin ustedes esto no sería así, en hora buena.

AGRADECIMIENTOS

Ahora cabe señalar que una TESIS como esta no solo se trabaja; sino que se agradece día con día y en especial quiero agradecer a cada uno de mis profesores que estuvieron conmigo a lo largo de estos casi 19 años de formación académica ya que procuraron de mis aprendizajes para que paulatinamente llegara esté momento.

Sobre todo quiero reconocer a mi escuela, mis profesores, mis amigos, mis colegas y gente que admiro y estimo tanto pues me apoyo en la realización de mis prácticas. Agradezco a esta hermosa institución la cual puedo decir es verdaderamente mi casa de estudios; mi segundo hogar: **Mi alma mater la Universidad Nacional Autónoma de México** por permitirme estudiar no solo en estos 4 años de carrera sino desde los 3 anteriores en el **Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan**; del cual egrese para integrarme a la que es una de las etapas más bellas llamada mi carrera y particularmente poder decir hoy por hoy que: **estoy en esta tú casa, la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.**

Quiero agradecer a quienes estuvieron conmigo con todo en esté tiempo durante mis alegrías como en mis tristezas, mi dolor, mis éxitos, entre otros en lo

afectivo y personal; en lo profesional de quienes he aprendido y no dejaré de aprender cada día. Resaltando la importante labor **a mis profesores de la vida:** *Elvia, Jorge, Araceli; Arturo, Leopoldo, David; Alejandro Nuñez, Daniel Soriano, Fernando Martínez, Elizabeth Montecillos, Octavio, Celedonio; Maricela, Guadalupe Meléndez, Blanca Huitrón, Raúl Ortega, Guadalupe Sandoval, Isabel Moratilla, Marcos Nieto, Andres Mares, Elsa Guadalupe, Marco Eduardo, Alberto Pallares, María de los Angeles, Carolina Vega, Vinicio Velasco y Norma Yolanda.*

A mis Amigos de la vida: *Julio; Victor y Claudia Vargas, José Antonio; Andres, Nayeli; Jonas, Brenda Baltazar, Karina, Karen; Natalia, Maricela, Isabel, Rubín, Irlanda, Sara, Claudia, Fer. Escobar, Jorge Alberto, Sebastián, Jesús, Eduardo; Kenia Dafne, Aldo, Carlos Arturo, Penélope, Victoria, Vannessa, Ivonne, Fernanda (Fercha), Estefania, Jannis, Marimar, Daniela, Dulce, Liliana, Erika, Thaili, Miguel, David, Emanuel y Sergio por ser mis pilares a quienes si volviera nacer me encantaría poder coincidir con cada uno de ustedes.*

A mis colegas: *Alejandra, Misael, Rosalba, Ángel, Salvador, Pamela, Viridiana F., Carmen, Aline y Yahel por enseñarme a ver de la vida nuevas formas de ser; y pese a todo levantar la frente en alto ante los retos y las adversidades.*

Y finalmente **a esas estimadas personas** que me permitieron aprender en vivo y a todo color un poco de lo que nos espera en la vida real; por mis prácticas les agradezco no solo permitirme ser parte de su vida y realimentar la mía con sus historias, su experiencias y alegrías; del hecho de poder compartir hacer de este sueño una realidad. **Por su apoyo y paciencia:** *del Sr. Rolando; Iveth y Diana Valeria; la Sr. Gloria; Andrea Alejandra y Ariel Mojarro L.* gracias, porque de no ser por su paciencia y espacio no estaría aquí el día de hoy; sin lugar a dudas la vida no sería en nada lo mismo sin ustedes por eso los llevaré en mi corazón y mi memoria siempre.

Por su infinito apoyo y cariño agradezco el aquí y ahora, el siempre.

Índice

Introducción.....	5
1. Sistema Familiar.....	8
1.1 Origen de la Familia.....	10
1.2 Funcionamiento Familiar.....	13
1.3 Comunicación Familiar.....	19
1.4 Tipos de Familia	23
2. Diferenciación	29
2.1 Diferenciación	34
2.2 Indiferenciación.....	38
2.3 Diferenciación e indiferenciación en las familias.....	43
2.4 Evaluación del grado de diferenciación en los jóvenes.....	44
3. Autoconcepto.....	50
3.1 Factores que conforman el Autoconcepto.....	52
3.2 El papel social del Autoconcepto.....	56
3.3 Tipos de Autoconcepto.....	57
3.4 Instrumento de Autoconcepto.....	61
4. La construcción de la diferenciación en el Autoconcepto dentro de la familia.....	69
4.1 Posibilidades de resultados entre el Autoconcepto y el Instrumento de Diferenciación.....	72
4.2 Pregunta de Investigación.....	74

4.2.1	Justificación.....	75
4.2.2	Objetivo General.....	76
4.2.3	Objetivos Específicos.....	76
5.	Método.....	78
5.1	Participantes.....	79
5.2	Materiales e Instrumentos.....	83
5.3	Procedimiento.....	84
5.3.1	Hipótesis.....	84
5.3.2	Análisis Estadístico.....	84
6.	Resultados.....	86
7.	Discusión.....	112
8.	Conclusiones.....	122
	Referencias Bibliográficas.....	128
	Anexos	137

INTRODUCCIÓN.

Desde hace años las personas han hablado acerca de sus relaciones y la relevancia que tiene para ellas los atributos físicos como emocionales que las demás personas poseen, así como una serie de rasgos que se desarrollan permean el comportamiento y la funcionalidad de éstas a lo largo de sus vidas. Lo cual nos ha permitido elaborar en conjunto de las experiencias y vivencias del día a día de las que se busca mediar entre aquellas situaciones que nos aquejan y se hacen presentes en cada momento y aquellas de las cuales nos hemos visto a aprehender basados en las consecuencias de las decisiones que tomamos.

Dar solución a los problemas que afrontamos de manera continua en la actualidad debe basarse en función de las características personales como de la misma situación, que nos permitirán diferenciar, vislumbrar y elegir de entre un conjunto de elementos aquellos particularmente indispensables los más factibles para solucionar el evento en cuestión. Posibilitando así a cada persona, ir co construyendo su autoconcepto y el grado de diferenciación que refieren a circunstancias particulares que más adelante se explicaran; llevando a responder de manera funcional ante un conflicto racionalizando el evento en sí y actuando en función de experiencias previas de las que se involucra pensamientos, emociones y sentimientos.

El hecho de que los significados se han ido desarrollando en las personas de manera particular con base en su sistema de creencias, entre otros factores adecuados a su historia de vida y momento histórico social, ante el cual los aprendizajes nos permite gestar el Autoconcepto en los jóvenes como una variable de las más relevantes para el bienestar personal para abordar los problemas conductuales que se relacionen con esta variable, como en el caso clínico de los trastornos alimenticios y el autoconcepto constatando que el bajo autoconcepto está presente en este tipo de conducta García, Musitu y Veiga (2006).

El autoconcepto está estrechamente relacionado con la aceptación de la persona misma, su bienestar o su opuesto formando dos polos en los que el autoconcepto siempre está presente y el cual se analiza desde una escala multidimensional de autoconcepto AF5 de García y Musitu (2014). Reúne bastantes condiciones teóricas y metodológicas para indicar que se trata de un instrumento adecuado para personas de edades entre 18 a 66 años. Siendo fundamental para abordar este tema su relación con la diferenciación en cual un aspecto importante es el manejo y balance entre el funcionamiento intelectual y emocional de la persona que se abordará con mayor detalle más adelante y del cual es la persona deberá optar por tomar las “mejores decisiones”.

La definición de diferenciación de Bowen abordada por autores como Ibáñez, Guzmán y Vargas (2010), los patrones de convivencia familiar de los que parte la persona para desarrollarse y construir su bienestar individual, llevándole a actuar en función de sus recursos objetivos como subjetivos ante los que deberá hacerse cargo de sí ante las situaciones de la vida y el contexto donde se desenvuelva. Aunado de otros factores que al mismo tiempo derivan del tipo de crianza que tuvo en su infancia, juventud hasta el momento en que tomó sus propias decisiones como adulto para establecer sus relaciones, vincularse con el entorno y percibir tanto riesgos como amenazas derivados del proceso de construcción de su identidad.

Quienes han permitido que surja la siguiente pregunta: ¿Cuál es el grado de diferenciación que posee cada persona?

Algunos autores como Vargas, Ibáñez y Hernández (2012) y Bowen (1989); mencionan que para hablar de diferenciación debemos aclarar que no existen personas 100% diferenciadas, ni 100% indiferenciadas y que a partir de ello todas las personas nos encontramos en diferentes grados de diferenciación. Dentro de un rango de 0 a 100 en la escala de diferenciación que se basa en desarrollar a

detalle los distintos elementos presentes en la convivencia familiar así como los efectos de sí en ante la conducta que genera en el individuo así como las actitudes que cada uno adopta.

1 . SISTEMA FAMILIAR.

—...Como todos los de su especie, Eluán había vivido ahí desde pequeño. Sus padres le habían dado esa cueva justo a la mitad de la escarpada faz del Monte Nasar cuando era todavía un chiquillo. Ésta es tu casa, hijo. Aquí crecerás como antes crecimos nosotros y todos los que nos precedieron y nos seguirán, dijeron los padres al asustado niño. Y lo metieron ahí dentro, como a un abandonado. Eluán todavía recordaba el vuelo de despedida de sus padres. Lo habían dejado ahí, en la cueva, y habían emprendido el vuelo para seguramente, no verlo más. ...” (Krauze, 2005; p.11).

El origen de la humanidad, y por ende de las relaciones basado en la supervivencia, dio origen paulatino al surgimiento de un grupo constituido por un par de padres y sus hijos que siguen patrones de conducta socialmente aceptados llamado Familia. En este conjunto, existen normas que median el vínculo emocional entre sus integrantes. Kerr (2003), menciona que existe un sistema emocional familiar, donde se describen cuatro patrones básicos en cuales se desarrolla los principales problemas de las familias. Puesto que esta surgen en tiempos remotos, como un medio formal para establecer un vínculo emocional entre los seres más cercanos y tener control natal (Noah, 2013).

La familia es el grupo más pequeño de la sociedad, donde se aprenden las normas y patrones de conducta propios de la cultura; como de la época que conllevan a la transmisión de valores, costumbres, tradiciones, entre otros propios del contexto social actual. Y uno de los principales temas de interés en las investigaciones; ya que gracias a ello se ha dado paso al entendimiento de las tendencias que comprenden los sistemas familiares y conocer las nuevas necesidades de la sociedad.

Noah (2013), menciona que para que ello no debemos olvidar nuestro origen y su relación con los demás grupos de seres vivos; ya que debido a las características particulares de cada uno se crearon las familias de animales como los felinos, los cánidos, los roedores entre otros a los que refiere así:

—...Las especies que evolucionaron a partir de un ancestro común se agrupan bajo la denominación de «género». Leones, tigres, leopardos y jaguares son especies diferentes dentro del género Panthera. Los biólogos denominan a los organismos con un nombre latino en dos partes, el género seguido de la especie. Los leones, por ejemplo, se llaman Panthera leo, la especie leo del género Panthera. Presumiblemente, todo el que lea este libro es un Homo sapiens: la especie sapiens (sabio) del género Homo (hombre) ...” (Noah, 2013; pág. 10).

No existen miembros de una familia que no posean un amplio linaje que remite a la matriarca o patriarca fundadores; ya que desde el origen se instaura un orden sin importar si es uno de los miembros más evolucionados hasta el más hostil y salvaje trayendo consigo una dispersión sumamente amplia con el tiempo. Aún así, pese a esto, siguen compartiendo un antepasado común que vivió hace miles o millones de años en la horda; y que en el caso de los humanos se calcula 2,5 millones de años partir de desde el llamado Australopithecus que quiere decir simio austral de acuerdo con Noah (2013).

Con el paso del tiempo la humanidad desarrollo de una serie de capacidades propias y aprendizaje superior respecto de otras especies; generando estructuras sociales cada vez más complejas hasta que convertirse en los seres más poderoso sobre la Tierra. Paulatinamente esta transformación de criaturas débiles y marginales a individuos con una gran capacidad cerebral permitió el desarrollo de utensilios sofisticados, propios para la supervivencia ante los depredadores, indispensables en la caza y para la recolección de plantas entre

otros que exigieron a la humanidad conformar pequeños grupos que ahora llamamos familia.

En cada familia, los miembros nos hemos constituido como un pilar importante en la manera en cómo establecemos las relaciones de quienes integran a nuestro grupo; ya que cada uno aprende a pensar de una manera diferente, puesto que esto no siempre es fácil e incluso de acuerdo a diversos autores mencionados en Gilbert (1992), lo refieren en una expresión es como quitarse de la cabeza y atornillarla de nuevo.

La familia como sistema posee en sí su propio grado de complejidad, la comprensión y el afecto que se da en las relaciones dentro de sí y permiten el intercambio que nos permite gestar la individualidad básica para el conocimiento de la conexión humana y mediante esta los sistemas emocionales. Como son el pensamiento sistémico y el proceso de observación en las relaciones que dan paso a que los miembros de la familia puedan paulatinamente crecer, desarrollarse y conformar su propia familia heredando les algunas características no solo físicas sino en los vínculos que establecen dentro como fuera de sí.

1.1 Origen de la Familia.

Con el histórico social la sexualidad se ha ido restringiendo en comparación con sus orígenes; dicho esto cabe resaltar la familia bastante a influido en esta situación trayendo consigo efectos notables desde su estudio en el ámbito de las ciencias sociales. Carrera (1986), menciona de esto que la actividad humana vista como expresión de la sexualidad del que parten las relaciones, parece converger en determinantes como la existencia, el placer y el desarrollo físico-psíquico regido en cuanto a su hacer social, la cultura y las motivaciones específicas dadas por la actividad cerebral. Ya que la imagen erótica resulta fascinante porque surge de lo

más recóndito de la expresión humana y sensibilidad que conduce por ende a la satisfacción.

En concreto y como consecuencia de su hacer social, la familia se modificó y reestructuró producto del capitalismo y las problemáticas que han dado paso a la sobrepoblación, la pérdida de valores, los malos hábitos, el aumento de casos en enfermedad originadas por los nuevos estilos de vida basados entre otros. La evolución de los padecimientos y el cambio paulatino en la manera de vivir que ha dado como resultado que las familias experimentan más frecuentemente dificultades relacionadas con la crianza y enseñanza de los hijos, el establecimiento de límites y los vínculos para con ellos; dado que la separación entre las necesidades y transmisión de un orden social se ha vuelto un asunto cada vez más complejo.

A lo largo del tiempo los cambios de la sociedad nos han generado la pauta para la construcción de diversos sistemas familiares, aunados a un proceso de transformación como de nuevos requerimientos que han traído consigo el paso paulatino a su reestructuración de la familia nuclear; fenómenos como las madres solteras y desintegración derivado del proceso industrial y de transformación que marcó nuestras maneras de vivir. Trayendo consigo la conformación de hogares más pequeños, divorcios más frecuentes y movimientos de liberación sexual.

Reconocer que no existe actividad humana que a la larga lleve a la sexualidad, puesto que todas son el derivado de una manera de la expresión misma que ha constituido el medio creador por el que se regulan las relaciones sociales en grupos como la familia de origen o aquella exigida ante un tipo de relación particular como los novios que se van a casar. Que deriva en el momento en que se concreta mediante la ley y adquiere una connotación diferente a la de otras relaciones sociales.

El orden social basado en principios adoptados de acuerdo a los estilos de vida y contexto social del cual existen particularidades pese al continuo cambio que ha llevado a una transformación en la manera en cómo pensar a la familia, a la pareja y los antecedentes histórico sociales del devenir para el que se nos enseña seguir normas llevándonos a repensar con base en lo que menciona en su texto titulado La muerte de la familia:

—...Desde luego las personas son cerdos. Por supuesto, también las instituciones humanas son pocilgas, o granjas de cerdos, o mataderos de cerdos. Pero, ¿por qué «desde luego»? El «porqué» del «desde luego» es el propio curso de la historia. Los cerdos se revuelven en el lodo como nosotros, con el mismo placer con que nosotros nos revolcamos en el lodo ecológico de los desagües y escombreras rurales y urbanas. A menudo los cerdos destruyen a su prole; pero también nosotros hacemos lo mismo con nuestros métodos humanoides más retorcidos. Ambos modelos de suciedad descuidada y canibalismo gratuito son, hasta aquí, muy similares. La pareja paterna convencional de la burguesía es a la vez el supercerdo ambisexual y una enorme factoría de tocino. Ésa es su ambigüedad central. Quienes se escapan a través de una salida de urgencia o disfrazados de trabajadores, suelen acabar en un gran depósito porcino, en la prisión o en otro matadero...” (Cooper, 1971; p.98).

La manera en que se educa desde el hogar que está dando cuenta de la evolución humana en un sentido sexual como aquel que regula el establecimiento de las relaciones; llevando a las personas a establecer patrones básicos para vincularse y establecer normas de comportamiento atribuidas en mayor medida a condiciones sociales específicas, más que un elemento esencial de la naturaleza humana, como mencionan Ryan y Jethá (2012).

Y la diversidad de comportamientos como de preferencias, no son un rasgo propio de nuestra especie ya que rescatan en gran medida el potencial creativo de

la comunidad como lo ha sido la agricultura desde tiempos antiguos en la historia de la humanidad. Trayendo consigo grandes procesos de cambio como la predilección aparente de las mujeres por hombres aunada al control de una proporción desmesurada de los recursos, procurada y fomentada por el modelo tradicional de familia.

Esto no quiere decir que la riqueza sea el resultado de una programación evolutiva; sino que en función un proceso de adaptación de conducta este llevó a los hombres a tener mayor acceso a los recursos desde hace bastante tiempo atrás que permitió el surgimiento de la agricultura y el asentamiento de los primeros poblados basados en ésta. Recordando anteriormente, cuando la humanidad era nómada por completo, lo normal era que tanto mujeres como hombres gozarán del acceso a la comida por igual, la protección y el respaldo de su grupo dedicado a la caza y todo lo necesarios para su supervivencia donde todos se hacían cargo de sí.

1.2 Funcionamiento Familiar.

Todo parecía avanzar sin contratiempos, hasta el momento en que mediante la falta de un orden sexual y por ende en los demás aspectos; el control de los alimentos y la escasez de los mismos exigió a la humanidad generar los medios por los cuales sobrevivir o morir. Dividiéndose en grupos pequeños de homínidos que generaron un primer orden y procuraron de ellos mediante la regulación de los bienes destinados a los hombres entre estas las mujeres y los hijos que llevaron a crear grupos sedentarios; basados en los cambios radicales en la capacidad de supervivencia y el intercambio de la capacidad reproductiva.

Hasta el acceso de los recursos y la protección que aseguro la vida durante miles de años hasta nuestros días; se mediaron las condiciones de vida para que paulatinamente se transformarán y fueran distintas de aquellas con las

que nuestra especie inició su proceso de evolución de acuerdo con Ryan y Jethá (2012).

Carrera (1986), menciona que la sociedad parte de las creencias actuales, basadas en ritos y costumbres que se han transformado a lo largo del tiempo; mediando así el comportamiento de las personas, revolucionando las maneras en cómo se manifiesta la vida, el amor, el arte, la industria y el conocimiento en su complejidad. Que llevó a la humanidad a la búsqueda continua de significado renovado del universo ante el origen e identidad del hombre en sociedad; dado que la mujer ha ocupado un puesto inferior, incorporándose como la base del amor al prójimo y en principio fundamental para una sociedad en construcción.

Poder determinar el funcionamiento efectivo de una sociedad en construcción y contexto cultural no es fácil, ya que se deben delimitar las pautas para el estudio de la familia como unidad biopsicosocial, para el manejo de las relaciones conceptualizadas en pro de la salud que nos llevan a reflexionar acerca de los elementos y los reordenamientos a los que las familias están expuestas.

Desde la etiología la familia es un derivado de "famulus" que quiere decir esclavo o sirviente, lo cual equivalía al patrimonio de una persona quien debía hacerse cargo de su esclavo y sus parientes como conjunto de sirvientes para un mismo amo; que le pertenecían como un objeto más del cual disponer, lo cual gracias al paso del tiempo ya no es así.

Ahondar de manera gradual acorde al funcionamiento efectivo y condiciones que permitieron la construcción de la salud familiar de acuerdo con Louro (2004), es importante ya que integra nuevos modelos de evaluación para la colecta de datos permite medir la salud desde una temática que refiere al manejo apropiado de situaciones dentro de la sociedad. Y enfatiza la importancia del trabajo que tienen los profesionales de la salud en su hacer, ya que mediante el

desarrollo de una comunicación efectiva basada en el bienestar pese al continuo cambio en las dinámicas familiares y las problemáticas que actualmente enfrentan cada uno de los miembros de estas. El establecimiento del balance en los vínculos y tipo de relaciones dadas en pro de fomentar la salud, ya sea de manera individual como en su conjunto en los diferentes grupos de la sociedad.

Cada familia es distinta, ya que además de la salud algo que siempre está en juego es la vida de cada individuo y su devenir el cual está definido por el comportamiento individual y social; las repercusiones socioculturales y contexto histórico, la sensibilidad, la emotividad y el amor transmitido y con el que se educa a cada uno de sus miembros. De tal manera que los integrantes de la misma, mantienen una supuesta relación conforme el amor, misma que van pasando a lo largo de las generaciones y permiten gracias al papel que juegan en la sociedad; instaurar patrones de convivencia relevantes para el establecimiento y desarrollo de los vínculos.

La relevancia particular que posee se ve mayormente descrita en:

—...la ironía del asunto consiste en que el amor sólo toma la temperatura adecuada para efectuar ese despliegue, una vez atravesada esa región — habitualmente considerada como ártica— del respeto total por la propia autonomía y del de cada una de las personas conocidas. En segundo lugar, la familia se especializa en la formación de papeles para sus miembros más que en preparar las condiciones para la libre asunción de su identidad. No me refiero a la identidad en el congelado sentido esencialista, sino en el libremente cambiante, incierto, pero altamente activo sentido de ser uno quien es. Característicamente la familia adoctrina a los hijos en el deseado deseo de convertirse en determinado tipo de hijo o hija (luego marido, esposa, madre, padre) dándoles una «libertad», minuciosamente establecida, para desplazarse por los estrechos intersticios de una rígida trama de relaciones...” (Cooper, 1971; p. 29).

Explicar la sumisión como un medio excéntrico de estar en el mundo del que se nos enseña a elegir en su mayoría a ser personas normalmente excéntrica, en el sentido de procurar la “buena” educación que refiere al hecho de vivir todo el tiempo en relación con los otros y obedecer al pie de la letra normas que procuran un sistema basado en la adoctrinación familiar. La manera en que funciona constantemente los demás grupos sociales, concordando que en gran medida nuestro trabajo consciente en el lenguaje y las acciones en el lugar desde el que se integran estructuras a seguir para posteriormente constituir sistemas familiares que instauran el control sobre sus integrantes enseñándoles principalmente a someterse a lo que la sociedad marca o dictamina en función del deber ser en pro de los ideales que persigue.

El rechazo/aceptación ante aquello denominado libertad puesto que en ella se rechaza determinadas posibilidades a ser y se instauran únicamente aquellas situaciones para las cuales la sociedad espera se cumplan como son el estudiar, casarse, tener hijos y trabajar. Dejando fuera de ello lo demás puesto que no existen posibilidades para ser o hacer fuera del esquema y con base en la familia de origen ya que son estos «los que crían» (padres) quienes transmiten el modelo a «los que reciben la crianza» (los hijos); eliminando así la posibilidad de visualizar a los hijos como seres autónomos e independientes. Y una vez los hijos son quienes deben «criar» a sus hijos transmiten el modelo, puesto que de lo contrario están incurriendo en algo grave ante un «deber» socialmente impuesto, que elimina finalmente toda alegría que pueda mover la división de papeles o el hecho de hacer algo diferente a formar una familia.

Ya que las relaciones en el sistema familiar no son directamente con uno de los individuos, sino que constituyen cada una se establecen triadas en cuales la tensión ante una situación específica es distribuida permeando una estabilidad y un grado de tensión más para unos miembros que para otros al integrarse

buscando resolver la situación que se les presente como grupo. Una triada entendida desde esta parte se refiere al vínculo que se establece entre 3 personas y que puede incluir a miembros no necesariamente con relación consanguínea; mientras que compartan relación estrecha ante lo cual se verán influenciados a actuar con base en su experiencia previa y tensión que pueda existir entre ellos debido al tipo de vínculo que exista.

La familia en la actualidad, sigue siendo el grupo más pequeño e importante de la sociedad ya que a través de ella se construyen los vínculos con el mundo, desarrollando redes de confianza para la vida. Aunado a que desde tiempos remotos se haga referencia a un modelo familiar nuclear como funcional por excelencia, condicionado para familias —no tradicionales” que puede verse en diversos estudios entre ellos Luengo (2008).

En la investigación actual el estudio familiar se sitúa en la comunidad mediante un trabajo basado en el establecimiento de modelos de evaluación diseñados para obtener datos y diagnosticar la salud en dichos grupos de acuerdo con Louro (2004). No obstante, dentro de la familia cabe priorizar como un tema poco tratado adecuadamente por los profesionales de la salud y bienestar, debido a que por su influencia y hacer como grupo social; el significado y reconocimiento de problemas se ha dejado en función de síntomas a tratar por los médicos. En vez de observar la importancia que tienen la comunicación y los efectos que determinan en la capacidad del funcionamiento efectivo, como una unidad bio social dentro de un contexto cultural y social básicos que la OMS en 1978 retoma para dar una definición de Salud, Louro (2004).

La importancia que tienen las pautas que fundamentan las relaciones permiten que el concepto salud familiar tome peso sobre el ajuste de los elementos de dicho grupo; mostrando así que el funcionamiento efectivo y las condiciones brindaran la pauta a una estabilidad en los vínculos. La salud familiar

resulta en la capacidad de enfrentar cambios en el ambiente y la evolución del individuo acorde a las exigencias de las etapas de su vida, basado en un estudio de diagnóstico comunitario de salud familiar en La Habana llevado a cabo en 1996, donde se precisó la salud familiar a partir de su funcionamiento efectivo de acuerdo con Louro (2004).

El funcionamiento integra factores tanto personales como de carácter biopsicosocial en la propia familia y su estructura económica entre otras; derivando en un orden sociológico como un modo de vida de la comunidad que establece el desenvolvimiento de la familia como aquel en el cual se gesta la salud o la enfermedad. Ya que la salud familiar debiera ser entendida en niveles estructurados socialmente, develando que el dominio macroestructural en el que operan los individuos es el que permite los vínculos. Enmarcando como un aspecto básico y determinante de las relaciones y los roles de las personas que juegan la transmisión de experiencias, valores entre otros en pro de la salud y la teoría histórico-cultural que desarrollo Vygotsky y que explica a mayor detalle las influencias y su regularidad psicológica en torno a la vida familiar. Brindando la pauta para la constitución de una interacción y funcionamientos basados en el enfoque sistémico, la dialéctica de la relación social e individual, el apoyo y la evolución que han marcado las acciones necesarias para su bien.

Basados en varios estudios donde se analizó el estrés y la ansiedad en que viven las familias, respecto el afrontamiento de diversos eventos actuales que sirven como base en la detección de necesidades de intervención desde una perspectiva sistémica y que propone una evaluación en la repercusión de los eventos sobre la salud familiar como menciona Herrera (2008).

1.3 Comunicación Familiar.

Desde el origen y a lo largo del desarrollo familiar, la división de tareas e instauración interna genera crisis normativas o de comunicación; que han traído consigo establecer cambios en la sucesión de la vida cotidiana. Originando momentos de estrés y enfado que en presencia de acontecimientos evolutivos, como son accidentes o eventos imprevistos sin relación directa con las personas propician un estado donde la salud se ve alterada momentáneamente, pareciendo ser necesario apoyarse en la familia e instaurar una serie de recursos y capacidades que por sí en muchas ocasiones parecen insuficientes.

La comunicación y toma de decisiones han seguido relacionadas a procesos críticos caracterizados por la modificación de estructuras y funcionamiento de roles; no es raro que estas tomen un papel fundamental al decidir sobre el qué hacer ante un suceso traumático entre otros inesperados llevan a la persona a cuestionar sus aprendizajes y experiencias previas. Ya que en estos momentos poder vislumbrar las alternativas y decidir que elegir, se convierte en un aspecto que exige la evaluación de la situación resultando de vital importancia en el sistema familiar; y por ende en el ciclo de vital de la persona ya que partimos de aquí para el desarrollo de los elementos necesarios para la vida adulta. No obstante ello no asegura lo que ocurrirá, pero sí da un referente específico de los momentos normativos; decisivos ocurridos en la familia y que pueden estar interfiriendo en el actuar cotidiano de la persona.

Explicando con esto que cada aprendizaje y experiencia, se han basado en modelos como el ABC-X propuesto por Hill en los años 40 como menciona Herrera (2008), ya que explican la relevancia que tiene este desajuste en el sistema familiar ante el ansiedad derivando en uno de los aspectos fundamentales de la investigación en familias. Lo cual ha permitido observar los cambios evolutivos en su actuar ante eventos estresantes; dado que cada familia es distinta y los

diferentes tipos de familias que existen en la actualidad han mantenido un patriarcado, en cual uno de los padres sigue cumpliendo la función de proveedor. Llevando a las familias a reacomodarse ante las problemáticas actuales ad hoc de los nuevos estilos de crianza por lo cual Iglesias (2013), menciona que la Organización Mundial de la Salud marca que por familia se entiende "a los miembros de un hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio".

La familia es el sistema primario por excelencia, ya que es el más poderoso al que pertenece un individuo; la vida en familia proporciona el medio más adecuado para la crianza de los hijos, las condiciones adecuadas y satisfacción de necesidades biológicas y psicológicas de los niños representando una influencia temprana y duradera del proceso de socialización. De esta manera la persona desarrolla el vínculo con su entorno en donde puede experimentar miedos, odios y violencia dentro de los límites de lo correcto en su entorno social; que le permiten al individuo cuestionar las normas sociales basadas en el capitalismo y dejar gradualmente el arraigo a nuestros principios, nuestra propia familia pasando a ser parte de la sociedad.

En relación a aspectos como la sexualidad, la sociedad nos permiten ver cómo son tomadas en cuenta las decisiones íntimas de pareja y la preferencia sexual basados en aspectos morales; ya que desde que se nace la familia nos lleva a crear un panorama diferente para cada miembro de los que la integran ya sea si hablamos de las mujeres o de los hombres en función de lo que se espera y del deber ser. El papel que la cultura adquiere también es un pilar de la tradición familiar y los vínculos cercanos con otros individuos, ya que no son parte oficial de la familia pero que han ido adquiriendo conocimiento en conjunto determinado por el lugar y contexto histórico-social que nos rodea.

Gracias a ello ciclo vital y el estudio de la familia se ha podido ampliar, llevando al desarrollo gradual de la psicología basado en una lógica con una visión integral que ha puesto su interés en los cambios permanentes y factores multidimensionales; que llevan al proceso paulatino de envejecimiento como de transformación que existe hasta la muerte como parte del contexto histórico abordaje como mencionan Dulcey y Uribe (2002).

Permitiendo así que las personas paulatinamente puedan experimentar factores que se ven relacionados con la posibilidad de gestar un bienestar subjetivo como son el envejecimiento exitoso y la sabiduría; que de acuerdo con el punto de vista de las psicologías positivas es posible de lograr en un proceso de enseñanza-aprendizaje durante toda la vida o la educación vitalicia. Dando como resultados desde los estudios en psicología acerca del ciclo vital; una perspectiva más amplia a lo que la habitualmente se consideró por la llamada psicología del desarrollo esta perspectiva que incluye indicadores como son estilos y condiciones de vida en términos de espacios donde se desarrolla la actividad humana; modalidades de dicha actividad y formas de interacción.

El transferir el uso de términos que constituyen los elementos que representan a los distintos sistemas considerados por él como son: el microsistema (el ambiente más cercano a la persona: familia, comunidad, colegio, trabajo), el meso sistema (interacción entre los microsistemas), el exo sistema (circunstancias sociales, políticas, culturales, científicas y económicas), el macro sistema (relacionado con elementos simbólicos de las culturas, tales como creencias y representaciones sociales) y finalmente el crono sistema (referente al transcurso del tiempo: hechos históricos y biográficos). Constatando desde la perspectiva ecológica mencionada los hechos y transformaciones del espacio, permitiendo analizar las actividades e interacciones en distintos ámbitos que de manera directa o indirecta así como su incidencia en diferentes grados en el ciclo vital de las personas.

Trabajar con familias y realimentar la función reflexiva parental; ha facilitado la generación de conductas sensibles en función al desarrollo de vínculos para la integración de programas sociales y de intervención, dando prioridad responder a las complejas necesidades y gran demanda de las familias multiproblemáticas y en riesgo de desintegración social. Ya que la familia en latinoamérica al ser una de las regiones en crecimiento en comparación al resto del mundo, como de países desarrollados una de las principales características y retos sociales que nos interesa abordar son el tipo de vínculos y las comunicaciones que sostienen entre ellos pese la gran desigualdad social que existe.

Modificar esta situación en sí no es tarea fácil y dar respuesta adecuada para cada una de las expectativas culturales es todavía más complejo; sin embargo trabajar sobre quienes son considerados la autoridad y pueden tomar decisiones nos lleva a cuestionarnos qué es lo que está sucediendo. Para ello conocer quienes se convierten en dueños de los bienes económicos y cómo son distribuidos permite la pauta para de esta manera establecer normas sociales, que moldean los estereotipos de la familia y dentro de esta a designar a los proveedores y los responsables de cuidar a los hijos de acuerdo con Arriagada (2000).

Esta situación ha generado una gradual disminución de las familias nucleares entre 1986 y 1997, trayendo consigo que esto predomine en América Latina; viéndose reflejado en datos como son el 53% (República Dominicana) y el 71% (México) del total de las familias en esta situación que menciona Arriagada (2000). Demostrando con esto que las familias nucleares cada vez parecen estar más al borde de la extinción, debido a la gran diversidad que reflejan distintas estructuras familiares como son familias reconstituidas, familias que declaran ser de una jefatura femenina, o aquellas donde se evitan tener hijos.

Reflejo de una sociedad en transición, dado que es cada vez más frecuente encontrar familias uniparentales; aunados a situaciones de la vida como el envejecimiento de la población, la demográfica avanzada y la disminución de áreas habitables dentro de las grandes ciudades, excediendo la demanda ante los medios para sustentar la vida.

1.4 Tipos de Familia.

Enunciando que desde la historia y la sociología la ciencia nos muestra que desde que el hombre comenzó a realizar ciencia y vivir mediante el capitalismo, la búsqueda de teorías como de sus aplicaciones prácticas se ha perdido” que han exigido la autorrealización del hombre, mediante la formación de vínculos cercanos, estrechos de consumir sin producir un beneficio al ser; desencadenando el estrés y sentimientos negativos resultantes de la búsqueda del sí mismo como menciona Campuzano (2009). Gestando así su propio yo, con el que da pauta a defender sus ideas y decisiones respecto del hombre sin dejar de lado su propia cultura, moldeada por la sociedad que la rodea sin perder en cuenta quién es él y por qué decide ser así.

Dando paso así las características de cada tipo de familia que existen en relación a los vínculos de afinidad reconocidos socialmente, como el matrimonio (de distintos tipos), clasificadas por los diversos tipos de familias existentes entre ellos, como son:

- a) Familia nuclear: Formada por padres e hijos.
- b) Familia extendida: formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente padres o hijos. Puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos.
- c) Familia compleja: incluye parientes consanguíneos y allegados no consanguíneos.
- d) Familia monoparental: Donde sólo hay un padre o madre e hijos.

e) Familia monoparental extendida: Un progenitor, hijos y otros parientes consanguíneos.

f) Familia monoparental compleja: Hay un progenitor, hijos y personas allegadas no consanguíneas.

g) Familia unipersonal: Es una familia formada por un solo componente.

h) Familia homoparentales: hijos que viven con una pareja homosexual.

i) Familia ensamblada: compuesta por agregados de dos o más familias.

j) Familia de hecho: Pareja sin enlace legal.

En todos estos la crianza y ocupación de los hijos se ha dirigido prioritariamente a la mujer, cual ha ocupado desde la antigüedad un papel fundamental al ser la encargada de estos como su única meta y logro en la vida. Algunos casos con la compañía de la pareja han procurado se mantenga un prestigio y respeto social de su familia que se transmite a los hijos; al ir enseñándoles desde la historia que todo llega a su fin con el tiempo aunado a un proceso de transformación social.

Con los nuevos acontecimientos históricos y culturales ha cambiado todo y por ello no solo hablamos metafóricamente; sino que hasta las tradiciones se han ido modificando en la sociedad y por ende en las familias. Desde el hecho de la ahora promovida igualdad de oportunidades y con ello el acceso de de la mujer a realizar sus estudios profesionales, hasta la toma de decisiones respecto a el cuando, como, donde y con quién formar un hogar o seguir su vida; cambiando consigo la percepción sobre sí mismos tanto en hombres como en mujeres.

Esta situación no solo ha permitido que aunado a los cambios demográficos y crecimiento desmedido de la población las familias con hijos adolescentes aumenten, llevando a estos en su mayor parte los hijos mayores a aportar económicamente a su hogar empezando a integrarse al ámbito laboral en promedio a los 15 años de acuerdo Arriagada (2000).

Gestando así que la complejidad de tareas a realizar en un hogar se vayan desplazado responsabilidades que anteriormente eran exclusivas de hombres o de mujeres, pasando a integrar a todos los miembros de una familia; por lo cual no sean exclusivas de llevarse a cabo al interior del hogar. En la actualidad varias de estas acciones se llevan a cabo con cierta naturalidad como el comer, entablar vínculos afectivos que en última instancia son llevados al contexto familiar e incluso tener hijos fuera del matrimonio como parte del proceso de transformación social. Sin olvidar que en este último si se trata de adolescentes se ha ido convirtiendo poco a poco en fenómeno cultural que está cada vez más presente en la sociedad.

Los fenómenos actuales y los diferentes los tipos de vínculos que ahora se desarrollan, parecen estar cada vez más ligados a una cuestión de tipo social aunada al tipo de relaciones familiares previas que modelan y regulan el manejo de cada persona. Mediante la socialización temprana que reciben los hijos se comparte en diferentes contextos y con diversos agentes sociales de los que se aprehenden patrones de comportamiento para la escuela, lugares públicos entre otros que tienen que ver con la familia.

En la medida en que la persona interactúa con el medio próximo y en función a sus posibilidades económicas en relación a diversos factores como la presencia de los familiares destinada a la recreación, la convivencia y el tipo de actividades que realicen durante su tiempo libre; pueden observarse patrones de recreación individuales y cada vez más complejos en aumento que debido ritmo de vida acelerado ha ido reduciendo el tiempo de las personas para estar juntas.

De alguna manera entablar relaciones afectivas ahora se ha vuelto un asunto que involucra de inicio y como prioridad aspectos que anteriormente no se tomaban en cuenta; incluyendo el sustento económico, las cuestiones educativas

como parte de la cultura y la importancia que ha representado el hecho en sí que posee si ya se han vivido experiencias como la violencia intrafamiliar. Misma que ha marcado la pauta para que quienes ya la padecieron ahora puedan ejercer roles que les permitan una independencia económica respecto su familia; lo cual ha traído consigo que la demanda en cuanto a su derecho al trabajo y condiciones de vida en general brinden un área de oportunidad a mujeres, y personas que por sus características específicas anteriormente ni siquiera eran contemplados dentro del ámbito laboral.

Gracias a este cambio de roles por estereotipos en continuo cambio; se da la pauta para la modificación del antiguo modelo patriarcal instaurado en la mayoría de las sociedades alrededor del planeta, cuales se han basado en representaciones culturalmente aceptadas por una minoría y que ha sido reguladas por el dominio total sobre la mayoría de las personas que no aceptan un discurso diferente al propio y cuyas prácticas se vuelven absolutas.

Uno de los principales dilemas en la actualidad es y seguirá siendo el hecho de que una pareja cuando contrae matrimonio inmediatamente se vuelva una familia; trae consigo todo un debate ya que ahora deberá adecuarse a un patrón de conductas socialmente aceptadas. Actuando diferente a tiempo atrás justo antes de comprometerse, puesto que una vez se formaliza la situación cada uno optará por un estereotipo ad hoc de sus condiciones actuales; mismo que al no ser equitativo conlleva a una serie de problemas en la pareja y por ende a un conjunto de altibajos en la relación a lo largo del tiempo.

Los cambios paulatinos en el establecimiento de las relaciones, aunados a los estilos de crianza dados en generaciones anteriores se vuelvan indispensables y permitan que con la llegada de los hijos por diversos motivos; desde que nacen estos sean procurados en un contexto familiar particular, mismos del que cada uno asume un papel específico. Entablado que la carga emocional sea diferente con

cada uno respecto de sus padres, gestando los vínculos que podrán establecer a lo largo de su vida, derivado de características como el sexo, la edad, la experiencia y cultura.

En resumen cada hijo es educado y desarrolla su autonomía dada por el grado de diferenciación que posean y desarrollan en conjunto con quienes lo rodean; ya que esto le es transmitido por los padres y se enfatiza su importancia en la crianza como en la formación de la persona, vista como independiente o dependiente en otras palabras como lo explicase Bowen (1979): si son individuos diferenciados o individuos indiferenciados. Partiendo de la familia origen, ya que es esta en donde la persona empieza a desarrollarse, generar sus vínculos con las demás personas y se establece la pauta donde aprende a aprender; ocupando un lugar no menos fundamental y de peso en la vida de cada individuo ya es aquí el principio donde esboza lo que en su futuro serán las relaciones futuras, desde aquellos a los que llamaremos amigos incluyendo quizás a aquellas personas que formarán parte de la historia fundamental de cada uno, en una nueva familia u otros. Es aquí donde cada uno estamos llamados a reflexionar acerca de nuestras relaciones personales y no sin antes aclarar , que si no fuese por las demás personas no podríamos advenir como individuos capaces de razonar, crear y comunicarnos como sociedad, concluyendo esta parte no sin antes aterrizar que fue a partir de un pequeño grupo de individuos parte de la horda primitiva y de las exigencias del medio a las que gracias a ellas se dio la pauta a comunicarnos y desarrollar un lenguaje, conformar pequeños grupos y de ahí traer consigo el origen de lo que formalmente se estableció en aquello que hoy por hoy seguimos llamando familia. Siendo aquí donde partimos para estudiar lo que nos pasa, los ajustes y desajustes en cuanto a los vínculos establecidos y con ello pasar a abordar lo que Bowen elaboró como una teoría para hablar precisamente de esas distancias emocionales que existen o no, en cada uno de estos grupos en apariencia no tan distintos pero que en esencia constituyen el cimiento de nuestra

atalaya y los bemoles de cada uno de nosotros para relacionarnos con los demás en aquello llamado Diferenciación.

2. DIFERENCIACIÓN.

Al hablar de diferenciación hay que tomar en cuenta que, una vez que abordemos el tema de la estructura familiar existirán varias interrogantes por retomar en relación a la parte del constructo diferenciación; desde conocer en dónde surge y cuál es su relación con la familia. Estas y otras interrogantes más son originadas debido a una razón muy particular e interesante de estudiar, ya que desde hace años mediante la investigación con familias y a nivel social; a buscado dar cuenta del orden social bajo el que está mediada la manera de actuar de las personas, procurando seguir una serie de normas, costumbres, valores y principios que rigen nuestra vida.

Todas las maneras de actuar que paulatinamente nos han ido transmitiendo, han cambiando y gestan en cada persona su constructo personal de la vida; desde el cual se aborda la diferenciación como concepto central de la teoría de Bowen, y que ha ido adquiriendo cada vez relevancia mayor al analizar en su conjunto a las relaciones partiendo en el hogar mismo. Brinda de referente a la familia como centro de cualquier grupo social habido y por haber; donde se generan habilidades y aprendizajes básicos para la vida en sociedad en continuo cambio. Al referir específicamente a las personas que integran a la familia y todo lo que compone su ámbito; pues es gracias a esté grupo que se logra instaurar en los hijos desde la infancia una serie de rituales como de prácticas complejos adecuados a la cultura y contexto histórico social, Domínguez (2016).

Conociendo que esta ha sido el pilar de todas las sociedades a lo largo del tiempo, cabe resaltar que en lo familiar; durante bastante tiempo se han ido heredado prácticas que ocasionalmente se van modificando para permitirnos observar el impacto en el desarrollo social. Resultando así, pese a las costumbres existentes se sigan presentando un sin fin de particularidades en la educación como los estilos de crianza entre otros elementos de las sociedad modernas; que

dan cuenta del comportamiento de las personas y su acción o reacción ante los eventos de la vida cotidiana como del manejo que cada persona posee ante estos.

Demostrando así la importancia de la diferenciación; puesto que es el concepto del cual parte Murray Bowen para analizar las implicaciones del establecimiento de diversas relaciones que puede tener la persona; su manera de actuar y concebir vínculos más estrechos a lo largo del tiempo. Sobre los cuales la persona debería construir su autonomía, resaltando a Bowen por ser uno de los autores que en principio concibe a la persona desde su familia como un sistema nuclear dentro de la sociedad; en cual surgen la mayor parte de los problemas de abordaje psicológico de acuerdo con Kerr (2003). Ante ello, Bowen elaboró una teoría basándose en el sistema familiar en cual ha buscado explicar la relevancia de la independencia emocional en las personas. Integrando al proceso de desarrollo continuo de las relaciones, una serie de aspectos del que fluctúan las mediadas para las funciones que cada uno realiza en ellas y así al ahondar en el desarrollo óptimo de las relaciones que deben integrar características de las personas que permitan un equilibrio estableciendo las situaciones sociales y de la época incluyendo variables diversas que favorecen o no lograr el poder llegar a la diferenciación.

Basado en lo anterior surge la pregunta ¿Porqué es importante la diferenciación en sí? Basta mencionar que se define de la siguiente forma:

"...El concepto de escala de diferenciación fue desarrollado para describir el grado de separación emocional que la gente logra conseguir. La escala es un rango continuo de bajos a altos niveles de diferenciación." (Ibáñez, Vargas, Galván y Martínez, 2008; p.47).

Esta afirmación ha buscado explicar la diferenciación de manera más específica; ya que si bien la persona es un ser social capaz de desarrollar los

medios para sobrevivir ante una situación de emergencia, no siempre su conducta es la más adecuada. Incluso en ocasiones el comportamiento natural de las personas ante las exigencias del medio cambia y debido a esto no respondemos adecuadamente, ni eficazmente a las situaciones actuales. Para evitar que esto ocurra es necesario lograr con anterioridad un desarrollo emocional apto, que permita vislumbrar las alternativas o soluciones ante situaciones desfavorables como una pérdida de un ser querido, irse a vivir lejos, entre otros que nos desequilibran. Denotando que la persona desde que nace depende de otros en su totalidad tanto afectiva como biológicamente para sobrevivir y que paulatinamente la diferenciación permiten a la persona ya no requiera biológica, ni emocionalmente en gran medida de otros (siendo a lo que refiere el concepto en sí).

La persona busca generar las pautas para que la persona pueda enfrentar los retos que se le presenten, así como a su familia permitiéndoles la co-construcción de los vínculos a lo largo del tiempo y que gracias a su desarrollo; permiten tomar como marco de referencia el establecimiento de nuevas relaciones que gestan la continuidad de la vida con los demás. Conllevando el desempeñarse lo mejor posible sin que por descuido o inconsciencia se reaccione ante el evento trayendo consecuencias no funcionales. Y del mismo modo constituyen por su parte, que la diferenciación sea tomada en cuenta basándose en los diferentes grados que existen; y que todos ellos se desarrollan de acuerdo a la tensión experimentada en las relaciones que los individuos establecen a lo largo de su vida primordialmente referente a la familia de acuerdo con Rodríguez y Martínez (2015). Por lo que se refiere hablar de familia no es solo hablar de mamá, papá y hermanos; sino que refiere a un grupo primario o de origen de donde el individuo parte para establecer el vínculo con la sociedad, integrando a todas aquellas personas más próximas no sólo física o geográficamente.

Generando con esto mayores probabilidades de que se modifique el sistema familiar y de alguna manera se autorregule llevando a reorganizar los vínculos; mediante las triadas que propone Bowen a lo que nos referimos a un conjunto de relaciones que integran a tres personas de parentesco no necesariamente consanguíneo o de relación directa como en el caso de los padres con sus hijos.

La tensión familiar distribuida mediante las triadas o triángulos basados en su representación gráfica; llevan a que la ansiedad se modifique y por ende, los niveles de reactividad emocional de dicho sistema posibiliten un cambio en la manera de actuar de los individuos; resaltando que existen triángulos interconectados a otros que generan una red de apoyo familiar como social de acuerdo con Vargas e Ibáñez (2008).

Cada red de apoyo a su vez, no podría darse sin que existiera una estructura social ya que todo ser humano para sobrevivir requiere cubrir una serie de necesidades básicas y de primer orden desde que nace; que le permitan conservar y asegurar la sobrevivencia física, social y emocional. Erigiendo con estos una serie de vínculos vitales mencionados por Vargas e Ibáñez (2008), que de hecho resultan ser un asunto tan ventajoso para la persona que a la larga conllevan a promover la estabilidad social no solo en un sentido económico; sino también sexual y emocional brindando soporte a su desarrollo. Indagando en el vínculo emocional que existe de esta para con los demás, contribuyendo al continuo proceso de aprendizaje humano; mismo que se da en la familia por las triadas y diadas o relaciones entre dos personas de acuerdo a lo mencionado por Bowlby (1993), entre varios autores.

Las triadas son un punto fundamental, ya que gracias a ellas se conforma la familia nuclear o de origen donde las personas entremezclan comportamientos y pueden compartir ideas; aquellos problemas que los aquejan, el hecho de ser

apreciados en alguna forma en cada contexto donde debaten ideas ante las situaciones que experimentan en su vida diaria. Posibilitando a la persona a consolidar una manera particular para afrontar las situaciones que se le presentan en la vida así como lo mencionan Vargas, Ibáñez y Hernández (2012).

Un ejemplo de ello es el siguiente fragmento literario:

—...Quizá fue por el miedo que había nacido con el vuelo fallido de Losvor. Tal vez fue por algo más, pero las lunas pasaron y Eluán comenzó a jurar que nunca emprendería el vuelo. Aquel temor de niño no lo había dejado en paz. A veces así pasa con los miedos que nacen en la infancia. ... ” (Krauze, 2005; p.19).

Ya que como puede verse, la diferenciación del Yo es un constructo que tiene que ver con la forma en cómo se afrontan las situaciones que pueden desequilibrar a la persona, influyendo en su salud y el desarrollo individual en función del contexto como de una serie de variables que evidentemente son imposibles de controlar en su mayoría.

La importancia vital que esto posee está en el hecho de hablar del concepto al momento de explicar la triada, puesto que Bowen lo elabora basándose en los acontecimientos que vivió tiempo después de egresar como Médico en la Universidad de Tennessee en Memphis de acuerdo Titelman (2014). Ya que este hecho lo hizo ser reclutado para atender a soldados durante la Segunda Guerra Mundial, en donde pudo dar cuenta de que las situaciones que afrontaban los soldados constituían más allá del orden físico anatómico a un orden concreto lo que lo llevó a estudiar la teoría psicoanalítica en primera instancia. Para posteriormente diferir de ello logrando basarse en toda una serie de teorías evolucionistas referentes a lo humano y a la parte social; enfatizando toda una serie de variables o eventos que la persona vive, aprende y gesta a lo largo del tiempo y que tienen que ver con el tipo de vínculos establecidos desde su hogar,

es decir en la familia como lo mencionan Titelman (2014), Kerr (2003) y Domínguez (2016).

Logrando un papel no solo importante, sino fundamental ya que como mencionan Vargas, Ibáñez y Hernández (2012); la familia es de donde partimos puesto que en ella convergen ideas, se nos enseñan valores e inculcan las normas sociales. Con ello aprendemos a manejarnos y por ende a tomar decisiones mismas que nos permiten desarrollarnos e interactuar generación tras generación, manteniendo así un sentido del orden social que nos permite conocer desde dónde partimos y hacia dónde vamos, en función de las regulaciones que existen en nuestra familia y la sociedad vitales para conocer qué tan diferenciados estamos y podemos llegar a estar.

2.1 Diferenciación.

La diferenciación en sí, es el concepto central de cual parte la teoría de Bowen (1978); dado que esta es definida como diferenciación del “yo” mismo que se refiere al equilibrio en el funcionamiento intelectual y emocional de la persona. Es decir, el grado de intimidad y autonomía que puede alcanzarse en las relaciones, que puede medirse en una escala donde partimos de un rango continuo de bajos a altos niveles de diferenciación. Todo ello para poder dar cuenta que la persona fluye en sus niveles de diferenciación de acuerdo a la reactividad emocional con la que se maneja ante las situaciones que se le presentan. Refiriendo cuando se dice que una persona no está diferenciada, esto quiere decir que puede llegar a encontrarse en niveles bajos de diferenciación los cuales van desde más cercano al 0 hasta el altamente diferenciado cercano al 100 mismo que nos habla de una persona diferenciada.

En personas altamente diferenciadas se puede distinguir que los pensamientos, emociones y elecciones de la persona son guiados por la

inteligencia y no por la subjetividad del momento; siendo que ellos mismos se hacen responsables de sus decisiones, sin perder el control de sus emociones ya que desarrollan la capacidad de mantener una posición de su persona, es decir desarrollan su "yo". Logrando establecer relaciones íntimas con mayor equilibrio llegando a actuar sin dejar de ser autónomos; puesto que su hacer es independiente al de las personas que los rodean mismo en cual no participan, ni se hacen responsables. Ya que en la diferenciación se hace hincapié en el establecimiento de relaciones en equilibrio, dadas por el afecto como la autonomía emocional necesaria para lograr reaccionar adecuadamente ante situaciones adversas en la vida, como en el contexto social mediando inteligencia y emoción (Vargas, Ibáñez y Santillán, 2009).

Permitiendo a las personas actuar de manera más funcional; ya que la diferencia para el caso de personas indiferenciadas está dado porque el grado de balanceo emocional hace que estos últimos se vaya aproximando a sus extremos. Lo cual trae consigo implicaciones no sólo para la persona, sino para los que lo rodean; y en el caso de la indiferenciación fusionada no permite a la persona tome sus propias decisiones siendo altamente reactiva ante los eventos del medio. A diferencia de las personas diferenciadas que sí pueden establecer un equilibrio entre lo que piensan, sienten y el cómo actúan en las relaciones; con su medio y quienes los rodean permitiéndoles en algunos casos expresar lo que les ocurre procurando el manejo más apropiado de la situación.

El desarrollar un estado de conciencia, donde la persona puede decirse está rodeada por otras en su mayor parte del tiempo; sin embargo la presión ejercida por las diversas situaciones como en su grupo de trabajo, amigos, familia u otros hace que esta persona actúe sin caer en lo que le digan, piensen o hagan los demás ya que es capaz de mediar la situaciones y decidir por sí misma lo que hará, responsabilizándose de sus actos (Kerr, 2003).

Bowen (1991), gracias a esto basa su escala de diferenciación para ubicar el grado de diferenciación de cualquier persona de la siguiente manera:

De 0 a 25 se refiere a personas que poseen un nivel bajo de equilibrio emocional, con ello se refiere a todas aquellas que establecen vínculos intensos, prácticamente llevando sus relaciones al punto de dependencia emocional. Si bien son capaces de distanciarse físicamente de su familia de origen, esto no implica que no establezcan un vínculo como el que existía anteriormente a donde vayan; y a su vez esto resulte en manifestaciones continuas para involucrarse nuevamente con ellos al hacer continuas llamadas telefónicas, visitas u otros pese a su individuación. Siendo personas que no han desarrollado su “yo” y por esto siguen pendientes de lo que los demás les digan, hagan o cómo reaccionen ya que les es muy complejo tomar decisiones por sí mismas.

De 26 a 50 Bowen refiere a personas con una capacidad en potencia de generar un grado mayor de diferenciación respecto las anteriormente mencionadas; en este caso son personas que pese a la dependencia que poseen en sus relaciones así como de la aceptación que les brinden los demás en cada ámbito de su vida. Procuran la aprobación social como un punto de equilibrio emocional para sí mismos, más que como un mandato llevándolos a ser un poco más flexibles y por consiguiente menos reactivos a situaciones cotidianas aunque su individuación y apego sea un tema complejo para sí mismas.

De 51 a 75 se encuentran personas con un grado de diferenciación mayor, que hace referencia a quienes han podido establecer su individuación y resolver el apego para con las personas que los rodean; parte de personas que han podido establecer una postura personal fuerte, capaces de expresar su punto de vista mediante un análisis de los componentes de la situación que se presente. Sin embargo, una de sus desventajas aún es que ante una fuerte presión pueden

pasar por momentos de regresión emocional que se basa en la dependencia que se supone había sido resulta.

De 76 a 100 están todas aquellas personas que partiendo de que han resuelto sus apegos e individuación, además han podido establecer una separación entre su persona y su familia. Entablando un nivel importante en cuanto a su razonamiento llevándoles a tomar decisiones importantes siendo bastante conscientes de lo que ello implica para consigo como para los demás; no se dejan guiar de los comentarios o críticas a menos que sea en un sentido constructivo en pro de lo mejor. Llevan relaciones emocionales bastante interesantes ya que comparado con el resto de personas estas pueden separar su —y” pese a que sus vínculos sean cercanos evitando caer en la fusión o desconexión según sea el caso; permiten que exista un espacio sin perderse de sí, median las situaciones en conjunto a los demás y suelen resolver la mayoría de sus problema de manera adecuada, racional y pacíficamente.

Bowen deriva su escala basándose en el —y” como una característica que todas las personas podemos ir desarrollando, ya que no es innato sino que depende de la manera en cómo la persona puede regular su ansiedad ante el medio y las situaciones de tensión familiar en cuales se ha ido desarrollando. Referente a situaciones donde la persona aprendió a actuar en función a maneras de pensar, sentir y confrontar las situaciones cotidianas en su vida por lo que le ha sido transmitido de sus padres, hermanos u otros de su familia de origen y quienes lo rodean acorde a cada momento. Generando así una manera particular de comportarse en cada ámbito de su vida, que puede trabajarse y en un cierto grado desarrollar un nivel de diferenciación elevado respecto al que se posea mencionada por autores como Bowen (1978) y Domínguez (2016); llevando ahora a poder explicar la indiferenciación sus tipos y una serie de conceptos relacionados a la misma.

2.2 Indiferenciación.

La indiferenciación es un concepto de la teoría de Bowen referente al grado de apego de una persona con su familia de origen. Cuando se habla de que una persona es indiferenciada nos estamos refiriendo a que no logra una separación emocional de su familia y por ende es considerada como un “no-Yo”; es decir es incapaz de convertirse en un individuo autónomo al establecer relaciones puesto que su grado de diferenciación es bajo tendiendo hacia la nula o la total distancia emocional. En esta última parte nos referimos a una serie de conductas en relación a las personas que nos rodean, que tienen que ver el alejamiento no sólo geográfica sino emocionalmente en función de reducir la intensidad con la que se viven las relaciones y que implican un riesgo real para la persona ya que puede llegar a aislarse de los demás (Dominguez, 2016).

Medir el grado de intimidad de la persona, se da mediante una escala que abarca de menor a mayor el grado de diferenciación y que en este caso particular puede llegar a encontrarse desde los valores más bajos de diferenciación. Una de sus características es que al actuar pierden el control de sus emociones y culpan a otros de las circunstancias, ya que no pueden actuar distinguiendo sus emociones de sus pensamientos guiados por la situación del momento, por la impulsividad.

El constructo en sí, refiere a la incapacidad de afrontamiento de factores como la ansiedad y el estrés; aunados a situaciones en cuales no se poseen los recursos psicológicos necesarios para afrontar las consecuencias generando un desajuste psicológico. Llevando a que la persona pueda experimentar momentos incómodos tanto en la intimidad, como en el resto de sus relaciones con la sociedad. A nivel intrapsíquico la persona se ve guiada por sus sentimientos, más que por sus pensamientos lo que la lleva a actuar y puede traer consigo graves consecuencias (Vargas y Reyes, 2008).

La concepción de lo que es una persona indiferenciada, no tiene que ver con una condición de nacimiento, sino todo lo contrario ya que esta es quién de acuerdo a las características propias de la familia de origen lo conducen a ser “indiferenciado” ya que ha aprendido a manejar las fuerzas que conducen a cada persona a crecer emocionalmente separada así como pensar, sentir y actuar por sí misma de una forma poco funcional.

Desde muy temprana edad la persona carece de la habilidad para distinguir entre los pensamientos y las emociones a nivel intrapsíquico; dicha situación con el tiempo se ve reforzada por el contexto ya que le impulsan a permanecer emocionalmente conectado y a operar recíprocamente constituyendo un desequilibrio entre estas fuerzas de vida denominadas individuación y unión que son descritas a nivel interpersonal como lo mencionan Vargas, Ibáñez y Tamayo (2013).

Identificar la disminución en la reactividad conduce a la conformación del “yo”, lo cual en este caso puede llegar a darse aunque no siempre resulta de una manera que conduce al crecimiento de la persona ya que en el caso de la desconexión resultado del desequilibrio. Lo que hace que la persona tiende a desconfiar de los demás de manera excesiva, callar lo que hace por temor a lo que digan los demás y no vincularse profundamente con nadie siendo superficial al entablar vínculos. Que pueden estar acompañados de una serie de características que principalmente refieren a personas que han perdido el interés por relacionarse con los otros Vargas (2016).

No obstante, el contexto y la cultura así como pueden darnos un referente de una serie de situaciones en cuales la persona parte para desarrollarse, a su vez es uno de los elementos más importantes que permiten generar vínculos de comunicación y aprendizajes; con cuales la persona cuenta que desde pequeño le son transmitidos. Ya que en función de esto nos permite a los psicólogos contar con algo más allá de la información proporcionada por parte de la persona, que es

vital para poder situar a la persona desde un contexto donde analizar cómo a aprendido a manejarse y prestar mayor atención a eventos específicos de su vida que le llevan a actuar reactivamente o desinteresarse de ello.

Definir las características propias de cada tipo de indiferenciación que se agrupan en fusión y desconexión que permiten mediante estas dar cuenta de las maneras en cómo las personas se ubican no sólo en los contextos, sino también en sus relaciones y los elementos presentes que le permiten a cada uno interactuar de manera específica. Basándonos en el cómo se vincula con su familia de origen y se ocupa de determinada manera con cada una de sus relaciones como lo menciona Vargas (2016).

❖ Indiferenciación fusionada:

Son personas reactivas emocionalmente, es decir actúa impulsivamente; se enoja con facilidad y es capaz de contentarse a sí misma con cierta facilidad, establece vínculos muy intensos expresando su amor con apego y su miedo a perder a los demás lo hace actuar violentamente. Incluso llegando a generar un círculo vicioso de agresión en sus relaciones de manera tal que sus seres amados se van estando a gustos un tiempo y paulatinamente teniendo que enfrentar su descontento.

Poseen un nivel de ansiedad alto, continuamente se preocupan de lo que pueda ocurrirle a los demás y en los casos donde las cosas no van bien, se altera en exceso manifestando su preocupación con frustración fuerte y casi todo el tiempo teme que lo dejen de amar y le abandonen; ante un evento fuerte se paraliza y es incapaz de moverse hacia la solución, los demás son quienes actúan en estos casos puesto que que incluso llegan a desmayarse.

Son perfeccionistas por exigencia propia, en el estudio procuran las mejores notas, en los deportes se vuelven compulsivos y si se trata de sus hijos

los procuran hasta el más mínimo detalle exigiendo lo mejor en ellos como a los demás; en el trato cumplen al pie de la letra siendo tan honestos que se culpan a sí mismos si algo falla.

Continuamente su enojo se da porque los demás no son como él piensa ya que parece que así tienen que ser; son radicales e intolerantes ante la forma en que los demás piensan si es difieren a la suya, llegando a juzgar erróneamente a las personas que lo rodean de manifestando un gran coraje y si se les decepciona es muy complicado que perdonen. Por la misma situación obedecen a sus padres para no decepcionarles ya que la crítica sin importar que y de quién les afecta mucho; aún sabiendo que poseen una doble moral y un síntoma de ello es que se enferma constantemente atendiéndose de manera inapropiada aparentando lo que no es. Dejándose llevar por el gusto o postura general de los demás manejándose de una manera poco funcional y continuamente quiere resolver o dar consejos antes las situaciones de los demás aunque no se lo pidan y muy difícilmente tiene metas propias o lucha por conseguir las.

❖ Indiferenciación desconectada:

Ahora bien en el caso de las personas indiferenciadas desconectadas puede verse que existen una serie de características específicas que a diferencia de la fusión no es la reactividad que poseen sino el cómo se manifiesta como puede observarse a continuación:

Estas personas tienden a desconfiar de los demás de manera excesiva y prefieren callar lo que les ocurre por miedo a que los demás lo juzguen; su filosofía para manejarse en la vida es —~~as~~ vale solo que mal acompañado” y por ende no logran vincularse profundamente con nadie. Sus vínculos emocionales tienden a ser superficiales y si pierden el vínculo su reacción es extremadamente pasiva, ya que les provoca gran ansiedad la cercanía emocional y se incomodan mucho al estar con alguien con quien entablan un vínculo emocional.

Generalmente huyen de casa y dejan de visitar a su familia durante meses, años o largos periodos aunados a que si la distancia es demasiada geográficamente hablando puesto que su presencia genera ansiedad y tensión en los demás; si se retiran estos respiran aliviados porque al estar cerca interponen una barrera emocional y cuando se les pregunta sobre sus vínculos dicen tener muchos aunque no puedan dar ejemplos de ello.

Son personas que no permiten que otros los ayuden ya que no desean tener deudas de ningún tipo con nadie; son los “arros” de la casa y nadie sabe a qué se dedican, hacen o las metas que poseen; en algunos casos enferman gravemente y son internados en instituciones psiquiátricas.

Ante un evento o emergencia particularmente no actúan o de hacerlo es muy lentamente y con poco interés; si por alguna situación deben expresar sus emociones esto les cuesta mucho trabajo, sobretodo si es hacia los demás y positivamente. No resulta difícil, que por ello eviten los compromisos de pareja y continuamente rechacen su relación con los demás denotando la falta de interés por mejorar incluso con sus seres cercanos. Son personas poco motivadas por los demás y lo que les ocurre.

Continuamente mencionan frases como: —¿ para qué me cuentas esto?” ante el hecho de que otros platicuen cosas sean íntimas o no; calificandolos de chismosos y metiches si lo hacen, dando una apariencia lejana de ser seguros de sí mismos; con fortaleza emocional y en el momento que se le conoce mejor dan cuenta de su inseguridad, vulnerabilidad y la fachada que dan en cual no ven que actúan distantes con los demás llegando a atacar y destruir. Si se les forza a una cercanía emocional se vuelven agresivos, porque desean alejarse lo más pronto posible y no toleran una confrontación directa, en situaciones cotidianas

mantienen una postura de superioridad aunque en el fondo odien que los demás se descubran como son y den cuenta dé.

2.3 Diferenciación e indiferenciación en las familias.

La relevancia del estudio de la diferenciación no sólo radique en los aspectos, conceptos y características que delimitan a la persona en función de su reactividad emocional; sino que a nivel personal refiere a un tema bastante complejo del que la persona no es por sí sola, partiendo de su origen en la familia para dar cuenta de lo que le está sucediendo y por ende afectando su relación con los demás.

Y la diferenciación además de ser un concepto desarrollado para describir el grado de separación emocional que las personas pueden conseguir; determina el grado en que ellas mismas pueden resolver el vínculo emocional con su familia construyendo su "yo". Regulando así, la distancia emocional entre los miembros de la familia y aquellos que le son ajenos mencionado por Peleg; permitiéndole alcanzar un equilibrio individualidad e intimidad (balanceo), entre la fuerza de unión y la fuerza de individualidad en Vargas, Ibáñez y Santillán (2009).

Permitiendo que las fuerza de las que parte el concepto de diferenciación que están en constante movimiento, traten de superarse una a la otra y muy pocas veces lo logran en este caso puedan quedar perfectamente balanceadas. La diferenciación entendida a su vez como un proceso en el cual la persona participa dentro del sistema familiar, en cual se viven diverso niveles de emociones y ansiedades de cada individuo. Ya que para cada situación la persona que está diferenciada requiere de sí misma al convertirse en un ser autónomo emocionalmente hablando, es decir sin desconectarse completamente de los miembros de su familia. Ya que como Kerr y Bowen plantean por su parte destacando que en las personas exitosamente diferenciadas son aquellas que

pueden separar los apegos emocionales sin que terminen sus relaciones en Vargas, Ibáñez y Santillán (2009).

La diferenciación del “yo” puede darse como un constructo gracias a que tiene la finalidad de describir la manera en cómo los patrones de convivencia familiar afectan a la salud individual, al actuar autónomamente en la medida de lo posible cada individuo se supone es capaz y llega a hacerse responsable de sí mismo ante situaciones que se le presenten propias de su edad, sexo, entre otras adecuadas al contexto.

Fomentando así la adaptación al estrés que en consecuencia minimiza la reactividad emocional, permite la independencia, flexibilidad y en las personas diferenciadas suele presentarse un razonamiento más lógico ante situaciones que así lo requieran. Son capaces de mantener una postura en las relaciones, sin dejar de lado su autonomía Lloyd en Vargas, Ibáñez y Santillán (2009).

2.4 Evaluación del grado de diferenciación en los jóvenes.

Una vez entendido el concepto de diferenciación, partimos de la idea de Bowen (1978), que sostiene la diferenciación del “yo” como un constructo aplicable universalmente debido a que en las relaciones se busca un funcionamiento que integre a todas las partes de la familia. Respecto de su evaluación desde el carácter cuantitativo este proceso sigue el derivado de la teoría de Bowen, como un medio para la recolección de datos de manera sistemática que generan su propio análisis de acuerdo con Strauss y Corbin (2002). Puesto que desde este método se propone una recolección de datos y análisis en función de la teoría de Bowen para ampliarse, ya que es importante clarificar aspectos puntuales, mencionando algunos en el siguiente fragmento:

—...la descripción también es básica para lo que llamamos ordenamiento conceptual. Éste se refiere a la organización de los datos en categorías (o a veces, clasificaciones) discretas, según sus propiedades y dimensiones y luego al uso de la descripción para dilucidar estas categorías...” (Strauss y Corbin, 2002; pág. 29).

Las personas tanto pueden verse influenciadas en su comportamiento como parte del sistema familiar; como viceversa conformando una dinámica. Acorde con Bowen y su teoría, esto es pilar en la integración de la descripción de la conducta basada en factores intrapsíquicos como interpersonales para explicar el nivel de diferenciación y desarrollo psicológico (Ibáñez, Guzmán y Vargas, 2010).

El nivel de diferenciación por su parte y respecto su evaluación permiten ver a la diferenciación como un proceso en el que la persona, dependen física como emocionalmente de sus padres; y que en el caso de independizarse es consciente de que pertenece a un grupo determinado, es amado y apoyado por estos en sus nueva relación con pareja actual (Vargas, Rodríguez y Hernández, 2010).

Para develar la reactividad emocional, la posición del “ \emptyset ”, la desconexión emocional y la fusión con otros es indispensable, que a través del estudio se lograron definir, describir y retomar ejemplos propuestos por Bowen como sus sucesores; mismos que fundamentan y dan cuenta de la capacidad de que tiene el ser humano para distinguir y equilibrar tanto pensamientos como los sentimientos. Desarrollando la capacidad para ser autónomo al relacionarse íntimamente con sus seres queridos (Ibáñez, Guzmán y Vargas, 2010).

Al apropiarse del concepto de diferenciación hay que tomar en cuenta la importancia que esta tiene para la persona, llevándola a relacionarse y enfrentar inmediatamente todo un proceso por el que deberá pasar desde que nace hasta

que muere. Como parte de un sistema en constante cambio la familia, misma que para evaluar debemos considerar en primer instancia conocer las interacciones llevadas a cabo dentro de sí, entre sus integrantes dando como ejemplo el estudio de Ibáñez, Vargas y Vega (2009).

Ellos explican cómo es que desde que un bebé nace este depende completamente de su madre, tanto física como emocionalmente, volviéndose indispensable la interacción y afectos entre madre e hijo para que éste pueda sobrevivir. Una vez mencionado ello, cabe resaltar que aunado al desarrollo biológico del individuo esto da la pauta para estudiar este proceso de desarrollo no solo físico anatómico; sino emocionalmente que brinda una independencia biológica paulatina contemplando la adquisición de ciertas labores, que le permiten al infante hacer cosas que antes eran inconcebibles como ir al baño solo, comer, hacer tarea, ir a la escuela entre otras paulatinamente.

Durante el paso del tiempo cabe mencionar que la persona se convertirá en adulta y ya no debería depender en su totalidad de sus padres; ni física, ni emocionalmente logrando establecer la construcción de su "yo", siendo capaz de pensar por sí misma y satisfacer sus deseos como necesidades dentro como fuera del ámbito familiar que le apoya y al que a su vez retribuye a esto se le llama proceso de la diferenciación.

Así mismo todo ser humano pasa de una u otra forma por este proceso en el que va a ir desarrollando la habilidad para volverse autónomo como un individuo y poder generar su independencia emocional, con la que al mismo tiempo sabe que pertenece a una familia y es apoyado por un grupo determinado dentro de esta (Ibáñez, Vargas y Vega, 2009).

Resaltando la diferenciación como concepto fundamental en el establecimiento de relaciones sanas y el bienestar de las personas, permite no

solo un mejor manejo de afecciones, sino que además insinúa el apoyo ante de las dificultades de acuerdo Bowen (1991).

Y las necesidades emocionales que cubre la familia como un medio en el cual la persona desde que nace permea una estabilidad social, económica y hasta cierto punto sexual; que posteriormente le permite gestar vínculos vitales dentro como fuera de ella. Dando la pauta para mencionar que es en está donde podemos encontrar el vínculo del que parten todas las demás relaciones, ya que internamente es en la familia en cual experimenta diferentes vínculos desde el seguro que es donde ama y se sabe amado; así como otros dos tipos de vínculo que es donde esto difiere anteriormente descritos en los tipos de indiferenciación (Vargas e Ibáñez, 2008).

Ante esta situación para concretar el concepto de diferenciación se hace necesario retomar la conformación de los estilos, con los que la persona ya se maneja o comporta propiamente con sus seres amados; ya que estos estilos se exportan hacia las relaciones personales como amigos y pareja. Y a su vez la persona, está generando todo tipo de formas de relación para con los otras personas donde aparentemente no tienen tanta carga emocional.

En el caso de las relaciones puede llegar a existir dicha carga como son las relaciones de pareja o en la construcción de un noviazgo, matrimonio y posteriormente con los hijos se debe tener cuidado; ya que la gente ha sido enseñada a tener pánico hacia la soledad al no saber hacerse compañía a sí misma e incluso de seguir soltero(a) en este aspecto puede ser vista socialmente como enferma patológica.

Al indagar respecto los aspectos que definen el estilo particular de cada persona sobre su manera de interactuar con otros y modular las distancias afectivas; entre los miembros de su familia y entre otras personas para concebirse

a sí misma. Schnarch (1997), refiere que frecuentemente en la teoría de Bowen en relación al aspecto de las parejas menciona que las personas escogen estar en relaciones con individuos con que exhiben el mismo grado de diferenciación que ellas mismas siendo lógico en este sentido concebir que ante los diversos grados de diferenciación en que puede estar una persona cuando hay poca diferenciación llegue sentirse poco segura, no apreciada e incluso dudar de ser amada.

Por último en este capítulo; retomamos como recurso fundamental en estudios sobre este tema como la técnica de recolección de los datos, sea mediante la entrevista en profundidad basada en la obtención de información por medio de la conversación con la persona, que conlleva un proceso de comunicación en el transcurso de la misma en cual se puede influir mutuamente a diferencia de otros escenarios naturales. Así como mediante el empleo de instrumentos de carácter cuantitativo como es el Cuestionario de Diferenciación del Yo de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), entre otros donde se rescata información puntual acerca de la persona mediante una serie de afirmaciones donde la persona puede estar de poco, nada o muy acuerdo. Que en conjunto del psicólogo requiere la participación activa y atención, de acuerdo a los métodos a emplear con la persona para permitirnos conocer acerca de sí. Brindando información en una serie de tópicos o factores a medir; en cuales nos da los elementos necesarios para dar cuenta sobre la constitución de sí y el cómo se concibe así misma; y por ende cómo percibe a su entorno en constante cambio y construcción (Ochoa, 1995; Álvarez, 1998; en Vargas, Ibáñez y Jiménez, 2003).

Una parte fundamental al hablar del tema de diferenciación y en especial de su importancia en cuanto al Autoconcepto del cual está enfocado el siguiente capítulo, es permitirnos dar cuenta del grado de distancia o separación emocional existente entre los diferentes miembros de la familia de origen como eje del que cada persona partimos para vincularnos con los demás, interactuar y aprender cosas a diario. Donde se toma en cuenta el cómo fuimos inculcados a

relacionarnos con las personas y por ende con el medio; ya que cada contexto implica normas explícitas como implícitamente y con ello en la medida que hayamos sido enseñados o no a responder a estas podremos dar cuenta de una serie de situaciones particulares. Cada persona participamos y con base en las experiencias previas e historia de reforzamiento podemos actuar en mayor o menor grado funcional o apropiadamente ante los eventos del medio, dando cuenta de la construcción y grado de diferenciación del “yo” que poseemos para con ello concebir nuestros vínculos y otros constructos no menos importantes en relación a este y las demás personas.

3. AUTOCONCEPTO.

Anteriormente se habló de la importancia del tema de la diferenciación del Yo y sus implicaciones dentro del contexto familiar e individual; basándonos en él como tema fundamental del que partimos para hablar del Autoconcepto y la relevancia que posee respecto al primero; ya que es indispensable referirse a éste último como el medio de desarrollo y evolución personal de acuerdo con La Rosa y Díaz (1991). Difiriendo de esto Morelato, Maddio y Valdéz (2011), han considerado al autoconcepto como una serie de creencias con las cuales las personas pueden describirse a sí mismas; en distintos aspectos de su vida desde la infancia ya que pueden irse desarrollando gracias a las experiencias y el vínculo con las demás personas.

Debido a la poca claridad en aspectos de la evaluación del —y’ varios autores han confundido el autoconcepto con el autoestima; lo que cabe aclarar que este tiene que ver con la parte reflexiva respecto la concepción que la persona posee de sí misma así con él cómo actúa, piensa y siente en función de ello como proceso continuo y cambiante a lo largo de la vida (Rosenberg, 1979).

Para describir el autoconcepto es importante, ya que nos permite tomar en cuenta la conformación de la imagen que la persona gesta de sí a lo largo de la vida; refiriendo así al desarrollo bio psico social como aquel que nos brinda la pauta para reconocernos como seres independientes de las personas que nos rodean de acuerdo a las normas. Mismo que involucra ir ad hoc a un estilo de vida particular, desde el plano más elemental hasta aquel que refiere a la toma de decisiones dentro del marco de referencia situado en la familia de origen.

En este sentido, desde el abordaje que hacen autores como Shavelson, Hubner y Stanton en Esnaola (2008); definen a este constructo basándose en 7 elementos que van desde la estructura organizada, la multidimensional (diferentes

dimensiones predefinidas), el orden jerárquico (referente a las percepciones de la conducta personal en situaciones específicas), global (en relación a la jerarquía), la edad de la persona (debido a las situaciones específicas que en el caso de los niños pequeños no pueden ser evaluadas ya que no diferencian ciertos aspectos aún), la percepción que incluye aspectos descriptivos como aspectos evaluativos (autoestima) y por último como entidad propia capaz de diferenciarse de otros constructos.

Con el tiempo un aspecto fundamental son las experiencias, que a lo largo de la vida e ideologías de diversos contextos e índole vamos co-construyendo en relación a quienes nos rodean; las diversas ideas que nos han prefabricado para actuar en función de ciertos estereotipos del género y el consumo. Logrando modificar la imagen que la persona posee de sí misma y el cómo debe actuar ante cada situación particular (López, 2013).

El autoconcepto en sí está definido como la percepción que la persona hace de sí misma, según unas cualidades a las que son susceptible de valoración y subjetivación de acuerdo Musitu, Román y García (1988; en Vargas, Ibáñez y Javier, 2005). Dado que las personas que se autovaloran lo hace con base sus cualidades y en función de las experiencias previas consideradas como positivas o negativas; así como el autoconcepto de estima que logran generar paulatinamente con la finalidad de presentar una conclusión final de su proceso de autoevaluación.

García y Musitu (2014), mencionan que sí después de autoevaluarse se integran valores importantes a la concepción que la persona hace de sí misma; esto es que se valora en mayor o menor grado respecto de otros logrando con ello un nivel concreto de autoestima. Referente al grado de satisfacción personal que la persona posee de sí misma y que le permite actuar eficazmente ante una situación; por lo cual cada individuo puede lograr a optar por una actitud evaluativa

de aprobación de su persona que reafirme las cualidades afines que posee así como aquellas que puede desarrollar.

Ya que el autoconcepto es un producto de la actividad reflexiva, que comprende aspectos específicos de la persona en cuanto a su ser físico, social y espiritual como parte de “la totalidad de pensamientos y sentimientos de un individuo que hacen referencia así mismo como un objeto” mencionado por Rosenberg (1979).

Sin olvidar la íntima relación que existe entre los términos autoconcepto y autoestima aunque no son lo mismo, ya que para su estudio es importante tomar en cuenta las diferencias que cada uno posee; lo cual desde esta postura nos permite separar las dimensiones cognitiva y afectiva de una misma realidad. Lo que para su análisis y claridad teórica evita generar incertidumbre en el profesional al emplearse una serie de materiales y pruebas validadas, como es el caso del Manual AF-5 (Autoconcepto Forma 5); que describen a mayor detalle este constructo. Brindando a los expertos un estudio del comportamiento humano optando por el uso de término autoconcepto, referente a un constructo que engloba varias situaciones y no solo como la suma de ciertas características hechas en algunos materiales separando así una serie de factores del mismo (García y Musitu, 2004).

3.1 Factores que conforman el Autoconcepto.

El autoconcepto, en sí es concebido desde hace décadas como un constructo unitario de autopercepción global mencionado por Goñi (2009). Dando la pauta y gracias a ella explica la relevancia del “yo” como resultado de un establecimiento de las relaciones sociales y distintos contextos. Aunque desde lo cognitivo Goñi (2009), menciona a Neisser por la referencia que da a toda estructura o esquema que la persona hace en función de cada ámbito para

concebir el autoconcepto que puede ser modificado en función de las vivencias retomando lo variado que puede llegar a ser este constructo.

Diversos autores hacen hincapié que el autoconcepto en los adultos permite responder mejor ante las situaciones que se presentan, asunto por el que la relevancia que va adquiriendo paulatinamente no sea tomada en cuenta para menos. Ya que el autoconcepto juega un papel decisivo y central en el desarrollo de la personalidad del individuo; sin él la persona no puede describirse y hacer que las demás realimenten esa imagen que posee de sí y ha ido construyendo.

Desde las principales teorías psicológicas; este constructo depende mucho del comportamiento y problemáticas en cuanto a salud, dando cuenta de cómo la persona refiere de sí misma y los sucesos que vivencia para comprender el origen de las situaciones presentes como de algunos trastornos que en diversos momentos de la vida de cada individuo es más probable se presenten.

Tomando en cuenta que las personas regulan su propia conducta en un sentido personal, social y profesional; entre otros es como las influencias que se posean en buena medida por la satisfacción personal (es decir sentirse bien consigo mismo) de acuerdo Goñi (2009), permitirán la construcción equilibrada del vínculo socio afectivo. La imagen positiva y ajustada que se posee de sí y su relevancia que permite el diseño numerosos programas de intervención psicológica, alrededor de diversas perspectivas y en función de las demandas de la sociedad.

No hay que olvidar la función que tiene el sexo con la persona nace y en función de esto fundamenta su "yo" es decir; su capacidad para regular las acciones, sentimientos y expresiones verbales como no verbales que posee señalado por López (2013). Sin embargo, las diversas maneras de actuar ante el uso de elementos comunes como la ropa, las decisiones en diversos ámbitos y

situaciones que permean al autoconcepto de la persona juegan un papel decisivo y central en su desarrollo.

Destacando el autoconcepto positivo, como un medio por el que se puede gestar la base para el buen funcionamiento de la vida; siendo un tema de interés desde los inicios de la psicología y que ha perdurado hasta nuestros días gracias a que el autoconcepto global es el resultado de un conjunto de percepciones parciales del propio “yo”, es decir una multidimensionalidad que comprende un orden jerárquico y permite su esquematización en el ámbito social como en el personal y el físico (Goñi, 2009).

El autoconcepto es abordado así por varios autores como García, Musitu y Veiga (2006); los cuales consideran a este constructo multidimensional en la medida que tiene que con un mayor número de dificultades metodológicas en relación a otros estudios. Considerando que este posee constructo tiene distribuciones asimétricas en la estructura dimensional teórica, es decir cada una de las 5 dimensiones que construyen el autoconcepto como son la parte académica o laboral, social, emocional, familiar y físico que constituyen diversos aspectos relacionados no ortogonales que requieren de un análisis factorial específico del que posteriormente en el siguiente capítulo se detalla.

Alcaide (2009), retoma del autoconcepto la concepción de la imagen que un sujeto posee de sí mismo, sus atributos, sus limitaciones y su capacidad potencial de interacción con los demás lo cual es esencial ya que refiere desde los psicólogos sociales como los clínicos han estimado al autoconcepto como un ordenador de todas las manifestaciones conductuales relevantes. Dado que en la medida en que la imagen que se logre generar de sí, dependerá el cómo una persona se vea llevada a actuar y manejarse en función de la crítica de otros.

En un esbozo por definir operacionalmente el constructo del autoconcepto en Alcaide (2009); donde se buscó una manera de ordenar el concepto, integrando las percepciones del yo indispensables, como las del yo con los otros y características referentes a la vida y valores asignados para ello. El autoconcepto, es aquel del cual la persona como individuo comprende y hace referencia como el yo; siendo capaz de describirse gracias a él, llegando a la conclusión de que éstas comparten características básicas que hacen hincapié en aspectos básicos del yo, que coexisten mediante otros factores como la autoestima y el autorespeto (Alcaide, 2009).

En el caso del cuestionario multidimensional de Fitts mencionado por García, Musitu y Veiga (2006), mediante el uso del -Tennessee Self Concept Scale- se observó que los elementos para los que en principio fue diseñado terminaron por medir otra diferente referente al autoconcepto general. Es notable retomar que el autoconcepto puede medirse tanto «positivo» como «negativo» de acuerdo a la escala de Rosenberg (1965); integrando en el autoconcepto todos aquellos factores que se realimentan el cómo se define y que la persona puede llamar suyo en un sentido espiritual, material y social" mencionado en Ayora, García y Rubio (1997).

Cada contexto posee una relación con el autoconcepto ya que este brinda las pautas que hacen que cada persona pueda valorarse mediante las observaciones que los demás hacen en cada contexto desde los padres, profesores, compañeros, etcétera; que se toman como índices de autovaloración en Ayora, García y Rubio (1997), mencionando los efectos de la "ejecución" sobre el autoconcepto. Ante esto indica en una frase que sin un intento no puede haber fracaso y sin ello no puede haber humillación; y de la misma manera el autoconcepto depende en gran medida de la persona ya que es un constructo que no se podría generar sin las atribuciones partiendo de los demás. Dando cuenta a

la persona de quién es y sus acciones fuertemente influidas por los diversos contextos sociales que marcan un papel fundamental en la persona.

3.2 El papel social del Autoconcepto.

El Autoconcepto es un constructo que refiere a todos aquellos elementos que determinan la percepción que la persona posee de sí misma como en el caso James mencionado en Goñi (2009), que parte para diferenciar un “yo” (como la persona que actúa) y un mí (de las actitudes de los otros hacia uno mismo). Siendo relevante ya que incide más en la vertiente social del self (yo) diferenciando dentro del mismo en las diversas imágenes, en función de los estereotipos que la persona desempeña en los distintos ámbitos de su vida.

Una especificación que se hace en Alcaide (2009), es que el autoconcepto no es un simple constructo sino que en este son integradas un conjunto de imágenes y perspectivas abstractas; en función de los diversos rasgos y características (reales o imaginarios) que la persona posee de sí, abarcando aspectos muy amplios siendo la autoestima parte de este constructo.

Dadas características del autoconcepto, una particularidad es que comprende diversas dimensiones o elementos dominados por un factor general, que no pueden ser evaluados adecuadamente en partes separadas ya que no pueden diferenciarse como menciona Goñi (2009). Dando como resultado que el autoconcepto sea evaluado como un constructo global a través de cuestiones generales o concepciones unidimensionales, llevando a la elaboración de instrumentos cuyas puntuaciones se suman para obtener datos globales.

Entre sus funciones, socialmente hablando permite a la persona ir construyendo su “yo”; ya que como anteriormente se ha mencionado esto tiene que ver con la formación de la persona, su desenvolvimiento y por ende la

conformación de vínculos con los demás, rescatando así los orígenes del ser humano y la percepción de quienes nos rodean constituyendo la misma sociedad.

Diversos autores como Deutsch y Krauss han denotado la relevancia que posee en cuanto la estructura cognitiva de la que partimos para poder entablar vínculos con las demás personas, gracias a que nos permite organizar en un conjunto de elementos la relación sistemática entre las personas y su contexto social (Alcaide, 2009).

Toda etapa en la vida contempla un ciclo de cambios, en particular en los adolescentes el armado de este constructo procura que mediante los cambios en la actividad biológica, cognitiva y social que experimenta la persona se genere un empoderamiento mental. Tomando en cuenta la estrecha relación que posee con la combinación cognitiva y emergencias conceptuales inéditas; en cuales trabaja la teoría del individuo sobre sí mismo favoreciendo la variación y diferenciación del autoconcepto de acuerdo autores como Ibarra y Jacobo (2016).

En otras palabras, el autoconcepto tiende a disminuir durante la adolescencia debido a diversos factores como son que a su vez aumenta la toma de conciencia de la persona. Basándonos en la relación que la persona posea en los diversos contextos permitiéndole interactuar de manera distinta con cada personas, los vínculos y a su vez la realimentación dada por las diversas adquisiciones mentales llevando a la generación de un pensamiento más complejo con el tiempo y separando cada situación o tipo de autoconcepto que se pueden generar.

3.3 Tipos de Autoconcepto.

Un aspecto que hay que delimitar, es cuando al referir a los tipos de autoconcepto no se habla solamente de la idea que la persona ha ido co-construyendo de sí misma; sino a una serie de actividades, valores, habilidades

entre otros atributos que se han ido adquiriendo y aprendiendo en gran medida por su relación con el medio. Partiendo de estos aprendizajes para indicar la importancia que tienen desde la parte teórica, en cual se afirma que el autoconcepto posee una estructura multidimensional basada en la propiedad paradójica del ser estable y maleable a la vez mencionada en Ibarra y Jacobo (2016).

Reiterando que independientemente de la especificidad o tipo de autoconcepto, éste no está dado en función de una linealidad porque en el hecho de ser una construcción cognitiva; lo que hace que los autores lo refieren como un constructo que se genera de un aspecto único e individual que puede tener enlaces de interdependencia con los demás aspecto de la vida con quienes lo rodean. Puesto lo mencionado por Alcaide (2009), partimos del autoconcepto como un factor de suma relevancia que nos a permitido diferenciar al ser humano del resto de los animales dado la capacidad de conciencia que podemos desarrollar para establecer una identidad y generar un sin fin de significados en términos de valores concretos.

Gracias a las experiencias vividas, primordiales ya que constituyen la unidad auto-eco-exo-endo-organizada en Ibarra y Jacobo (2016). Mismas que paulatinamente y en la medida en que se han desarrollando las habilidades para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo pueden dar significado a cada una de las relaciones; procurando mantener los vínculos de la persona en cada contexto. Por su parte en una investigación con niños Valdez (1994), logró identificar las siguientes dimensiones o factores que constituyen el autoconcepto:

- ❖ Dimensión expresivo afectiva: se refiere a la parte sentimental, detallista, cariñosa.

- ❖ Dimensión ético moral: basada en los valores como la honestidad, sinceridad, lealtad, respeto, generosidad.
- ❖ Dimensión social expresiva: abarca aspectos como la inquietud, la amistad, la simpatía, amabilidad, el hablar demasiado.
- ❖ Dimensión social normativa: comprende aspectos como el orden, la responsabilidad, la disciplina, la atención, las actividades como el trabajo, la higiene, la exigencia la obediencia y el bienestar.
- ❖ Dimensión de trabajo intelectual: que conforma los adjetivos de ser estudioso, inteligente y aplicado.
- ❖ Dimensión de rebeldía: que se basa en actuar en contra de las normas socialmente establecidas a cada contexto como son estar enojado, inestable, agresividad, el sentirse mentiroso, crítico u obstinado.

La construcción del Autoconcepto desde la infancia, parte de las experiencias y características puntuales de la persona que señalan su disposición hacia las normas sociales así como al manejo de la relación con los otras personas. Permitiendo así un enriquecimiento conceptual del individuo al adquirir nuevos conocimientos que brindan no solo una integración de las experiencias y conocimiento que se adquieren sino que estos puedan ser estructurados de una manera tal que se genere un balance entre lo nuevo y lo ya conocido.

Con esto la persona ya puede generar su propio discernimiento sobre sí mismo ante algunas situaciones de incomodidad o malestar que llevan a cada persona a actuar de una manera en la que pueden asumir riesgos en sus diferentes contextos como son el social, académico o profesional entre otros que

tienen que ver con la capacidad para expresarse con los demás, atender a las circunstancias y en la medida en cómo afronta sus problemas Alcaide (2009).

Es factible una reorganización global de las estructuras y experiencias que tienen que ver con el como son explicados los diferentes sistema de creencias ante la naturaleza, el cambio y las novedades cognitiva que surgen en cada contexto como mencionado en Ibarra y Jacobo (2016).

Existen autores como Esnaloa, Goñi y Madariaga (2008), que hacen referencia al dominio personal del autoconcepto mediante la construcción subjetiva que cada persona posee de sí como ser individual partiendo de cuatro dimensiones básicas como son el autoconcepto afectivo-emocional (referente al ajuste o regulación emocional), el autoconcepto ético/moral (que tiene que ver con el grado en que una persona se considera a sí misma honrada), el autoconcepto de la autonomía (basado en la autopercepción de las decisiones en su vida) y el autoconcepto de la autorrealización (basado en como se ve a sí misma respecto a alcanzar sus objetivos).

De estas como otras características que pueden observarse son algunas tendencias hacia el ser social normativo tales como la apariencia, la limpieza, el respeto, amabilidad, etcétera. En corroboración al trabajo intelectual y la dimensión expresivo afectiva conllevando a un alto beneficio social mismo que se traduce en ser considerado como una persona querida por los demás; como lo indican Valdez, Mondragón y Morelato (2005).

Sin perder en consideración la relevancia que esté constructo posee como tal ya que juega un papel decisivo y central en el desarrollo de diversos aspectos como la personalidad, y no es para menos puesto que si una persona posee un autoconcepto positivo ello quiere decir que ha construido los pilares para un buen

funcionamiento personal, social y profesional que generan satisfacción y bienestar personal como mencionan Esnaloa, Goñi y Madariaga (2008).

Esnaloa, Goñi y Madariaga (2008), mencionan que si la persona posee un equilibrio socio afectivo gracias a la imagen ajustada y positiva de sí misma se pueda lograr un autoconcepto positivo; por ende es más probable que logre alcanzar la mayor parte de los objetivos propuestos con base sus propios recursos y se realimenten las acciones de su vida diaria.

3.4 Instrumento de Autoconcepto.

Mediante la evaluación hecha en algunos estudios en el ámbito educativo empleando la Escala de Autoconcepto AF5 de García y Musitu (2014); se ha trabajado la motivación considerada como uno de los temas de mayor preocupación debido a los niveles de éxito o fracaso en los diversos ámbitos en que se desenvuelve la persona.

La función del autoconcepto y la falta de autores que brinden una explicación concisa de ello Rosemberg en Rosa y Díaz (1991), es mencionado ya que elaboró una escala para medir autoestima constituida por diez reactivos, mismos de los que de acuerdo con Crandall en el mismo artículo se buscó medir únicamente características en función de la aceptación de la persona en sí misma. Situación por la que Rosa y Díaz (1991), se percataron de que el instrumento era unidimensional lo cual trajo consigo el reportar dos factores no correlacionados que explicaron alrededor del 45% de la varianza total del instrumento mencionados en el artículo.

Considerando a Rosa y Díaz (1991), quienes mencionan respecto a la crítica Nunnally que es más general; ya que ante un pequeño número de reactivos y la distribución rectangular forzada de los reactivos en las escalas de Guttman

son artificiales y producen probablemente sólo distinciones gruesas y ordinales. Aunque por otra parte estos mismos autores mencionados hacen hincapié en la labor de Coopersmith, puesto que fue quién desarrolló de una escala para medir autoestima en actitudes evaluativas de la que se parte para el estudio en relación al sí-mismo, en diversos dominios.

Mediante dos análisis factoriales con los resultados de la aplicación de la prueba a dos muestras de sujetos universitarios se encontraron los siguientes factores: autoevaluación, liderazgo-popularidad, familia padres y asertividad-ansiedad que muestran se cumple con la caracterización multidimensional del autoconcepto, correlaciones de .75 Y .44 en las escalas de deseabilidad social de Edwards y la de Marlowe-Crowne en Rosa y Díaz (1991); que incluso puede trabajarse en relación al "Tennessee Self Concept Scale" (TSCS), de Fitts que está enfocado en aspectos clínicos y de asesoramiento psicológico general. Lo cual a su vez procura que mediante una escala está constituida por 90 reactivos, balanceados los cuales son clasificados en cinco categorías generales: autoconcepto físico, ético, personal, familiar y social.

Considerando por la falta de una definición conceptual clara de los términos de autoconcepto y autoestima se haya tenido que desarrollar mediciones puntuales que se han visto plagadas de críticas; por no considerar la multidimensionalidad del constructo y tomar en cuenta su relación con fenómenos relacionados. Permitiendo congruencias con el constructo de concepto basada en estudios con sujetos representantes de la cultura mexicana logrando así un instrumento más válido y confiable.

Tomando mayor relevancia con el paso del tiempo, basándonos en los problemas que interesan y preocupan a la sociedad; ya que el autoconcepto deriva de la idea de las personas ad hoc el cómo perciben el mundo que los rodea de acuerdo con Carranza y Apaza (2015). Por otra parte al hablar del

autoconcepto y el tipo de evaluación mediante instrumentos no debemos de enfocarnos en medir todas aquellas conductas que giran en relación al plano personal, social, afectivo, motivacional e intelectual que conllevan a la autorrealización de la persona.

En el caso de la evaluación del autoconcepto académico que hacen Carranza y Apaza (2015), aplicaron la Escala de Autoconcepto AF5 de García Musitu así como la dimensión del Autoconcepto Académico constituida por 6 ítems con una escala que demostró tener validez y confiabilidad adecuada en diversos estudios previos, mostrando un Alfa de Cronbach .867.

Básicamente estos autores aplicaron el cuestionario que se confeccionó sobre la base de la teoría del modelo multidimensional y jerárquico de la estructura del autoconcepto de los que se rescataron varios planteamientos relevantes con múltiples facetas y multiplicaciones con el que conviven aspectos estables con otros maleables que han permitido que en los últimos años se tomará en cuenta para abordar aspecto crucial de la psicología y aspectos sociales referentes a la búsqueda del bienestar. Situación por la que varios psicólogos en diferentes ámbitos se han dado a la tarea por definir un constructo que brinde los elementos necesarios en su explicación para medir el comportamiento humano respecto la concepción de sí mismo y lo que lo rodea.

No obstante, una de las funciones y característica de este instrumento es que permite medir el grado de comunicación entre padres e hijos así como el clima familiar respecto las múltiples facetas y concepciones de este constructo; como de su variantes dadas en función de la familia, su identidad que da cuenta del complejo entramado de procesos psicosociales de toda persona dado que la prueba de autoconcepto aporta conocimiento empírico.

La prueba AF-5 por su parte es por sí un instrumento, que permite el estudio que permite el estudio del comportamiento humano mediante un análisis de la estructura factorial cual ha sido revisada satisfactoriamente en estudios independientes en España. Dando resultados análogos en países como México, Brasil e Italia donde también se han aplicado análisis confirmatorios que asegura la estructura factorial y la validez del modelo de 5 factores oblicuos contra los modelos alternativos unifactorial y ortogonal que se menciona en en García y Musitu (2014).

Su fiabilidad ha sido objeto de múltiples investigaciones respaldando sus resultados obtenidos originalmente mediante coeficientes de consistencia interna que oscilan entre 0,71 a 0,88; cuyos análisis en cuanto a los elementos de coeficiente de consistencia fueron de 0,84.

Basada en un modelo de 5 dimensiones dado que esto nos permite medir el autoconcepto y la relación que posee entre sí; que son el académico/laboral, familiar, social, físico y emocional definidas de la siguiente manera:

- ❖ El autoconcepto académico (laboral) es la percepción que el individuo tiene de la calidad de desempeño de su estereotipo como estudiante y trabajador; los escenarios en donde se desempeña mediante sus cualidades específicas de rendimiento, compañerismo, liderazgo, y responsabilidad que lleven a un reconocimiento social (obtención de un título o grado, obtención de ingresos o bienes).

- ❖ El autoconcepto social se refiere a la percepción que la persona tiene de su desempeño en sus relaciones sociales en cuanto a dos ejes que definen estas, como son las redes sociales de apoyo del individuo tiene y su capacidad para ampliarlas o mantener las ya existentes. Así como el ajuste psicosocial relacionada con el bienestar y el rendimiento (académico y laboral) la

estima a sus superiores y sus compañeros, su conducta prosocial y los valores que lo llevan a actuar más funcionalmente.

❖ El autoconcepto emocional se refiere a la capacidad de la persona posee para responder ante las situaciones específicas, con un cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Prioritariamente refiere a la percepción general de la persona respecto su estado emocional y las situaciones específicas que implican un control de emociones para responder adecuadamente, ante acontecimientos de su vida diaria que le permitan el bienestar, la aceptación de los iguales, la integración social y en otros ámbitos, incluyendo la cohesión verbal y física.

❖ El autoconcepto familiar se refiere a la percepción que la persona tiene en cuanto a la implicación y participación que permiten su integración en el medio familiar como un factor que articula 2 ejes. El primero referente a los padres en cuanto al dominio importante de las relaciones familiares para establecer la confianza y el afecto. Mientras que el otro refiere a la familia como el hogar respecto un espacio en cual se consolida el apoyo y brinda felicidad; así como una serie de valores universales en cuales se relaciona el rendimiento escolar y/o laboral, donde se da la integración y se motiva a la salud física y mental, estableciendo las redes de apoyo en primera instancia.

❖ El autoconcepto físico hace referencia en la condición física y efecto que giran en torno a ella referente a dos ejes, primero el club de la práctica deportiva en su vertiente social física y de habilidad. En segunda instancia hace referencia a la percepción física agradable que posee la persona de sí misma, lo que la lleva a cuidarse y practicar algún deporte adecuadamente en relación a la salud el bienestar el rendimiento deportivo la motivación por el logro y la integración social en otros ámbitos y actividades diarias.

Todas estas basadas en la relevancia del autoconcepto para el bienestar personal que indican García y Musitu (2014), ya que para ellos la relevancia en el momento de explicar este constructo no solo tiene que ver con el comportamiento humano. Sino que lo toman como eje para poder hablar del complejo entramado de procesos psicosociales de las personas, que les dan identidad y que además integran desde la familia el empleo de técnicas para conocer cómo es la comunicación del individuo con sus padres.

Otro aspecto que retoman y que es básico es el como plantean al autoconcepto en una entidad con múltiples facetas que están interrelacionadas, y de las cuales pueden variar llevando a la persona a un proceso donde las relaciones son analizadas por medio de lo que mencionan una regulación conductual; ya que esto tiene que ver con la manera en que se comporta la persona en diversos ámbitos.

Una de las particularidades de esta prueba, es no solamente que está basada en la multidimensionalidad; sino que mediante el empleo de un modelo teórico alternativo, jerárquico y multifacético que retoman autores como Shavelson, Hubner y Stanton gestan este constructo basado en las vivencias y significado que la persona da en función de sus experiencias; atribuyéndole una serie de conductas propias que el individuo adopta (García y Musitu, 2014).

Todo ello llevando resaltar en función de las características en que se basa como son:

- ❖ La organización referente a la sistema de categorías que cada individuo adopta basado en las experiencias y el significado que les da.

❖ Multifacético que se basa en la categorización que de áreas como la escuela, la aceptación social, las habilidades sociales del cual dependiendo los autores puede variar.

❖ La Estructura Jerárquica que integra la dimensión en que es significado o posee relevancia una situación mediante valores y edad de quien se le aplique la prueba.

❖ La Globalidad que relativamente establece como se ve mediante la variabilidad dada por la ubicación jerárquica que la persona hace de sí.

❖ Es Experimental lo que quiere decir que paulatinamente se va construyendo y cambiando de acuerdo la persona, su sexo y edad entre otras particularidades del individuo.

❖ Posee Carácter Evaluativo lo que quiere decir que su significado va dependiendo de cada persona y situación en función del ámbito o contexto donde se desenvuelva.

❖ Puede ser Diferenciable de otros conceptos o constructos que teóricamente son similares pero no son iguales como el autoestima, autocontrol, asertividad o habilidades sociales, etcétera.

Estableciendo así una manera más clara aquello que desean indagar; ya que brinda soporte al delimitar mediante 5 dimensiones un constructo muy complejo que en algunos estudios ni siquiera es visto así y que debido a la falta en la precisión teórica les ha llevado a la obtención de resultados inconsistentes a lo que se buscó medir.

Concluyendo esta parte al hablar del Autoconcepto como aquel constructo que refiere a todas aquellas características de la persona en relación a su concepción como persona que incluyen aspectos específicos de sí; que tienen que ver con la propia valoración de la persona en cada uno de estas áreas o ámbitos de acuerdo él como se desenvuelve en relación a las personas que le rodean. La autoestima como parte de ello y por ende la delimitación de todos los aspectos en los que la persona se basa para dar cuenta de esto, es decir aquellas características en las que la persona se basa para hacer esta valoración de sí en cada ámbito. Dado que el autoconcepto es o tiene la finalidad de dar cuenta de la percepción que la persona hace de sí misma, según sus cualidades mismas que son constantemente cambiantes en función de la valoración y subjetivación que en función de las experiencias propias, que integra al proceso de autoevaluación entre otras particularidades del constructo mencionadas por Musitu, Román y García en Vargas, Ibáñez y Javier (2005).

4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA DIFERENCIACIÓN EN EL AUTOCONCEPTO DENTRO DE LA FAMILIA.

Después de hablar de la relevancia Autoconcepto como constructo y de sus características de las que particularmente se ha ido constituyendo, en este apartado abordaremos su relación con la construcción de la diferenciación basada en relación con la familia. Siendo en este sentido que hablemos del constructo como medio del análisis de las relaciones con el que se ha llevado a explicar la estructura indiferenciada buscando medir y reflejar el repertorio de conductas con las que se supone se relaciona de acuerdo Markus y Wurf en Cazalla-Luna y Molero (2013). Dado que se reportan diversos estudios que han procurado delimitar las dimensiones del autoconcepto social basándose en el contextos y las competencias; sin tomar en cuenta otras variables o factores de carácter personal que se dan en la familia como grupo primario de donde la persona aprende a interactuar y por ende a concebirse a sí misma en relación con los demás en cada contexto social.

En relación a los diversos tipos de autoconcepto que las personas poseen basados en función del contexto y la autovaloración, esto ha traído consigo una serie de interrogantes acerca de su relevancia en la conformación de las personas y lo que refiere al proceso de aprendizaje que media nuestra forma actuar ante eventos particulares de la vida.

Los diferentes eventos del contexto social el autoconcepto nos es indispensable; ya que es aquí donde cada ser humano gesta sus propios vínculos y se relaciona con otros, permitiéndose así generar una serie de comportamientos particulares para sí, regulando sus acciones y formas de sentir en la vida cotidiana como se menciona en Cazalla-Luna y Molero (2013).

Desde que la persona nace se va co-construyendo en función de quienes le rodean; trayendo consigo que sea vulnerable como todos a los cambios evolutivos y de transición como es la adolescencia un periodo que abarca de los 10 a los 19 años de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), en donde la persona cambia física, biológica, mental, social y culturalmente (Garnica, 2014).

La persona continuamente se pregunta acerca de sí misma, ya que es en esta etapa donde construye una identidad, que a su vez se va permeado por los diferentes contextos y vínculos que posee generando paulatinamente la independencia de sí y su capacidad para enfrentarse a situaciones que le van permitiendo desarrollar su “yo” mencionado en Alcaide (2009) y Cazalla-Luna y Molero (2013).

Este “yo” del que nos referimos está basado en la persona que actúa, que es diferente de un mí (actitudes de los otros hacia uno mismo) previamente abordado en el capítulo anterior; que en relación con la diferenciación y el Autoconcepto dentro de lo que en la familia se refiere se basa en el equilibrio al funcionamiento intelectual y emocional de la persona según Bowen (1978). Así como la percepción que la persona hace de sí misma susceptible de valoración y subjetivación Vargas, Ibáñez y Javier (2005); es decir a esto nos referimos con un proceso en el cual se involucra a la familia para delimitar el grado de reactividad emocional respecto de una situación mediante la co-construcción de la imagen que cada persona o miembros de la familia hace de sí.

Conocer cómo convergen en función de las dimensiones emocional y familiar del autoconcepto respecto el grado de diferenciación que cada uno posee, basados en el supuesto de que la persona persona que resulta ser más diferenciada actúa de un manera más funcional ante un evento separando sus emociones de sus pensamientos y por ende puede tomar decisiones mayormente acertadas.

El autoconocimiento que la persona va desarrollando paulatinamente en relación al grado de diferenciación que se posee, empleándose para dar cuenta de las variantes anteriormente no contempladas y un panorama más amplio de lo ya registrado en investigaciones previas; tomando en cuenta la relevancia fundamental que surge en cuanto al funcionamiento de los individuos en este ámbito dado respecto la satisfacción personal y bienestar que se llega a reporta.

Mismo que tiene que ver con el equilibrio socio afectivo, así como la imagen que las personas poseen de sí en cada contexto ad hoc del cómo se vincula; que es fundamental en la adquisición o falta de herramientas necesarias para relacionarse con los demás de una manera más eficaz así como lo mencionan Esnaloa, Goñi y Madariaga (2008).

Diversos estudios mencionan que el autoconcepto es un tema de vital interés debido a la concepción y variantes que se involucren en la medición del mismo, puesto que desde la psicología esté ha ido cambiando desde una visión unidimensional hasta el replanteamiento del constructo que involucra plantear desde donde se parte para ser estudiado y analizar las dimensiones específicas del cual se compone puesto que no será igual para cada autor por similar que parezca su objeto de discusión como mencionan Esnaloa, Goñi y Madariaga (2008).

Cada autor ha estudiado el autoconcepto y delimitado los factores específicos para su estudio, considerando aspectos como la edad y contextos donde la persona se vincula y que se han ido modificando teniendo que adecuarse en función de la población a la que se evalúa, para así conocer y dar cuenta de sus características específicas.

4.1 Posibilidades de resultados entre el Autoconcepto y el Instrumento de Diferenciación.

A partir de la fundamentación del concepto de Diferenciación y el Autoconcepto como eje central de esta investigación, con base en la relación especial de ambos constructos que miden factores diferentes pero no por ello menos importantes en la delimitación del bienestar psicosocial; se puede objetivar la relación emocional presente en las personas respecto a una serie de características, mismas que pueden variar con cada uno puesto que se enfocan a aspectos específicos.

Los constructos marcan un punto de partida, en donde trabajar una explicación a las relaciones y la conformación de los diversos vínculos como entidades que constituyen el eje de diversos estudios; dentro como fuera de la familia dado que en esta en relación con cada uno de los contextos partimos para analizar la grupo más pequeño de la sociedad, donde aprehendemos patrones de conducta acorde los valores y costumbres propios de nuestra época.

Considerando a la estructura familiar como el eje donde se dan las pautas para retomar la diferenciación como uno de los medios indispensables de las personas en que se basan para actuar procurando seguir el conjunto de normas y principios sociales; contemplando su relevancia para generar la independencia emocional de las personas que para sobrevivir desarrollan un grado particular de diferenciación y que en cada familia los miembros son las bases de donde partimos para aprender a relacionarnos.

Gracias a esto y al ser un constructo de percepción global del "yo" parte como resultado de un establecimiento de las relaciones y distintos contextos sociales de éste; que puede irse modificando permitiendo así que la persona aprenda a pensar diferente de acuerdo a los valores, hábitos y principios con los

que se maneja vitales para establecer normas ante situaciones específicas como mencionan Goñi (2009), Gilbert (1992) y Ryan y Jethá (2012).

Los instrumentos a aplicar como son el Cuestionario de Diferenciación de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), así como en la prueba de Autoconcepto Forma 5 de García y Musitu (2014); la finalidad de aplicar ambos está en poder observar mediante el análisis estadístico correspondiente, el cómo convergen los factores que constituyen cada uno y la relación que poseen una vez son descritos ambos constructos basados en los diferentes autores que elaboraron las pruebas a aplicar.

La prueba AF-5 sus autores mencionan el empleo de análisis factoriales han contrastado empíricamente la validez teórica de los componentes con el uso de programas estadísticos como el —SPS” de IBM (Statistical Package for the Social Sciences por sus siglas en inglés), en la extracción de los factores mediante el método PFA-análisis de componentes principales con normalización de Kaiser para el caso de dimensiones relacionadas como lo mencionan García y Musitu (2014).

Desde el análisis estadístico que asigna un máximo de 999 iteraciones para la extracción y para la rotación, será de vital importancia para esta investigación ya que mediante el 5 dado de límite en las dimensiones permitirá que se tenga un control del número de componentes mencionados por García y Musitu (2014). Y que no sería posible como lo señalan estos autores sin el -20 para el valor de Delta de la rotación; empleado en estructuras factoriales confirmadas como es el caso de las tesis doctorales a las que se hace referencia como son Lila (1995), Ayora (1997), Marchetti (1997), Cava (1998) y Llinares (1998) mencionadas en García y Musitu (2014).

En conclusión si no fuera porque en esta prueba se incluye en sus contenidos semánticos los intentos asignados a cada componente del que coinciden con los factores racionales; definidos mediante la técnica de asignación racional por expertos en cada ítem se satura en la dimensión asignada con fundaciones superiores 0,5 recepción del ítem 22 (0,420) y del 15 (0,492); no sería posible que el AF-5 pudiera seguirse aplicando con la ventaja de que no se defiende en una unidimensionalidad dándole una contrastación con diversas dimensiones teóricas.

Respecto al cuestionario de diferenciación de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), se espera que al ser aplicado en conjunto a la prueba AF-5 a los resultados se pueda dar validez externa al instrumento contrastando los datos obtenidos de su aplicación.

4.2 Pregunta de Investigación.

Siendo uno de los propósitos de la presente investigación abordar el tema del autoconcepto respecto la diferenciación del cual parte Murray Bowen, para definir los diferentes tipos de vínculos existentes dentro del grupo más pequeño de la sociedad que es la familia (Kerr, 2003). Partimos de aquí para explicar la construcción de los medios con cuales la persona puede generar sus propios aprendizajes; basados en las estructuras sociales ya que es de ellas de donde cada persona desarrolla su autonomía, y en cual la familia es el pilar abordada como el sistema nuclear por excelencia del que aprehendemos a actuar ante diversas situaciones de la vida.

Generando que cada persona se constituya como individuo en la medida que logre establecer distancia emocional; desarrollando su propia manera de actuar ante los diferentes eventos diarios dando cuenta de estos y fundamentando

su propio —y” mencionado por Gilbert (1992) e Ibáñez, Vargas, Galván y Martínez (2008).

Este —y” del cual está relacionada la manera en que cada persona resuelve o no las situaciones, que llevan por ende a un reajuste social, personal y del bienestar siendo relevante mencionar que ad hoc los estilos y condiciones de vida las actividades como el tipo de interacciones permitiéndonos actuar ante los eventos desde si compartimos o no puntos de vista, actitudes, formas de pensar entre otros que nos llevan a vincularnos.

Y nuestra pregunta de investigación es:

—A través de la aplicación de la prueba de Autoconcepto Forma 5 (AF-5) de García y Musitu (2014), en conjunto con el Cuestionario de Diferenciación de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014). ¿Se logrará obtener un contraste significativo con los datos obtenidos por ambas que brinde mayor validez y confiabilidad al instrumento de diferenciación? ”

4.2.1 Justificación

Debido a los diferentes datos que se esperan obtener mediante la aplicación de ambas pruebas contemplando que la convergencia en los factores que cada mide no son iguales, que se espera que ante las posibles variaciones obtenidas de la aplicación como son que la edad, sexo u ocupaciones de los participantes entre otros se logre apreciar si existe un contraste significativo entre la diferenciación respecto el autoconcepto en los jóvenes. De lo cual, tomando en cuenta los participantes, es probable que contesten en su mayor parte basados en sus pensamientos, emociones y maneras de vincularse particulares, y no solo por el medio y el control que poseen ante sus emociones ad hoc al desarrollo de su —y”.

Considerando que la diferenciación se basa en el establecimiento de relaciones en equilibrio, dadas por el afecto como la autonomía emocional necesaria para establecer intimidad sin perder la autonomía que permite a las personas generar un pensamiento concreto y funcional, expresando con ello lo que les ocurre procurando el manejo más apropiado de la situación de acuerdo con Ibarra y Jacobo (2016); Vargas, Ibáñez y Santillán (2009).

Desde la infancia las experiencias y características puntuales de la persona le permiten manejarse en función de cada contexto, lo cual brinda un enriquecimiento conceptual con base las experiencias y conocimientos estructurados manera tal que se genere un balance entre lo nuevo y lo ya conocido marcando la pauta para actuar basados en los aprendizajes dados desde la familia de origen.

El autoconocimiento de la persona hace de sí, que dependa de las relaciones y vínculos entablados en cada contexto donde se desenvuelve; permitiéndole establecer sus propios parámetros de conocimiento de sí y por ende generar su grado de diferenciación para consigo.

4.2.2 Objetivo General.

El objetivo general de la presente investigación es: Incrementar la validez externa del Cuestionario de Diferenciación del Yo elaborado por Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), en relación a la aplicación conjunta de la prueba AF-5 (Autoconcepto Forma 5) de García y Musitu (2014), respecto la validez y confiabilidad que este último instrumento posee observando la correlación que tiene el grado de diferenciación respecto el autoconcepto.

4.2.3 Objetivos Específicos.

Delimitando la diferenciación respecto el autoconcepto, los objetivos específicos son:

- ❖ Mediante los resultados a obtener al aplicar los instrumentos, analizar las variables y posibles relaciones que existen respecto el grado de Diferenciación del Yo.

- ❖ Analizar las posibles correlaciones dadas entre los factores que mide el Cuestionario de Diferenciación del Yo respecto los factores en que se aborda el autoconcepto de acuerdo el instrumento AF-5 de García y Musitu (2014).

- ❖ Dar cuenta de las variables o aspectos no esperados en datos referentes al Cuestionario de Diferenciación del Yo, que den pauta a la precisión de ellos en investigaciones futuras.

5. MÉTODO.

Partiendo del tema central de la Diferenciación de Bowen, a partir de Skowron y Friedlander (1998), de donde Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), elaboraron el llamado Cuestionario de Diferenciación del Yo como un instrumento para medir la correlaciones respecto del bienestar psicológico para brindar mayor soporte al tema que procura evaluar la Diferenciación basados en 4 factores que van de la Fusión Interpersonal, la Desconexión, la Fusión Básica y la Diferenciación como tal. En función de esto, mediante las características con que fue elaborado cuidadosamente para la población mexicana se decidió aplicar el Cuestionario de Diferenciación en conjunto al instrumento para medir los factores que constituyen el Autoconcepto optando por una prueba que por su grado de validez y confiabilidad nos permitiese dar cuenta clara de este constructo.

Así que de varias opciones empleadas en diferentes estudios acerca del Autoconcepto como son Carranza y Apaza (2015), Cazalla-Luna y Molero (2013), Esnaola (2008), Esnaola, Goñi y Madariaga (2008), Goñi (2009), Ibarra y Jacobo (2016) entre varios más; se determinó que de las más precisas para correlacionarse con el Cuestionario de Diferenciación del Yo sería el AF-5 de García y Musitu (2014). Procediéndose a aplicar el AF-5 (Autoconcepto Forma 5) ya que en ella se integran 5 dimensiones o factores como son el académico/laboral, el social, el emocional, el familiar y el físico que en conjunto constituyen a este constructo; brindando así precisión en cuanto a los factores a medir para con ello poder obtener un mayor grado de validez y confiabilidad en relación al primer instrumento. Procurando con esto mediante el seguimiento de una metodología cuantitativa, que los datos resultantes de su aplicación en función a su respectivo análisis estadístico brinden un soporte para observar, si es que en función de estos factores existen variables que pueden determinar con mayor precisión el grado de Diferenciación del Yo en relación al contexto donde se desenvuelve cada persona.

5.1 Participantes

En esta investigación participaron un total de 100 estudiantes de ellos 50 hombres y 50 mujeres universitarios, con edades fluctuantes entre los 17 a 31 años; con una media de edad de 19 años. En más del 60% vive con ambos padres y posteriormente cerca del 20% con madre y hermanos; en su mayor parte tienen 2 hermanos cerca del 50% seguidos del casi 30% que tiene 3 hermanos, predominando en mayor parte como el hijo primero cerca del 50% y segundo hijo con cerca del 30%. De ellos solteros casi 60% y en noviazgo con 40%, voluntarios todos y estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México. Los que fueron elegidos en su mayoría estudiando psicología, a través del método de selección no probabilístico de Cuotas.

5.2 Materiales e Instrumentos.

Durante la investigación se aplicaron los 2 instrumentos ya mencionados el Cuestionario de Diferenciación del Yo elaborado por Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014); con el que se midió la relación con el grado de diferenciación propuesta por Bowen; y posteriormente el AF-5 para evaluar las 5 dimensiones del autoconcepto (Ver Anexo 1); que se refiere a Académico/Laboral, Social, Emocional, Físico y Familiar.

El primer instrumento cabe señalar está conformado por 56 ítems, los cuales se codifican para su análisis estadístico y que mediante su aplicación permiten medir 4 factores descritos así:

Diferenciación: Es un constructo que refiere al grado de balanceo emocional que el individuo dispone en relación con su familia de origen, nuclear y todas aquellas personas que le rodean, se desenvuelve y mantiene vínculos

cercanos; siendo que este balance está conformado por las fuerzas del grupo y las del propio individuo. Aquellas personas diferenciadas poseen metas propias, logran delimitar objetivos propios, reconocen y respetan la crítica o punto de vista de otros respecto del propio sin perder el control o actuando ciego por la emoción del momento; son personas que trabajan arduo para alcanzar sus metas sin desvivirse por ello, procuran sus relaciones y el vínculo con su familia y seres queridos, brindando su apoyo en caso de ser necesario pero sin responsabilizarse por situaciones ajenas a sí. Distinguiendo por ende entre sus pensamientos concretos y sus emociones, para determinar cómo actuar ante las situaciones que se le presentan; lo cual de acuerdo con Bowen en Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), es un balanceo que la persona desarrolla entre la cercanía y la lejanía con la familia de origen que lo llevan a pensar, actuar de una manera más funcional conociéndose así mismo antes que a los demás.

Fusión Interpersonal: La fusión es retomada por Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), basados en Kerr y Bowen ya que especifican que cada persona desde que nace depende de otros en principio para sobrevivir lo cual paulatinamente varía de acuerdo las capacidades que desarrolla el individuo ante los cuidados que procura para sí dado por padres, tutores, etcétera. Sin embargo, cada persona al mediar el vínculo que existe en sus relaciones personales es propensa a ceder ante la presión o ansiedad que el contacto con los demás genera, en esta situación se puede decir que existe una fusión ya que el grado de separación emocional es muy poco o nulo; generando que la unión emocional que se presenta entre dos o más personas genere diversas dependencias. Dado que la ansiedad que se vive desemboque en situaciones de reactividad emocional, donde la persona no puede distinguir entre sus pensamientos racionales y la emoción del momento, actuando impulsivamente y estando frecuentemente en conflicto con quienes lo rodean; impidiendo su propio desarrollo interpersonal donde hay mucha confusión. En específico para hablar de fusión interpersonal, es importante hacer hincapié en que esta se refiere al grado de unión emocional que

la persona posee con quienes interactúa; es decir el cómo se vincula ya sea más reactivo (emocionalmente) en algunos contextos que en otros dada la ansiedad que genera.

Desconexión: Al hablar de ella nos referimos a un extremo en cual la persona actúa, piensa y se relaciona con las demás personas como el resultado del choque de fuerzas que conforman el yo, es decir hay un choque de la presión individual con la social, que deriva en un proceso de separación emocional ante la relación conflictiva que se tiene provocando el no involucramiento emocional. Dado primordialmente por la presión emocional a la que la persona está expuesta que provoca que gradualmente se aleje hasta desconectarse emocionalmente de la familia; reflejándose la ansiedad que se genera en el individuo al punto en que prefiere no comunicarse e incluso alejarse físicamente hasta que no se sabe nada de esa persona con la finalidad de disminuir su ansiedad.

Fusión Básica: Al hablar de fusión básica cabe mencionar que como anteriormente se definió fusión, esta refiere en específico a aquella donde el grado de separación emocional con la familia origen es pequeño o prácticamente no se encuentra; desde lo que cabe mencionar puede observarse y registrarse debido la falta o muy poca diferenciación que es una de las variables que nos permita medir el grado de separación emocional a lo que nos referimos desde un proceso emocional multigeneracional basados en Kerr y Bowen (Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo, 2014).

Diferenciación Suma Total: Esta última como su nombre refiere no es un factor como tal, sino el resultado de la suma de todos ítems que constituyen el presente instrumento y que conllevan en sí el grado de Diferenciación que los participantes alcanzaron al aplicarseles el instrumento, permitiéndonos conocer y dar cuenta de una serie de características específicas de cada persona; que nos permiten saber el grado de reactividad emocional ante situaciones o eventos de la

vida cotidiana y por ende en general dar cuenta de la manera en cómo interactuar con quienes lo rodean.

Posteriormente el segundo instrumento cabe señalar está conformado por 30 ítems, los cuales se califican manualmente de acuerdo a la dimensión que pertenecen y baerman; para su análisis estadístico y que mediante su aplicación permiten medir 5 factores descritos así:

Autoconcepto académico/laboral: Se refiere a la percepción que el individuo tiene de la calidad ante su desempeño en el ámbito escolar y/o laboral trabajo en equipo y responsabilidad que lleven a un reconocimiento social (calificación, ingresos o bienes).

Autoconcepto social: Tiene que ver con la percepción que la persona hace respecto su desempeño con las relaciones sociales en cuanto a dos ejes, ya sea como redes sociales de apoyo así como el ajuste psicosocial basado en el bienestar y la estima de sus compañeros ante las diversas actividades diarias, su conducta prosocial y los valores que lo llevan a actuar más funcionalmente.

Autoconcepto emocional: Este se basa en la capacidad que la persona tiene para responder compromiso y responsabilidad ante eventos particulares del diario; así como su estado emocional que implican autocontrol ante las emociones para que le permitan actuar funcionalmente a los eventos que permitan preservar su bienestar.

Autoconcepto familiar: Tiene que ver con la percepción que la persona hace en cuanto a la implicación de su participación e integración en el medio familiar; del que se basan las relaciones familiares para establecer la confianza y el afecto así como al hogar como el espacio donde consolidar el apoyo y felicidad mediante la transmisión de valores universales.

Autoconcepto físico: Se refiere a la condición física y efecto que giran en torno a ella referente a la práctica deportiva como habilidad, y a su vez con la percepción física agradable que posee la persona de sí misma para procurarse estando motivado por su relación con los demás ámbitos y actividades diarias.

Siendo así que la relevancia del autoconcepto para el bienestar personal de acuerdo García y Musitu (2014), sea para poder hablar de la identidad de la personas desde los procesos psicosociales que vive en cada contexto en relación a la familia, comunicación con esta y valoración propia.

5.3 Procedimiento.

Para la realización de la presente investigación se acudió a las aulas donde toman clase los jóvenes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. En primer lugar se les pidió de favor su participación recordándoles que no era una actividad obligatoria y que se les agradecería nos apoyaran, así como que los datos proporcionados se mantendrán en estricta confidencialidad sin ningún otro fin y que cualquier duda o instrucción que no quedara clara en relación con la actividad, alzando su mano se pasaría a su lugar a resolverla.

Una vez esto a todos los participantes les fue entregado un juego de cuestionarios por persona que fue integrado por el Cuestionario de Diferenciación del Yo (Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo, 2014), así como la prueba de Autoconcepto Forma 5 (AF-5 de García y Musitu, 2014); mencionándoles por último que utilizaran pluma o lápiz para la realización de los instrumentos.

Ya entregados todos los instrumentos se verificó que todos los participantes contarán con ambos cuestionarios y lápiz o pluma para contestarlos; les fueron leídas y explicadas las instrucciones que venían impresas al principio de cada uno

para que los participantes pudieran contestarlos sin mayor problema ambos instrumentos una vez explicado se dio inicio a la actividad.

Haciendo énfasis que para la aplicación de ambos instrumentos se dio un tiempo promedio estimado de 20 a 30 minutos por participantes.

5.3.1 Hipótesis.

La hipótesis del estudio es que el tipo de Autoconcepto que tienen los mismos jóvenes es un factor que influye en el desarrollo y el grado de diferenciación que poseen basados en jóvenes de 17 a 31 años.

Siendo así que la Hipótesis Alternativa, indica que el tipo de autoconcepto que poseen los jóvenes es un factor que influye de forma diferente en el desarrollo del grado de diferenciación según Bowen.

Siendo que como Hipótesis Nula, que el tipo de autoconcepto que poseen los jóvenes es un factor que influye de la misma forma en el desarrollo del grado de diferenciación según Bowen.

5.3.2 Análisis Estadístico.

Con base en investigaciones previas y mediante el empleo del programa de computadora —“Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés, versión 22)” , se hizo la captura de datos y análisis estadísticos correspondiente. Posteriormente se realizaron las correlaciones pertinentes en función de los factores que constituyen a cada uno de los instrumentos, partiendo de analizar en primer instancia el Cuestionario de Diferenciación del Yo, haciendo las codificaciones y sumatorias pertinentes se comparasen con los datos de los factores de la prueba AF-5 que se calificó y baremo manualmente previamente. Dando como resultado que las correlaciones

en función de los datos obtenidos, se observará si mediante ellas existe relación de lo que la teoría de Bowen menciona y se pueda comparar con lo que el Autoconcepto por su parte dice apoyados de los instrumentos.

6. RESULTADOS.

Después de la aplicación y recolección de datos mediante los instrumentos correspondientes para esta investigación previamente mencionados; se requirió del ordenamiento y análisis estadístico correspondiente mediante la calificación manual y baremados del AF-5 y el empleo del programa de computadora SPSS por —Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés, versión 22)” donde se concretó la base de datos a la que se realizaron los cálculos pertinentes con los datos de ambos instrumentos.

En la tabla 1, se muestran algunas variables generales acerca de sus datos demográficos de los participantes.

Variable	Categoría	Porcentaje
Sexo	Hombre	50%
	Mujer	50%
Edad M= 19.76 Años		
Escolaridad Profesional		100%
Ocupación	Estudiante únicamente	98%
	Estudia y Trabaja	2%
Vive con	Ambos Padres	65%
	Madre y Hermanos	19%
	Padre y Hermanos	7%
	Otro no especificado	5%
	Madre Únicamente	2%
	Otros Familiares	1%

	Solo (a)	1%
Posición entre Hermanos	Mayor	50%
	Segundo	28%
	Tercero	10%
	Hijo único	5%
	Cuarto	4%
	Quinto	3%
Número de Hermanos	Dos	49%
	Tres	30%
	Cuatro	9%
	Uno	6%
	Cinco	6%
Tipo de Relación	Soltero	55%
	Noviazgo	41%
	Casual	2%
	Casado	1%
	Divorcio o Separación	1%
Tiempo de relación	0 a 6 meses	67%
	2 años o más	19%
	1 año a año y medio	7%

	7 a 12 meses	5%
	Año y medio a 1 año 11 meses	2%

Tabla 1. Datos generales en porcentajes respecto las características demográficas de los participantes.

En la tabla 1, se observan los porcentajes de los participantes que indican la distribución de los instrumentos siendo igual para hombres y mujeres; en relación con el total de los participantes la media de edad fue de 19.76 años. Los datos generales se tomarán en cuenta más adelante, como las personas con quien viven o la posición entre hermanos. Los datos reportados muestran que la mayoría de los participantes son hermanos mayores o bien son el segundo hermano, y pertenecen a familiares integradas por 2 y 3 hermanos con 49% y 30%; encontrándose solteros o en una relación de noviazgo cerca del 67%, cuales tienen de 0 a 6 meses de relación, seguidos del 19% del total que poseen una relación de 2 o más años los porcentajes más altos obtenidos.

En la tabla 2, se muestran los datos en relación a la tendencia central así como el mínimo y máximo de los datos demográficos de los participantes.

		Género	Edad en Años	Escolaridad	Ocupación	Personas con quien vive	Número de Hermanos (ya incluido el participante)	Posición entre Hermanos	Tipo de Relación	Tiempo de la Relación
N	Válidos	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		1,50	19,76	3,99	1,02	2,09	2,60	1,67	1,57	2,01
Mediana		1,50	19,00	4,00	1,00	1,00	2,00	1,00	1,00	1,00
Moda		1 ^a	19	4	1	1	2	1	1	1
Desv. típ.		,503	2,046	,100	,141	2,193	,953	1,064	,891	1,599

Mínimo	1	17	3	1	1	1	0	1	1
Máximo	2	31	4	2	10	5	5	6	5

Tabla 2. Medidas de frecuencias datos demográficos de los participantes.

Ahora, respecto del análisis estadístico de fiabilidad se presenta la tabla 3:

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.876	56

Tabla 3. Total de Alfa de Cronbach

La tabla 3, da cuenta mediante el análisis estadístico del instrumento en un análisis de fiabilidad se logró obtener un valor de .873 (n=56) del Alfa de Cronbach; el cual es bastante alto para considerar como confiable al Cuestionario de Diferenciación del Yo, mismo a las correlaciones obtenidas por cada uno de los ítems mejor apreciable en la tabla 4.

Estadísticos total-elemento

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. Sigo con mis actividades cotidianas a pesar de que haya problemas familiares	194,07	497,379	,294	,872
2. Cuando dejo de ver a mi pareja por varios días, siento que me hace falta algo	194,81	497,469	,206	,873
3. Cuando estoy en una relación, intento mantener siempre feliz a mi pareja	195,83	507,698	,030	,875

4. Trato de cumplir las expectativas que mis padres tienen de mí	195,56	503,663	,116	,874
5. Prefiero no involucrarme emocionalmente en mis relaciones de amistad	194,68	493,493	,282	,872
6. Puedo hacer cosas en mi vida aunque mi padre y/o madre puedan no estar de acuerdo	194,19	500,499	,208	,873
7. Es difícil relacionarme con las personas que piensan diferente a mí	194,77	486,583	,440	,869
8. Me altera que mi pareja éste molesta y no me diga por qué lo está	195,78	503,931	,083	,875
9. Si alguien critica mi forma de pensar, me molesto y lo crítico también	194,46	486,029	,511	,869
10. Me frustra que las cosas no salgan como yo quiero	195,74	490,861	,342	,871
11. Me incomoda que haya cambios en mis relaciones afectivas	195,17	482,143	,535	,868
12. Puedo hacer cosas en mi vida aunque mi pareja pueda no estar de acuerdo	194,25	495,866	,300	,871
13. Me molesta cuando alguien me dice que estoy actuando equivocadamente	194,72	486,870	,458	,869
14. Me esfuerzo por agradecerle a todos los que me conocen	194,65	489,523	,375	,870

15. Me hace sentir mal que no tenga una pareja	194,05	483,321	,525	,868
16. A pesar de que esté enamorado, puedo reconocer que mi pareja no es perfecta	194,23	494,724	,285	,872
17. Me relaciono sólo con personas que piensan igual que yo	194,59	492,184	,313	,871
18. Me molesta que mis seres queridos critiquen mi forma de pensar	194,87	494,397	,292	,872
19. Me siento más seguro cuando convivo con pocas personas	195,37	492,276	,315	,871
20. Me siento más libre si tengo relaciones de pareja casuales	194,58	507,862	,013	,876
21. Cuando me enamoro, siento que sin mi pareja no podría vivir	193,91	490,265	,437	,870
22. Ante una situación estresante trato de mantenerme en calma y actuar prudentemente	194,59	493,941	,303	,871
23. Me siento completo aun cuando no tenga a alguien que me ame	194,26	493,063	,320	,871
24. Puedo tolerar que haya cambios repentinos de humor en mi pareja	195,28	499,901	,183	,873
25. Cuando tengo una discusión con un ser querido, pienso constantemente en el problema	195,89	497,917	,233	,872
26. Cuando se habla de algún tema en particular, puedo dar mi punto de vista sin miedo a que me	194,18	493,967	,314	,871

critiquen				
27. Puedo hacer cosas con las que mi pareja no está de acuerdo sin temer que me deje	194,37	485,569	,481	,869
28. Vivo mi vida de acuerdo a lo que pienso que es adecuado	193,96	499,089	,279	,872
29. Puedo llegar a acuerdos después de una discusión	194,18	498,331	,240	,872
30. Me mantengo firme en mi forma de pensar a pesar de que los demás no piensen igual que yo	194,28	498,567	,275	,872
31. Evito asistir a lugares concurridos	194,81	494,438	,248	,872
32. Puedo tolerar que mis padres no aprueben las decisiones que tomo.	194,51	494,333	,311	,871
33. Me siento inhibido en lugares concurridos	194,67	492,708	,312	,871
34. Pienso que involucrarse emocionalmente con otras personas sólo trae problemas	194,49	483,343	,462	,869
35. Cuando tengo un problema con mi pareja, me siento desesperado porque no puedo resolverlo de inmediato	194,84	492,257	,302	,871
36. Cuando mis seres queridos llegan a pensar diferente a mí, no me incomoda	196,05	529,220	-,399	,881
37. Puedo tolerar los cambios que llegue a haber en mi relación de	194,58	493,721	,323	,871

pareja				
38. Siento que mis emociones me sobrepasan y no puedo pensar claramente	195,04	486,019	,440	,869
39. Cuando se habla de un tema en particular, no digo lo que pienso por miedo a que me critiquen	194,11	486,180	,551	,868
40. Me relaciono poco con las personas que están a mí alrededor	194,59	491,416	,325	,871
41. Pienso que no necesito ayuda de nadie para resolver mis problemas	194,98	509,293	-,016	,877
42. Cuando estoy en lugares concurridos puedo convivir con las personas sin sentirme nervioso o incómodo	194,71	493,703	,303	,871
43. Me siento tranquilo si sólo platico cosas superficiales con los demás	194,62	493,814	,240	,873
44. Me esfuerzo por no hacer cosas que decepcionen a mis seres queridos	195,24	490,063	,322	,871
45. Temo que mi pareja me deje si llego a hacer cosas que le molestan	194,41	484,386	,440	,869
46. Me incomoda que me pregunten sobre aspectos personales	194,60	484,808	,452	,869
47. Me afecta mucho que haya problemas entre mis padres	194,88	487,440	,368	,870
48. Las relaciones de pareja sólo	194,38	482,238	,498	,868

traen problemas				
49. Puedo reconocer los errores de mi pareja aunque la ame profundamente	194,28	495,355	,266	,872
50. Pueden preguntarme sobre cosas personales sin que yo sienta que se están entrometiendo en mi vida	194,63	493,306	,277	,872
51. Me incomoda que las personas con las que convivo quieran conocer más de mí	194,16	487,712	,470	,869
52. Me siento mal cuando no reconocen mis logros	195,32	487,452	,389	,870
53. Comparto mis opiniones con los demás sin sentir miedo de que me critiquen	194,37	489,690	,419	,870
54. Desapruebo una idea sólo porque la mayoría lo hace	194,08	487,024	,517	,869
55. Convivo poco con mis hermanos porque son muy diferentes a mí	194,37	494,902	,253	,872
56. Cuando no tengo una pareja, me siento ansioso(a) por tener una	194,11	481,957	,541	,868

Tabla 4. Muestra la recolección para cada uno de los ítems, la cual se calculó para obtener el total de Alfa de Cronbach.

En la tabla 4, se muestran las correlaciones en cada uno de los ítems del que se obtuvo el total mediante el Alfa de Cronbach; indicado en cinco columnas donde la primera indica cada uno de los 56 ítems del Cuestionario de Diferenciación del Yo de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014). Seguidos de la

segunda columna que indica la escala de la Media si el ítem es eliminado, acompañado en la tercer columna por la Varianza de la escala el ser eliminado el ítem y seguidos por la cuarta columna que indica la Correlación total del ítem corregido, concluyendo con la quinta columna donde se muestra el Alfa de Cronbach si se elimina el ítem. La relevancia que tiene la tabla está en la cuarta columna ya que en allí se concentra la correlación de cada ítem, y es donde se observa un nivel de correlación alto lo que si fueran eliminados llevaría a que el Alfa de Cronbach disminuyera lo cual puede verse más en ítems como 9, 11, 15, 39, 54 y 56. Existen ítems con un Alfa de Cronbach como son el 3,8,20 y 41; que en caso de ser eliminados proporcionarían un Alfa igual o más alto, cual antes de hacerse requiere de un análisis más profundo debido a la relación de los con los demás que conforman el instrumento.

La importancia de calcular la medidas de frecuencias del Cuestionario de Diferenciación del Yo; en cual se obtuvieron datos en relación a las medidas de tendencia central, así como las desviación estándar, la varianza y los valores máximo como mínimo de las subescala de los factores ver tabla 5.

		FUSIÓN INTERPERSONAL	DESCONEXIÓN	FUSIÓN BÁSICA	DIFERENCIACIÓN	DIFERENCIACIÓN SUMA TOTAL
N	Válidos	100	100	100	100	100
	Perdidos	0	0	0	0	0
Media		65.1600	27.6900	30.6300	56.9600	198.2200
Mediana		66.5000	27.5000	30.0000	58.0000	198.0000
Moda		71.00	27.00	33.00	59.00	188.00 ^a
Desviación estándar		9.48441	5.30236	6.69185	7.64215	22.58791
Varianza		89.954	28.115	44.781	58.402	510.214
Mínimo		39.00	13.00	16.00	37.00	137.00

Máximo	83.00	40.00	50.00	73.00	252.00
--------	-------	-------	-------	-------	--------

Tabla 5. Medidas de frecuencia del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En la tabla 5, obsérvese el número de casos que se refiere al número de participantes y posteriormente las medidas de tendencia central referentes a la media, mediana y moda. Los valores obtenidos en la subescala de los factores el más bajo de los mínimos se dio en “*Desconexión*” con un valor de 13 respecto el 40 dado en su valor máximo; en contraparte puede observarse el factor con valores más alto tanto en su valor mínimo como el máximo fue en “*Fusión Interpersonal*” logrando valores de 39 y 83 respectivamente; así como un valor mínimo de 137 en la suma de la subescala mínima para los cuatro factores y máximo de 252.

Los factores como son “*Fusión Básica*” y “*Diferenciación*” alcanzaron valores importantes también ya que los datos obtenidos difieren bastante; el primer nombrado tuvo valores de 16 en el mínimo y 50 para el máximo (siendo similar al de “*Desconexión*”), mientras que “*Diferenciación*” alcanzó valores mínimo de 37 y máximo de 73, resultando alto comparado con los valores obtenidos del factor de “*Fusión Personal*”.

Otros datos importante de la tabla 5, fueron las tendencias centrales obtenidas con valores desde la media, mediana y moda más bajos en “*Desconexión*” de 27.69, 27.50 y 27 respectivamente. Los valores de “*Fusión Básica*” con media de 30.63, mediana de 30 y Moda de 33; “*Diferenciación*” con media de 56.95; mediana de 58 y moda de 59; hasta los valor más alto obtenido por “*Fusión Interpersonal*” que reportó 65.16 en media, 66.50 en mediana y en moda con 71.

Acompañados de una serie de gráficas, donde podemos observar las frecuencias en las puntuaciones correspondientes a cada Factor o Categoría que

se aprecian en el eje —Y, es decir la frecuencia mientras que en el eje —X se presentan las puntuaciones obtenidas que se pueden observar alrededor de cada subescala donde se presentan los datos resultantes del análisis estadístico.

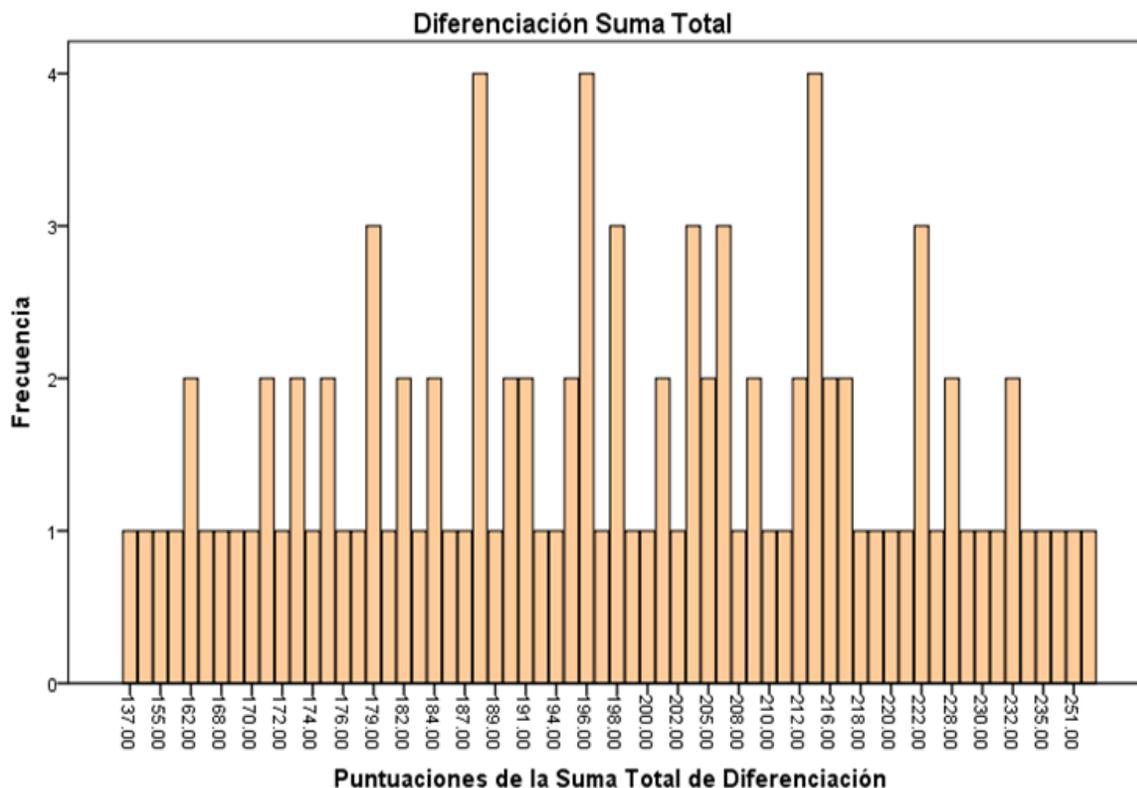


Figura 1. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales basados en la Suma Total de Diferenciación obtenida de la aplicación del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En la figura 1, se observa una gráfica que presenta las puntuaciones obtenidas de la variable de “Diferenciación Suma Total”; representando las frecuencias de cada una presentadas basadas en los 100 casos analizados; dejando ver los puntajes más altos obtenidos con los valores de 188, 196 y 215 como los más recurrentes. En contraste a la variación de los datos obtenidos en función de las frecuencias calculadas, reiterando el total de casos que se analizaron ahora fueron 100 y que podrían variar de acuerdo a una muestra más amplia; dando un recurrente de frecuencia más exacto en relación a la sumatoria de las variables en una frecuencia distinta a la 4 que aquí se obtuvo.

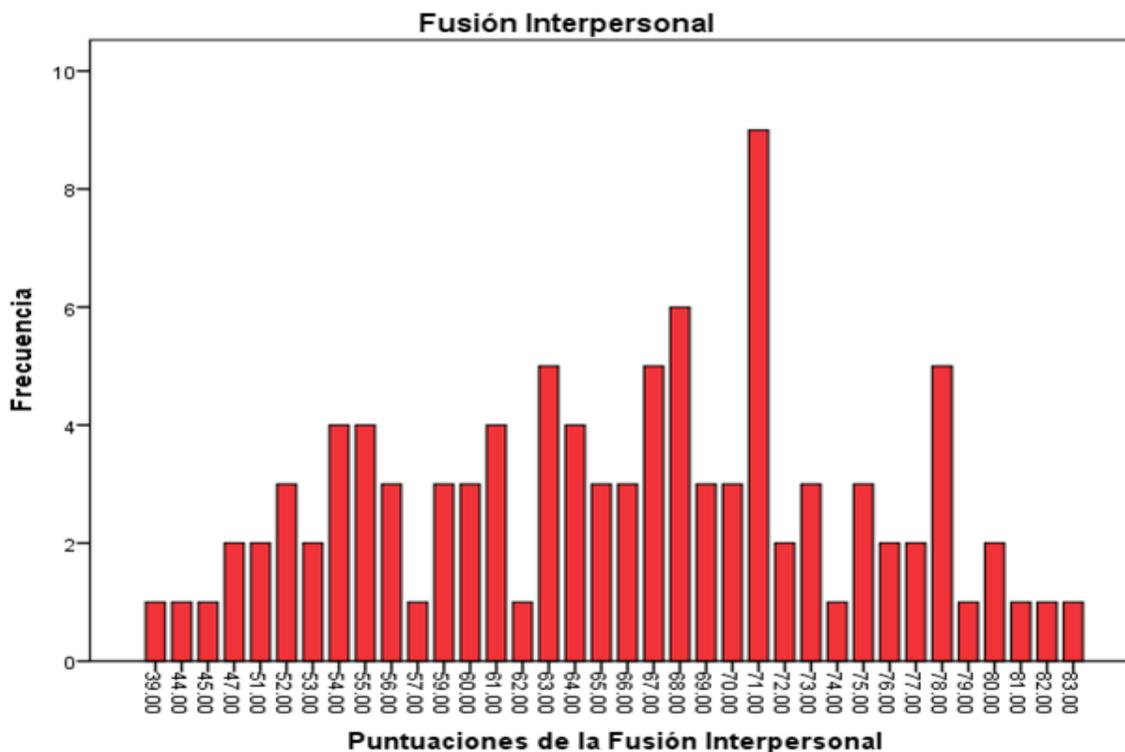


Figura 2. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala de Fusión Interpersonal, obtenida de la aplicación del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En la figura 2, el Cuestionario de Diferenciación del Yo muestra las puntuaciones obtenidas para cada Factor anteriormente nombrados en el método; donde se aprecia primero el Factor denominado “Fusión Interpersonal”; basados en la recurrente a alcanzar con el valor más alto de las puntuaciones en 71 respecto de una frecuencia de 10, lo que equivale a un 7.1% de forma individual y como valor único. Mostrando que los valores más bajos obtenidos en esta escala fueron en frecuencia de uno indicando 10 valores (33, 44, 45, 57, 62, 74, 79, 81, 82 y 83).

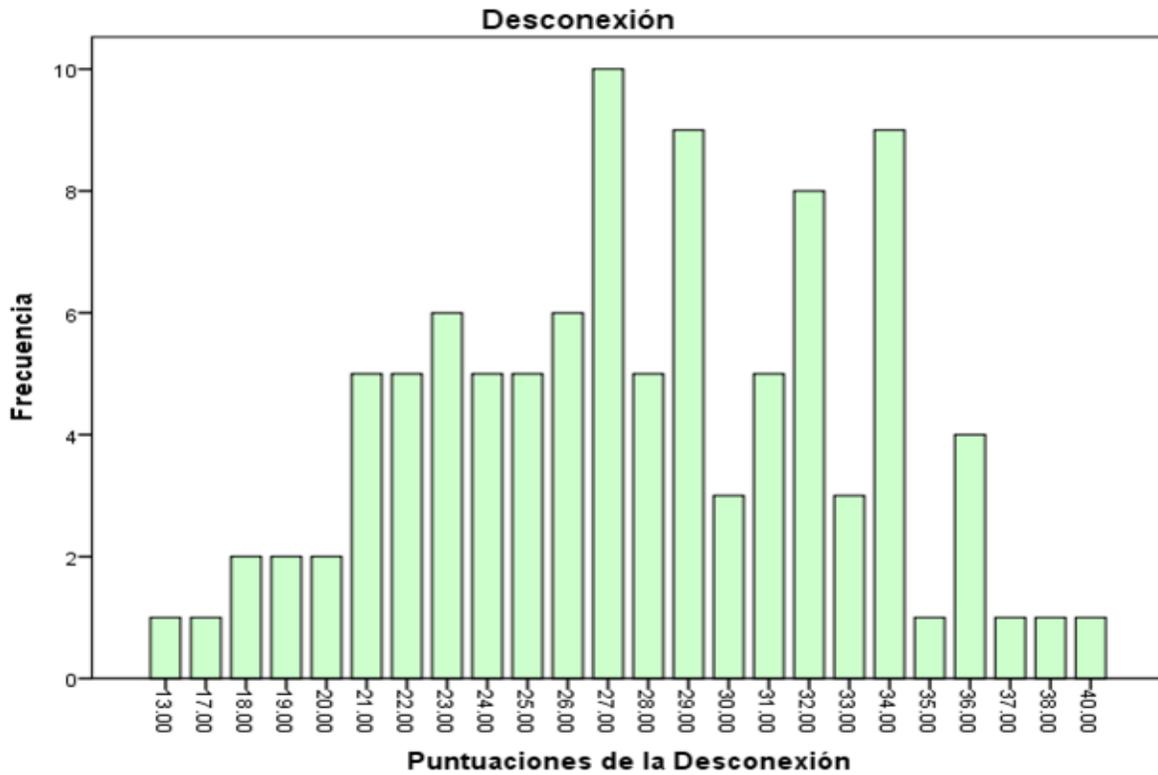


Figura 3. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala de Desconexión, obtenida de la aplicación del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En la tercera gráfica se aprecia que para el Factor de “Desconexión” donde las puntuaciones obtenidas de la recurrente con el mayor valor obtenido fue de 27 respecto de una frecuencia de 10; equivalente al 2.7% de forma individual. Los valores más bajos presentaron una frecuencia reportada de uno como son 13, 17, 35, 37, 38 y 40.

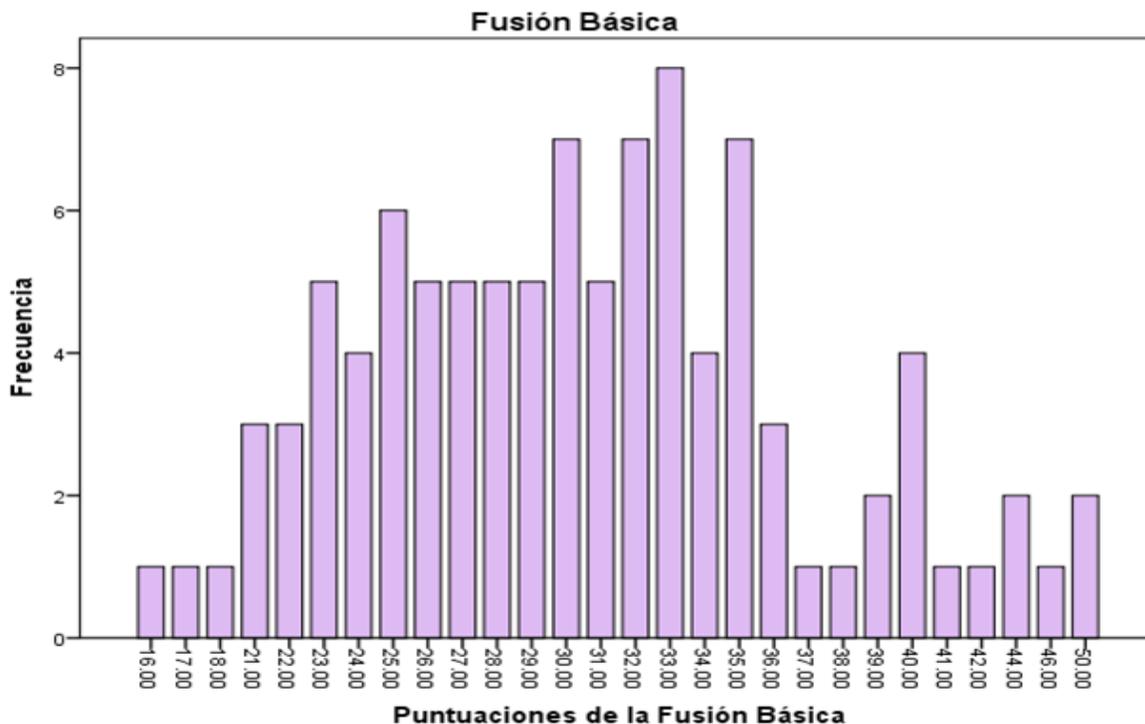


Figura 4. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala de Fusión Básica, obtenida de la aplicación del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En la gráfica 4, el Factor de “Fusión Básica” deja apreciar para el caso de la frecuencia con mayor puntuación fue 33 en una escala de 10; dando un valor individual de 3.3%. Dejando ver en las gráficas anteriores a las frecuencias con menor puntuación en uno así como en este caso donde los valores reportados fueron de 16, 17, 18, 37, 38, 41, 42 y 46, lo que resalta en gran medida los datos fueron altos con puntuaciones de cinco o mayores fueron 23, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 35.

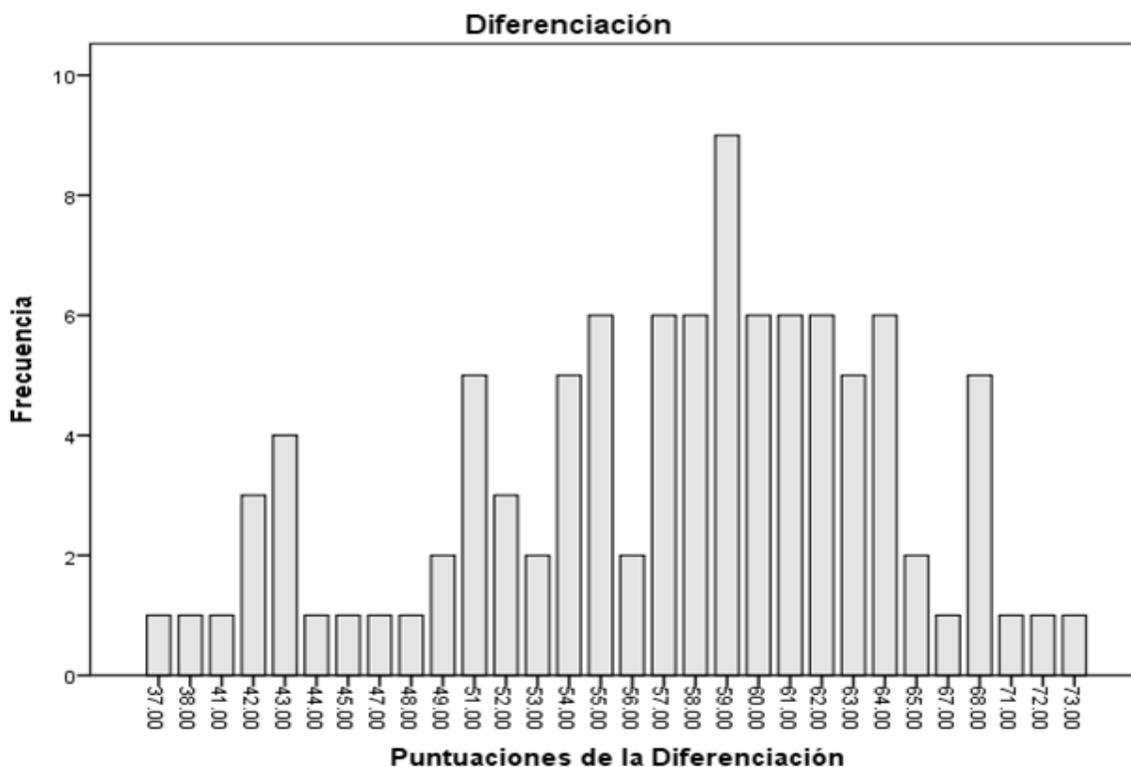


Figura 5. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala de Diferenciación, obtenida de la aplicación del Cuestionario de Diferenciación del Yo.

Finalmente, en cuanto a los Factores del Cuestionario de Diferenciación del Yo se muestra la gráfica de “*Diferenciación*”; se puede apreciar que para el caso de la frecuencia con mayor puntuación fue 59 en una escala de 10 dando un valor individual de 5.9%, y que en relación a las frecuencias con menor puntuación en uno fueron 37, 38, 41, 44, 45, 47, 48, 67, 71, 72 y 73.

En la tabla 6, se recopilaron los datos obtenidos de los factores de la prueba aplicada en conjunto al Cuestionario de Diferenciación del Yo que es el AF-5 (Autoconcepto Forma 5); donde se presentan las medidas de tendencia central que incluyen Media, Mediana y Moda así como las Desviaciones Estándar, Varianza y Valores mínimo y máximo de las respuestas frecuentes.

		ACADÉMICO/ LABORAL	SOCIAL	EMOCIONAL	FAMILIAR	FÍSICO
N	Válido	100	100	100	100	100
	Perdidos	0	0	0	0	0
Media		62.81	44.39	55.89	50.8	57.03
Mediana		67.5	40	60	47.5	55
Moda		80 ^a	30	15	80	99
Desviación estándar		30.512	28.979	33.802	31.901	30.915
Varianza		930.984	839.796	1142.604	1017.677	955.767
Mínimo		1	1	1	1	1
Máximo		99	99	99	99	99

Tabla 6. Medidas de frecuencia de la prueba AF-5.

En la tabla 6, podemos apreciar como primer aspecto el número de casos referente a los 100 participantes de la investigación; en la parte posterior se indican los Factores de los que se integran la prueba sombreados por colores en rojo el “Académico/Laboral”, seguido de color naranja el factor “Social”, en verde pastel el factor “Emocional”, en violeta “Familiar” y en amarillo verdoso “Físico” que constituyen cada una de las dimensiones que evalúa el AF-5 de García y Musitu (2014).

En el Factor “Académico/ Laboral”; podemos observar el valor de su puntuación máxima con 99 y su mínima de 1 así como para los otros factores; con un promedio de respuestas de 62.81 indicado en la Media, acompañado de

valores de Mediana con 67.5 y Moda de 80 y con valores de Desviación Estándar de 30.51 y Varianza de 930.98.

A diferencia del Factor anterior en el “*Social*”, podemos ver que valores de Media, Mediana y Moda en 44.39, 40 y 30 respectivamente; con una Desviación Estándar de 28.97 y Varianza de 839.79.

En el Factor “*Emocional*”, los datos obtenidos del promedio de respuestas apreciable en la Media fue de 55.89, en la Mediana de 60 y Moda de 15; Desviación Estándar de 33.80 y Varianza de 1142.60. En el caso del Factor “*Familiar*”, se logró obtener valores de Media de 50.8, Mediana de 47.5 y Moda de 80 con Desviación Estándar 31.90 y Varianza de 1017.67. Dando valores para el Factor “*Físico*”, con un promedio de respuestas una Media de 57.03, Mediana de 55 y Moda de 99, Desviación Estándar de 30.91 y Varianza 955.76.

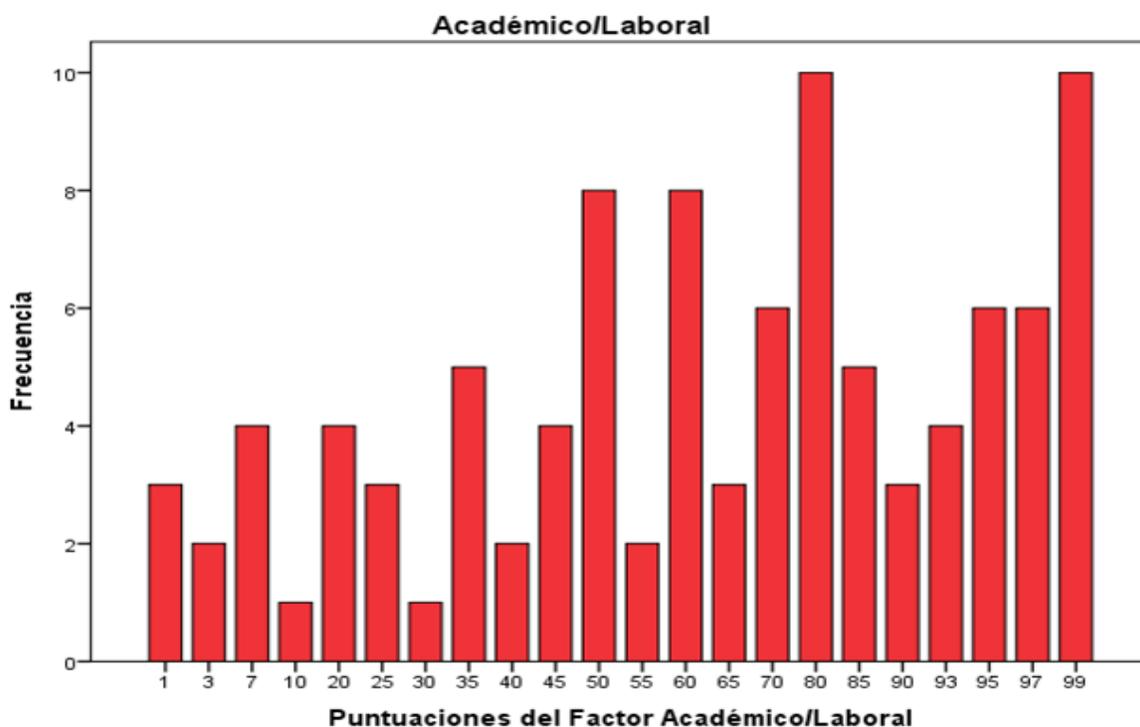


Figura 6. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala Académico / Laboral, obtenida de la aplicación de la prueba AF-5.

En la figura 6, se presenta la gráfica de las puntuaciones obtenidas de la variable de “Académico/ Laboral”; que representan las frecuencias con las que cada una se presentó basados en los 100 casos que se analizaron dejando ver que los puntajes en escala de 10 fueron los valores de 80 y 99. Los datos obtenidos respecto las frecuencias calculadas fueron en escala 1 para las más bajas y los únicos valores que tuvieron esa puntuación fueron 10 y 30; dando una muestra amplia de las recurrentes de frecuencia de la variable obtenida.

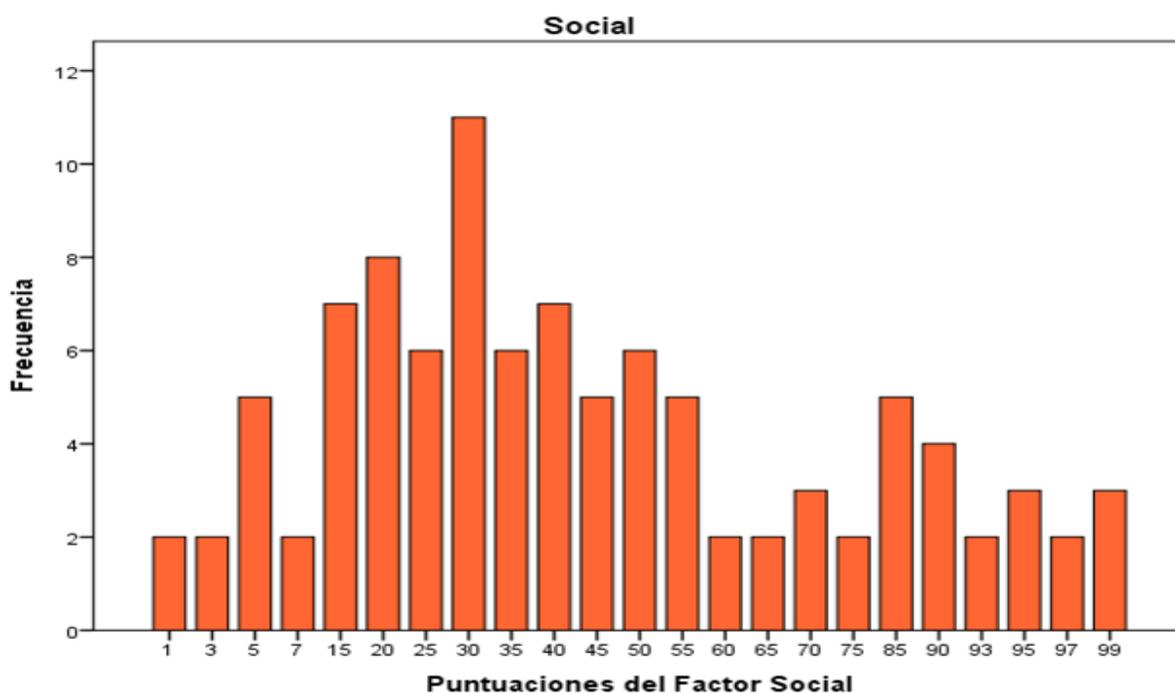


Figura 7. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala Social, obtenida de la aplicación de la prueba AF-5.

En la gráfica 7, se puede apreciar que existen una serie de puntuaciones que corresponden al Factor “Social”, representando las frecuencias con escala de 12 a diferencia de la anterior; donde el valor más alto alcanzado fue de 30 con una escala de 11, teniendo de contraste la frecuencia más baja de las puntuaciones fue de 2 obtenida 8 veces por los datos 1, 3, 7, 60, 65, 75, 93 y 97.

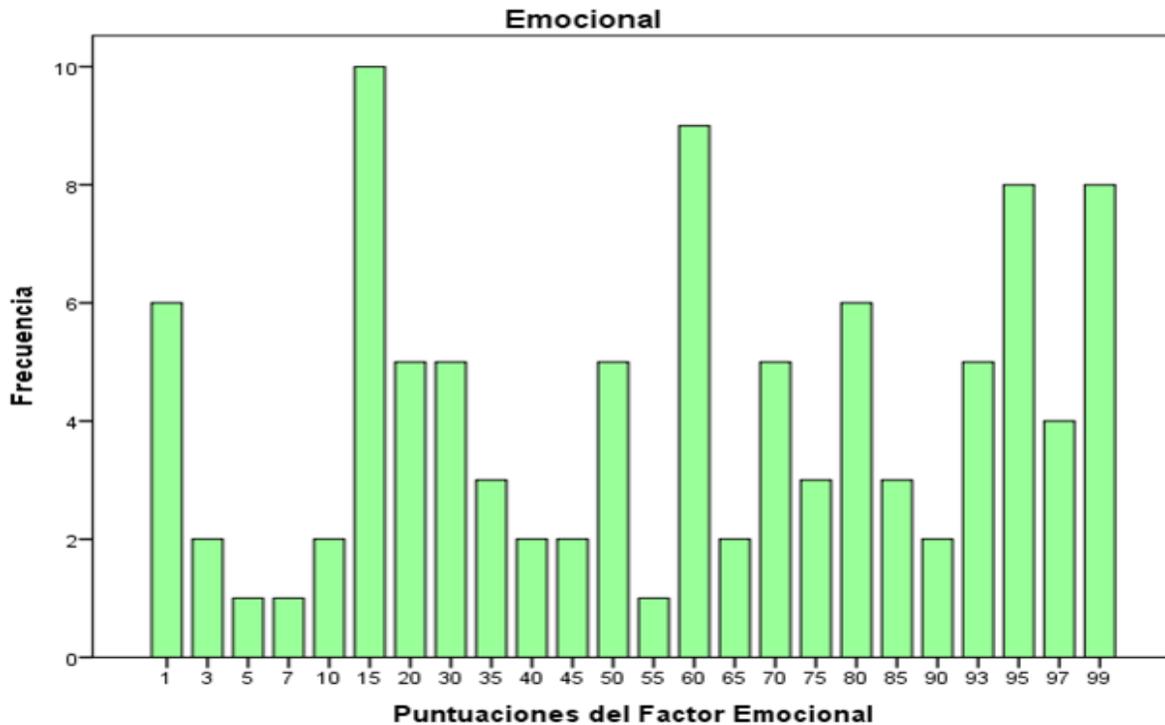


Figura 8. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala Emocional, obtenida de la aplicación de la prueba AF-5.

Para el Factor “*Emocional*”, es en éste donde mediante una escala de 10 se alcanzaron a observar puntuaciones altas en relación a los Factores anteriormente descritos, donde el valor más alto fue de 15 en el máximo de la frecuencia. Respecto a su contraparte los datos más bajos obtenidos con frecuencia en 1, puntuaciones como son 5, 7 y 55. Lo que deja ver que en general los datos obtenidos fueron altos obteniendo puntuaciones con frecuencia 5 o mayores como fue en el caso de 1, 20, 30, 50, 60, 70, 80, 93, 95 y 99.

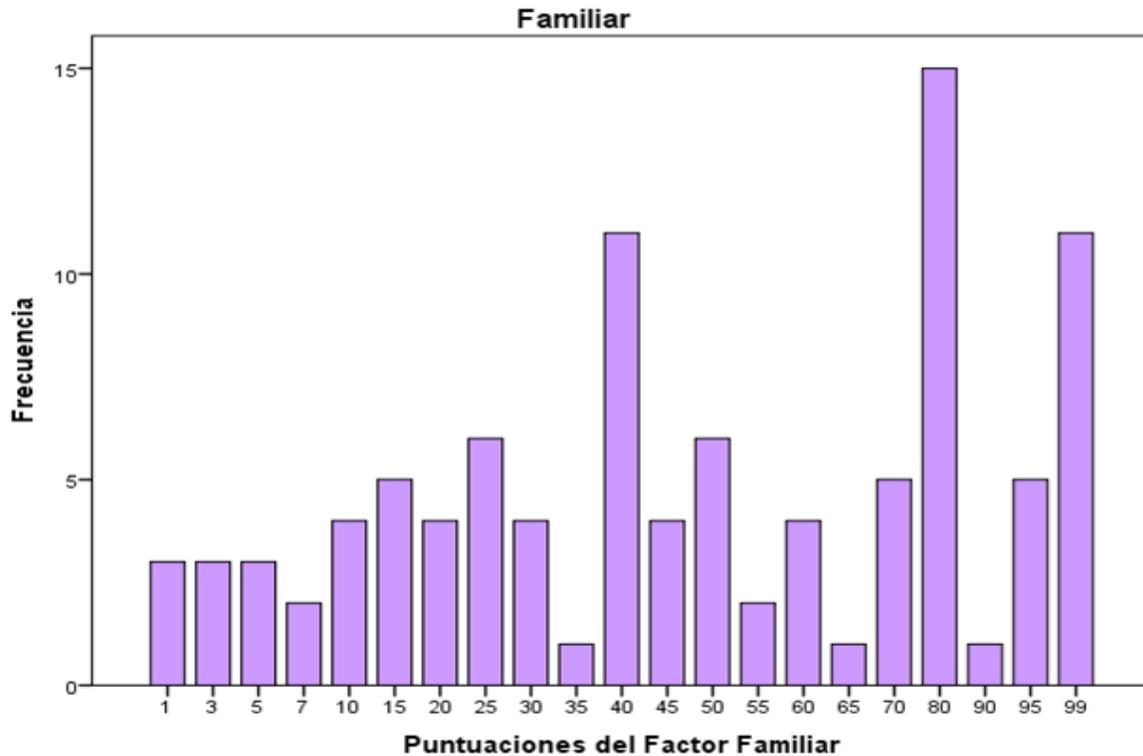


Figura 9. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala Familiar, obtenida de la aplicación de la prueba AF-5.

En el Factor “*Familiar*”, a diferencia del factor anterior puede observarse puntuaciones con los valores más altos fueron 3 en la puntuación 40, 80 y 99 con frecuencias por encima de 10 pese que la escala marca en el máximo 15; donde el valor más alto de 80 esta en la máxima de la frecuencia y en contraste de los valores más bajos poseen frecuencias menores a 5 reportándose los datos más bajos para las puntuaciones 1, 3, 7, 60, 65, 75, 93 y 97.

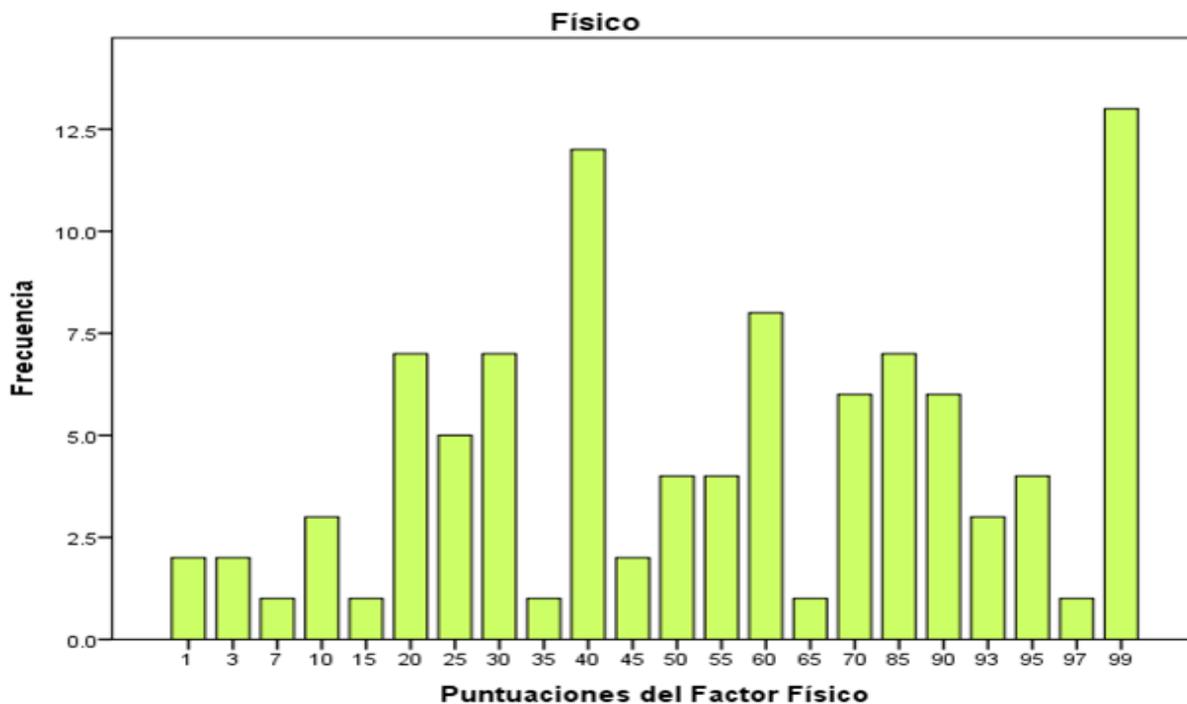


Figura 10. Gráfica de frecuencias de las puntuaciones totales obtenidas en la escala Físico, obtenida de la aplicación de la prueba AF-5.

En el Factor “Físico”, como el último respecto las gráficas de factores en la prueba AF-5, las puntuaciones alcanzaron valores con frecuencias en escala de 12.5 como máxima en la puntuación de 99 que alcanzó esta frecuencia, corroborando que los valores más bajos tuvieron frecuencias por debajo de 2.5 cómo son 7, 15, 35, 65 y 97.

Con base en las gráficas de la prueba AF-5 y los datos obtenidos; es aquí que podamos dar cuenta de las medidas de tendencia central para cada una de las escalas así como las anteriores del Cuestionario de Diferenciación del Yo. Siendo importante revisar por ahora la correlación de ambos instrumentos empleados en conjunto revisando con ellos los valores significativos dados por su análisis que se presenta en la siguiente tabla.

Correlaciones

		FUSIÓN INTERPERSONAL	DESCONEXIÓN	FUSIÓN BÁSICA	DIFERENCIACIÓN	DIFERENCIACIÓN SUMA TOTAL
ACADÉMICO/ LABORAL	Correlación de Pearson	.131	.258**	.049	.216*	.197*
	Sig. (bilateral)	.193	.010	.625	.031	.049
	N	100	100	100	100	100
SOCIAL	Correlación de Pearson	.192	.347**	.030	.301**	.258**
	Sig. (bilateral)	.055	.000	.763	.002	.009
	N	100	100	100	100	100
EMOCIONAL	Correlación de Pearson	.238*	.245*	.216*	.357**	.360**
	Sig. (bilateral)	.017	.014	.031	.000	.000
	N	100	100	100	100	100
FAMILIAR	Correlación de Pearson	.180	.306**	.108	.328**	.275**
	Sig. (bilateral)	.073	.002	.285	.001	.006
	N	100	100	100	100	100
FÍSICO	Correlación de Pearson	.225*	.083	.219*	.020	.177

	Sig. (bilateral)	.024	.413	.028	.840	.079
	N	100	100	100	100	100

Tabla 7. Correlación de los factores de la prueba AF-5 respecto el Cuestionario de Diferenciación del Yo. (** significativa al .01; * significativa al .05)

En la tabla 7, se observa el análisis de ambos instrumentos que los valores obtenidos son el resultado de los totales obtenidos para cada escala; es decir que se contrastaron los Factores del AF-5 (Académico/Laboral, Social, Emocional, Familiar y Físico) en relación a los Factores del Cuestionario de Diferenciación del Yo (Fusión Interpersonal, Desconexión, Fusión Básica y Diferenciación) donde se incluyó por ende la sumatoria total de este último instrumento. El valor de la correlación entre las variables mediante la prueba estadística del Coeficiente de Correlación de Pearson que se ha utilizado con anterioridad en diversos estudios, para poder medir la relación entre variables que poseen valores en medidas de frecuencia de intervalo o razón así como lo indican Dominguez (2016), Vargas, Rodríguez y Hernández (2010), entre otros. La explicación mediante los Factores integrados en ambas pruebas, observando la correlación significativa a nivel de .01 ($p < .01$) indicada en aquellos valores que poseen ** del lado superior derecho, seguidos de aquellos valores cuya correlación es significativa a nivel de .05 ($p < .05$) que poseen solo un * del lado superior derecho.

Primero se analizaron los datos obtenidos respecto de la columna Suma Diferenciación Total, ya que esta indica los datos significativos con un nivel de $p < .01$ respecto de los factores del AF-5 —Social” ($r = .258$; $p < .01$), —Emocional” ($r = .360$; $p < .01$) y —Familiar” ($r = .275$; $p < .01$) y con significancia en nivel de $p < .05$ en el factor —Académico/Laboral” ($r = .197$; $p < .05$); lo que refiere a que a mayor grado de Diferenciación más favorables será la relación para cada contexto.

La variable del AF-5 *-Académico/Laboral* se revisó respecto a los valores obtenidos en su correlación con los Factores del Cuestionario de Diferenciación del Yo, donde se aprecia existen valores significativos en la Correlación de Pearson particularmente en *"Desconexión"* que obtuvo ($r=.258$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$; posteriormente otros valores también significativos pero con un nivel de $p<.05$ como fueron en el *-Diferenciación* con valor de ($r=.216$; $p<.05$) y en *"Diferenciación Suma Total"* con valor de ($r=.197$; $p<.05$). E incluso los valores en relación a este factor como son *"Fusión Interpersonal"* con .131 y *"Fusión Básica"* con .049 siendo que no fueron tan significativos.

Continuando tenemos a la variable del AF-5 denominada *-Social*, que en correlación a las variables del Cuestionario de Diferenciación del Yo logro obtener valores significativos con nivel de $p<.01$ como fue en el caso de *"Desconexión"* con ($r=.347$; $p<.01$), *-Diferenciación* con valor de ($r=.301$; $p<.01$) y en *"Diferenciación Suma Total"* obteniendo ($r=.258$; $p<.01$). Resultando favorables, así como los valores no significativos pero menos importantes en relación a *"Fusión Interpersonal"* con .192 y *"Fusión Básica"* con .030.

A esto se suma la variable *-Emocional* del AF-5, donde los datos en correlación a las variables del Cuestionario de Diferenciación del Yo muestran valores significativos con nivel de $p<.01$ para el caso de *"Diferenciación"* con ($r=.357$; $p<.01$) y la *"Diferenciación Suma Total"* en ($r=.360$; $p<.01$). Altos en relación a los valores significativos con un nivel de $p<.05$ de la *"Fusión Interpersonal"* con ($r=.238$; $p<.05$), *"Desconexión"* con ($r=.245$; $p<.05$) y *"Fusión Básica"* con ($r=.216$; $p<.05$).

En cuanto la variable *-Familiar*, muestra valores obtenidos en relación al Cuestionario de Diferenciación del Yo como significativos con un nivel de $p<.01$ como se dio en el caso de *"Desconexión"* donde se obtuvo ($r=.306$; $p<.01$), *"Diferenciación"* ($r=.328$; $p<.01$) y en la *"Diferenciación Suma Total"* ($r=.275$;

$p < .01$). Concluyendo el factor con los valores de .180 respecto para la “*Fusión Interpersonal*” y de .108 en la “*Fusión Básica*”.

Los valores en relación a la última variable del AF-5 se refieren al Factor “*Físico*” respecto a las variables del Cuestionario de Diferenciación del Yo, donde los datos más significativos presentan un nivel de $p < .05$ en “*Fusión Interpersonal*” con ($r = .225$; $p < .05$) y “*Fusión Básica*” con ($r = .219$; $p < .05$); acompañados de los valores de “*Desconexión*” con .083, Diferenciación con .020 y “*Diferenciación Suma Total*” con .177 .

Llegando de esta manera al término de los resultados, observándose que gracias a la última tabla se pudo comparar y mostrar los valores significativos respecto a la Correlación de Pearson con datos en $p < .01$ y $p < .05$ denotando la estrecha relación que existe entre los instrumentos y permite una mayor validez para ambos. Generando con ello un nuevo panorama para el estudio del Autoconcepto en relación a el grado de Diferenciación del Yo que posee cada persona y logró medirse gracias a ambas pruebas el AF-5 de García y Musitu (2014), y el Cuestionario de Diferenciación del Yo de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2013).

7. DISCUSIÓN.

Ya revisados los resultados, en esta parte señalaremos los diversos puntos a discutir basados en el grado de Diferenciación alcanzado a medir en el Cuestionario de Diferenciación del Yo, respecto su correlación con los datos obtenidos en la prueba AF-5 para medir el Autoconcepto.

El Alfa de Cronbach alcanzado fue de .876, y es un valor alto en relación con los 56 ítems contestados por los participantes para el Cuestionario de Diferenciación del Yo, como el instrumento más preciso y funcional para su contrastación basado en una revisión bibliográfica a profundidad. La Teoría de Murray Bowen es donde se enfatizan las características del establecimiento de relaciones del sistema familiar basado en las triadas de acuerdo Bowen (1991).

La información obtenida basada en las características de la población mexicana y las investigaciones realizadas por diversos autores y adaptación de instrumentos llevó a elegir a Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014); quienes elaboraron el instrumento para medir el grado de diferenciación en los jóvenes en el Cuestionario de Diferenciación del Yo. Lo que permitió medir a detalle el grado de diferenciación analizando 4 Factores: *Fusión Interpersonal*, *la Fusión Básica*, *Desconexión* y *Diferenciación*, así como la sumatoria de ésta, que es una herramienta esencial en el estudio del grado de Diferenciación.

Se aplicó el cuestionario de Diferenciación del Yo (Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo, 2014). Debido a que es uno de los instrumentos más recientes y de acuerdo a las características de la población que en este caso fueron estudiantes como una de las variables, permite medir y dar un panorama más completo que el de otras pruebas resultando preciso. Es importante mencionar que en investigaciones actuales acerca del tema dada la relación y el uso de este instrumento cobra una relevancia cada vez mayor a diferencia de otras pruebas.

Bowen basó su teoría en las triadas o triángulos de acuerdo con su representación gráfica; observando la ansiedad y la variación que existe en los niveles de reactividad emocional en la familia y los vínculos vitales, resultando en el desarrollo y estabilidad emocional de la persona a diferencia de otros autores que pueden diferir (Vargas e Ibáñez, 2008).

Una de las características de esta investigación fue abordar el tema del autoconcepto respecto la diferenciación de cual parte Murray Bowen, para definir los diferentes tipos de vínculos existentes dentro del grupo más pequeño de la sociedad que es la familia (Kerr, 2003). Primeramente abordando la diferenciación que se refiere al equilibrio en el funcionamiento intelectual y emocional de la persona Bowen (1978); el instrumento empleado permite medir la fuerza de unión y la fuerza individualidad que integran el concepto (Peleg, 2005).

Las interacciones llevadas a cabo con los integrantes de la familia en el estudio de Ibáñez, Vargas y Vega (2009), brindan datos para su abordaje que resultan importantes al dar un parámetro desde donde se sitúan las personas respecto del grado de diferenciación y con ello asumirse dentro de ciertas variables o factores que se desean medir.

La implementación de instrumentos es un aspecto que ha beneficiado y permitido puntualizar las recientes investigaciones en cuanto a esta teoría basadas en preguntas más precisas acerca de un fenómeno como se observa en Vargas e Ibáñez (2009), Ibáñez, Guzmán y Vargas (2010). La relación que existe de los valores significativos señalando aspectos puntuales en la Diferenciación del Yo, capaz de dar cuenta de una serie de conductas respecto a las variables como el distanciamiento.

Una de las ventajas del análisis cuantitativo en el área de la psicología es estar más cerca de los sucesos no solo a nivel individual, sino social logrando con

esto dar atención a una serie de problemáticas a indagar desde su origen y necesidades para poder establecer un método eficaz con el que poder intervenir.

Trabajar mediante el uso de este tipo de pruebas se ha vuelto paulatinamente un aspecto donde la psicología ha ido avanzando; pareciendo imposible concebirse ahora sin el uso de las pruebas psicométricas como de compendios que sustentan y dan valor a nuestro campo de acción mencionado por Domínguez (2016).

En la investigación con el uso del Cuestionario de Diferenciación del Yo; fue factible precisar la importancia dada por los participantes, donde cada uno debió haberse preguntado a sí mismo acerca de la información que se les solicitó. Generando reflexionar y tomar en cuenta una parte importante de los ítems en función del grado de Diferenciación y el grado de conocimiento acerca de sí mismos y cómo actúan ante los eventos mencionado por López (2013), al hablar acerca de la conciencia del Yo y la identidad como algo que permite el reconocimiento ante la vida.

Considerando relevante mediante el uso de los datos e información dar cuenta de un panorama general acerca de la población en que se aplicaron las pruebas. Aumentando así el grado de validez y confiabilidad general del Cuestionario de Diferenciación del Yo, como una de las características que brinda conocer si al evaluar las variables y contraste entre ellas son ideales para continuar con una investigación a futuro en relación a la distribución normal obtenida y las gráficas aportadas en los resultados que indican una distribución típica de acuerdo las medidas de tendencia central.

El tema de la Diferenciación no solo se ha implementado en el estudio del sistema emocional; sino que constituye un punto de partida en la investigación desde el que se abordan aspectos socioculturales y psicológicos en relación a la

conformación de los vínculos como elemento crucial del desarrollo de la familia, su ordenamiento y evolución (Kerr, 2003; Ryan y Jethá, 2012).

Dando cuenta de la situación que viven los participantes y desenvolvimiento en los diferentes ámbitos o contextos en relación a las demás personas. El Instrumento de Diferenciación del Yo de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), surgido de una ardua investigación da cuenta de aspectos específicos aplicables en la población mexicana y puntualiza en las variables. En función de los términos de la teoría de Bowen es posible gestar una especial relación en cuanto a los diferentes ámbitos de la población mexicana como el académico, el laboral o profesional, la salud, la sociedad y el gobierno así como lo menciona Domínguez (2016). El panorama de las transformaciones y cambios continuos de la sociedad; los medios para actuar y adquirir una manera particular de desempeñarse y pensar acerca de las acciones que cada persona lleva a cabo diariamente. La adopción de estilos particulares de ser, modificadora del orden social delimitando la función que posee en la forma de pensar, de actuar, de vivir de la gente y con la que fue educada mencionado por Carrera (1986). La constitución del propio concepto que la persona crea acerca de sí misma y la distancia o separación emocional existente entre los miembros de la familia de origen para vincularse con las demás.

El Autoconcepto definido como la percepción que la persona hace de sí misma, está basado en cualidades susceptible de valoración y subjetivación mencionado en Vargas, Ibáñez y Javier (2005). García y Musitu (2014), integra valores respecto el valor con el que la persona se denomina así misma en mayor o menor grado integrando la conducta y situaciones del medio, el nivel de estima o grado de satisfacción personal; y que no es igual al autoconcepto que se concreta derivado de la actividad reflexiva en cuanto al ser físico y social que conjuntan pensamientos como sentimientos basados en lo mencionado por Rosenberg (1979).

Cada autor delimita y maneja pautas distintas para el autoconcepto, sus variables o factores que decida indagar; en este caso las variables a medir basados en la relevancia del “yo” como un constructo en co-construcción continúan mediadas por el conjunto de relaciones sociales y vínculos que juegan un papel crucial en las experiencias (Goñi, 2009).

El Autoconcepto del que partimos es el mencionado por García y Musitu (2014); quienes delimitan con mayor precisión y continuidad de los estudios que recientemente han realizado. Basados en diferentes tipos de pruebas manejadas separando el aspecto lineal del constructo multidimensional que brindan un mayor grado de validez y confiabilidad, siendo lo más consistentes a lo que la teoría menciona llevándola a la práctica.

García y Musitu (2014), elaboran y dan a conocer la prueba de “*Autoconcepto Forma 5 Manual*” mejor identificada para caso de esta investigación como el AF-5; una prueba de fácil aplicación que se califica manualmente integrando una serie de afirmaciones que constituyen los 5 factores o dimensiones que son el Académico/Laboral, Social, Emocional, Familiar y Físico brindando un panorama puntual de carácter no lineal como tal, ya descritas en el Método.

Con base en los resultados y por el tipo de análisis de esta prueba los datos con medidas de tendencia central son bastante claros en cuanto a los valores que se alcanzaron en cada una de las frecuencias, ya que muestran en las tablas y diversos gráficos obtenidos datos favorables al estudio. Ya que fueron altos y podemos decir que el Autoconcepto es relevante debido la correlación que procede a hacer de acuerdo los diferentes Factores del grado de Diferenciación del Yo, medidos a través del instrumento de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014).

Analizando esta cuestión a fondo podemos apreciar en cuanto a la tabla 7, obtenida del análisis estadístico representa las correlaciones entre los Factores del Cuestionario de Diferenciación del Yo con los Factores de la prueba AF-5; los datos brindan una serie de valores en su mayoría indicativos del grado de significancia que existe entre factores, es decir que cada uno en relación con el otro nos permitió dar cuenta de los niveles de significancia en la Correlación de Pearson mostrando datos con niveles en $p < .01$, como en $p < .05$. A partir de la implementación de ambos instrumentos, los niveles obtenidos indicaron la importancia de las relaciones que muestran el nivel de significancia, presentando una íntima relación entre los factores de una prueba con la otra. Reiterando un aspecto importante es que brinda las pautas para delimitar aún más los ítems y las afirmaciones; que permiten conocer el grado de Diferenciación del Yo que cada persona podemos poseer y con base en ello, dar un referente detallado de las características individuales como en función de la teoría de Bowen plantea en nuevos puntos de partida para medir el grado de diferenciación así como los aspectos del medio familiar que pueden estar interviniendo en relación a una problemática que la persona refiere y de la cual constantemente se ve inmersa.

El Factor “*Diferenciación*” en relación al Factor “*Social*”, da cuenta de lo brevemente mencionado pues su valor obtenido fue de ($r = .301$; $p < .01$), con un nivel de $p < .01$; es decir, uno de los más altos e importantes para nuestro estudio ya que por lo que se indica está dando cuenta del grado de diferenciación de la persona posee mayor relación con lo mencionado por Bowen. Un indicativo que podría interpretarse al decir en este caso que la persona con un mayor grado de diferenciación, es capaz de establecer relaciones sociales con otras personas de manera más funcional; puesto que es capaz de delimitar sus emociones de lo que ocurre, las condiciones y los vínculos que desea establecer desde el con quién, cuándo y dónde. Este mismo Factor “*Diferenciación*” en relación al Factor “*Emocional*”, donde su valor obtenido fue de ($r = .357$; $p < .01$) con un nivel de $p < .01$ da cuenta del grado de Diferenciación que la persona posee donde a mayor grado

de Diferenciación existe un mejor funcionamiento emocional lo cual, tiene una relación general a lo que menciona la teoría de Bowen. En el Factor “Diferenciación” en relación al Factor “Familiar”, su valor obtenido fue de ($r=.328$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$ dando cuenta de que a mayor grado de Diferenciación existe un mejor funcionamiento familiar que coincide a lo mencionado en la teoría de Bowen. Y respecto las correlaciones del Factor “Diferenciación” para concluir en relación al Factor “Académico/Laboral”, su valor obtenido fue de ($r=.216$; $p<.05$) con un nivel de $p<.05$; que da cuenta de que a mayor grado de Diferenciación existe un mejor funcionamiento académico/laboral que da validez externa y confiabilidad al Cuestionario de Diferenciación del Yo.

En el caso de Diferenciación Suma Total también se obtuvieron valores en relación a los Factores del AF-5, que fueron significativos como fue “Social” con un valor obtenido de ($r=.258$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$ que da cuenta de que entre mayor suma del total de diferenciación mejor es el funcionamiento social. En el caso del Factor “Emocional” su valor obtenido de ($r=.360$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$ que da cuenta de que entre mayor suma del total de diferenciación mejor es el funcionamiento emocional y tiene relación a lo mencionado en la teoría de Bowen. En el caso del Factor “Familiar” su valor obtenido fue de ($r=.275$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$; que da cuenta de que entre mayor suma del total de diferenciación mejor es el funcionamiento familiar así como lo menciona la teoría de Bowen. Y para concluir en cuanto al Factor “Académico/Laboral” el valor obtenido fue de ($r=.197$; $p<.05$) con un nivel de $p<.05$; dando cuenta de que entre mayor suma del total de diferenciación mejor es el debería ser el funcionamiento académico/ laboral.

Observando con esto en la tabla 7, que los valores significativos en relación con los datos significativos muestran datos que llaman la atención puesto que fueron mayormente significativos los factores de “Diferenciación” como en la sumatoria total nombrada “Diferenciación Suma Total” y esto indica que existe una

relación general entre lo mencionado por la teoría de Bowen, respecto los Factores del AF-5, exceptuando el caso del Factor —Físico” donde los datos no fueron significativos con los Factores del Cuestionario de Diferenciación del Yo, ya que no posee una relación como tal con lo mencionado en la teoría de Bowen.

En este caso los datos fueron significativos con la variable de Diferenciación esperándose lo que es importante decir ya que los datos fueron altos; aunque se esperaba fueran más altos ya que dentro de los datos significativos otra de las variables significativa fue “*Desconexión*” respecto los factores del AF-5 excepto el Físico donde no fue significativo el dato.

La “*Desconexión*” en relación con el Factor *-Académico/Laboral*” muestra un valor alto de ($r=.258$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$ que da cuenta de la desconexión respecto el funcionamiento académico/laboral indicando un extremo en cual la persona actúa, piensa y se relaciona con las demás personas de manera evitativa. Respecto “*Desconexión*” en relación con el Factor *-Social*” muestra un valor alto de ($r=.347$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$; que da cuenta de la desconexión en función del funcionamiento social donde evita relacionarse con las demás personas. La “*Desconexión*” en relación con el Factor *-Familiar*” muestra un valor alto de ($r=.306$; $p<.01$) con un nivel de $p<.01$, dando cuenta de la desconexión y el funcionamiento familiar donde la relación es distante con las demás personas. Y finalmente otro dato significativo fue el de “*Desconexión*” en relación con el Factor *-Emocional*” con un valor de ($r=.245$; $p<.05$) con un nivel de $p<.05$, que da cuenta de a mayor desconexión la relación emocional es más distante con las demás personas.

Los datos anteriormente mencionados parecieran indicar que el choque de fuerzas que conforman el Yo, es decir debido al roce que existe en la relación con los demás la persona hace, es lo que genera la separación emocional de los diferentes vínculos que mantiene la persona con los demás. En el caso del Factor

“Desconexión” indica que la persona prefiere no comunicarse e incluso alejarse físicamente con tal de disminuir la ansiedad de una relación; resulta controvertido para dar una interpretación de este Factor del Cuestionario de Diferenciación del Yo en relación al AF-5.

En el Factor de “Diferenciación” también fue significativo en algunos Factores del AF-5, obteniendo valores bastante significativos en relación a lo “Social”, “Emocional” y “Familiar”; siendo importante ya que esto tiene que ver con la relación íntima entre las variables e indica se alcanzaron valores hasta cierto punto deseados, y tiene que ver con el cómo las personas median sus relaciones en función del contexto donde se desarrollan.

Resultando controvertidos los datos mencionados, pues ello no quiere decir que no posean relación o sean menos importantes las correlaciones observadas de la Diferenciación con el Autoconcepto; sino que existe una relación general de instrumentos capaz de aportar un panorama general de los participantes. Los datos altamente significativos son un tema complejo ya que como se aprecia no puede existir balance si no hay opuestos que balancear, porque de ellos depende el balance de la situación o evento.

Desde el punto de vista particular de cómo se analizaron; buscando responder a la interrogante de investigación que fue el obtener un contraste significativo con los datos obtenidos por ambos instrumentos que brinde mayor validez y confiabilidad al instrumento de diferenciación. Logrado que la relación entre Factores de ambos instrumentos sea algo que parecieran no embonar a la perfección; retomando que no fueron diseñados en conjunto para ello y esto no quiere decir que la información obtenida no sea del interés para futuras investigaciones. Ya que con la información recabada puede compararse y explicarse la relación de Factores opuestos brindando un nuevo punto de partida. Contrario a lo que podría pensarse, los datos obtenidos llaman la atención que no

fueron exactamente los esperados, dado el panorama cambiante y en evolución respecto las relaciones y los contextos actuales. Puesto que si esta investigación se hubiese realizado en otro momento y contexto; la información recabada y analizada dada la relación general entre los factores hubiese sido totalmente distinta, generando una crítica diferente en cómo se están concibiendo los estudiantes en la actualidad y contemplando así el grado de Diferenciación en continua construcción del que parten los participantes en general para cada contexto.

8. CONCLUSIONES.

Trabajar desde el análisis cuantitativo la presente investigación; si bien no fue fácil, fue crucial considerando en parte importante de los aprendizajes y aspectos a tomar en cuenta respecto a las diversas temáticas en psicología; un aspecto importante de abordar desde la perspectiva sistémica familiar es el estudio del grado de Diferenciación y la teoría de Bowen.

Considerando vital abordar en este trabajo la existencia de una íntima relación entre las variables internas su relación con el instrumento de Autoconcepto; permitiendo considerar la construcción del individuo en función del contexto y vínculos que establece con las demás personas. Coincidiendo con la definición de Diferenciación dada por Bowen (1978), que indica es el equilibrio en el funcionamiento emocional de la persona y en este caso tiene relación al Autoconcepto definido como la concepción de la persona hecha por sí misma, su valoración en conjunto del medio logrando con ello un nivel concreto de estima García y Musitu (2014).

Delimitar la relación de los constructos, puesto que no deberían estar separados ya que es de seres humanos considerar el proceso evolutivo y desarrollo se da función y respecto las demás personas, de quienes se aprende y gana experiencia a diario mediando cada momento los vínculos existentes. En gran medida del sistema emocional gestado en la familia de origen, donde se aprenden comportamientos básicos para la vida del cual se desarrolla el sistema emocional para concebir el vínculo con las personas y el medio para relacionarnos (Kerr, 2003; Noah, 2013).

Al nacer las personas necesitan desarrollarse más allá de lo biológico, esto únicamente se logra en función del medio y las personas con quienes se establecen los primeros vínculos; sin ellos la supervivencia no sería posible dado

que su apoyo gesta el aprendizaje gradual que brinda independencia al menos a una persona en específico para sobrevivir. Ciertas cosas que trae consigo son una serie de cambios mediados por la sociedad, la cultura, los medios o el acceso económico a diversas situaciones; entre otras referentes a la educación con las que se cuenta y metas a las que se aspira que conforman la familia de origen (Vargas, 2016).

De la idea anterior, señalando el papel que juega la familia como sistema modular que permite los cambios; las bases para que la persona genere sus propios elementos de maduración y sea copartícipe del medio regulador de experiencias, capacidades y habilidades necesarias para la vida Domínguez (2016).

Un aspecto vital a lo largo del tiempo son los hechos que marcaron la vida de los seres que anteceden a la persona cronológicamente hablando y con quienes se establecen vínculos; dando cuenta de su historia y situaciones como de sus capacidades y aprendizajes a transmitir a lo largo de la vida. Tomando en cuenta el antecedente histórico del surgimiento de las evaluaciones de carácter cuantitativo gracias al inicio de la Segunda Guerra Mundial donde para reclutar al frente se necesitaba saber las capacidades de cada persona y así seleccionarlos. Se desarrollaron una serie de instrumentos para evaluar el potencial como destrezas de los soldados, surgiendo las primeras pruebas colectivas como son el caso de Army Alfa y Beta que exigían a cada individuo satisfacer una necesidad práctica (Anastasi, 1998).

Las pruebas paulatinamente se extrapolaron de su uso en la milicia, logrando puntualizar e implementarse en otros ámbitos a evaluar llegando a su adopción por parte de la psicología; quien necesitaba un medio para evaluar y detectar una serie problemáticas en particular. Gracias a los avances y evolución gradual con el tiempo, las pruebas nos han permitido la obtención de datos

específicos acerca de cada tema a indagar desde su revisión bibliográfica; compendios de pruebas a aplicar y elegir las más precisas para los datos que se desea obtener acerca de un tema resultando complejo que una sola describa o se adapte al 100% Dominguez (2016).

Desde la evaluación mediante las pruebas psicométricas se ha aportado un mayor grado de validez y confiabilidad en el ámbito de la psicología; permitiendo re diseñar paulatinamente los instrumentos ya existentes, en función de los constructos a investigar con la finalidad de explicar un evento o fenómeno presente en la vida cotidiana. Para conocer las características de una población como en el presente caso; dando cuenta de aspectos previamente no considerados en función de los resultados, buscando una explicación puntual de lo que ocurre. Con esto los datos proporcionados y el cómo se conciben los constructos consolida los esfuerzos de Vargas, Ibáñez, Guillén y Tamayo (2014), quienes elaboraron un instrumento capaz de medir el grado de Diferenciación del Yo. Permitiendo indagar en la población mexicana el fenómeno postuló Bowen; basado en la relaciones interpersonales relevantes ya que explican a partir de sí una serie de problemáticas, a nivel individual como social del que inevitablemente formamos parte.

En relación con el constructo de Autoconcepto, nos permite dar cuenta desde dónde cada persona se sitúa así misma para concebirse y co construir el panorama actual; considerado la función que el sistema familiar de origen posee como medio de regulador, de partida y con el que se concibe el aprendizaje a consolidar en sí la manera de pensar y actuar, la concepción del Yo. Brindando a la persona una respuesta ineludible a la interrogante acerca del ser: ¿quién soy yo?; en función de un conjunto de ideas que conceptualiza cada persona acerca de sí, dando pauta esencial al abordaje del Autoconcepto que abarca una idea parecida que a su vez integra a cada contexto donde la persona se desenvuelve como elementos cruciales para poder concebirse. Tomando en consideración el grado de valoración hecho respecto las actividades que se llevan a cabo, el medio

y las personas que lo integran resultando prácticamente imposible separar el constructo de Diferenciación del de Autoconcepto; porque cada uno da cuenta de los vínculos y brinda un panorama de cómo repercute en las actividades que cada persona realiza. Desde la construcción y el poder que la autovaloración ejerce en la persona como en los demás; da cuenta de las capacidades y potencial de la persona para desarrollarse en un ámbito o varios; permitiendo conocer las situaciones y características que permean la vida de la persona y su capacidad para responder adecuadamente a un evento, contexto social u otro que se pueda presentar.

La persona con esto puede desarrollarse trabajando en conjunto con el psicólogo y el medio, para establecer las pautas y hacer de una situación algo más que llevar a cabo dentro de lo habitual como funcional; ante los diversos eventos y características del medio donde cada quien se vincula, integrando las capacidades que la persona posee y no siempre está al tanto de. La presente investigación como tal da cuenta de un panorama general, con base los datos recopilados y contempla la necesidad de un instrumento puntual respecto el Autoconcepto como el de García y Musitu (2014); que además de medir 5 factores generales permite obtener datos que se complementan. Basada en una teoría que propone una visión diferente a lo habitual en cuanto el análisis que usa y no es lineal; concibiendo al proceso de autovaloración de la persona misma como un conjunto, más que una sumatoria complementaria de la visión que la persona hace de sí.

Contemplando el abordaje hablar de Diferenciación y de Autoconcepto, no es un asunto desvinculando reiterando la importancia que ambos poseen para la persona como un aspecto crucial y propósito de las investigaciones en cada uno de estos constructos; no solo ha permitido dar cuenta de sí, sino de la peculiaridad de los fenómenos sociales ocurridos, la particularidad cultural y educación que la población posee para los resultados recabados.

Indicando con esto que los datos recopilados y la parte teórica revisada, contemplada y trabajada a lo largo de esta TESIS como proceso; no solo brinda un panorama general sino que reporta una correlación entre constructos no vista de esta manera. Si bien puede haber existido investigaciones previas, el presente trabajo buscó dar confiabilidad y validez externa al instrumento de Diferenciación del Yo además de delimitar y puntualizar aspectos que otros trabajos no habían tomado en cuenta como la concepción teórica de estima que se gesta en cada contexto. Permitiendo desde el empleo de los presentes instrumentos dejar la posibilidad de volverse a abordar para conocer más a fondo lo que está ocurriendo socialmente como a nivel individual con la propuesta teórica de Bowen en función del concepto y grado de Diferenciación que desarrollan los jóvenes. El concepto particular con el que se ha manejado y los diferentes contextos como eje para abordar la concepción de los jóvenes y la relevancia que posee para el psicólogo en acción; la relación social y el conjunto de profesionales en diferente grado con campos de trabajo distinto; así como para contemplar la diferente concepción del panorama factible y bienestar, en el aquí y ahora así como para los que precederán en el tiempo en cuanto a la psicología.

De la misma manera gran parte de los aprendizajes que esta Tesis dejó con base en la revisión bibliográfica, planeación y descripción de las actividades a realizar como de los datos obtenidos, analizados e interpretados de manera general hasta esta parte; considera permitió dar cuenta de las experiencias reales de los participantes y contemplar la construcción y concepción que cada persona hace de sí. Considerando las variaciones a obtener basado en los diferentes orígenes y situaciones demográficas, generadoras de un parteaguas donde de haber variado estos aspectos darían cuenta de otras cosas y hacer de un contexto social que marca el aprendizaje como las experiencias de cada uno.

La aplicación de los dos instrumentos y su correlación nos muestra que si hubo una correlación que predicen los dos marcos teóricos en lo general, pero no

en lo particular. Es decir, que a mayor diferenciación total, se da un mejor funcionamiento en lo Académico-laboral, emocional, familiar y social. Esto está de acuerdo a la teoría. No hubo correlación con el factor físico del AF-5, pero parece seguir funcionando. Donde no se dio una correlación predicha por la teoría fue en lo particular. No funcionó en los factores de Fusión interpersonal, Fusión Básica y Desconexión. Esto puede deberse a la diferencia en la visión de los marcos teóricos de ambos instrumentos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaide, M. (2009) *Influencia del Rendimiento y Autoconcepto en Hombres y Mujeres*, Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID), 2, JUNIO, 27-44.
<http://www.ujaen.es/revista/reid/revista/n2/REID2art2.pdf>
- Anastasi, A. (1998) Antecedentes Históricos de las pruebas actuales, En: *Test psicológicos*, Madrid, Aguilar, 32- 45.
- Arriagada, I. (2000) *¿Nuevas Familias para un nuevo siglo?*, Paidéia, Rib. Preto, 12.
- Ayora, D., García, A. y Rubio, S. (1997) *Factores del autoconcepto relacionados con el rendimiento de los adolescentes en educación física*, Revista de Psicología del Deporte, 12, 59-73.
- Bowen, M. (1978) *Family therapy in clinical practice*, New York: Jason Aronson.
- Bowen M. (1989). *La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Vols. 1 y 2. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bowen, M. (1991) *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*, Barcelona: Paidós
- Bowlby J. (1993) *El Vínculo Afectivo*. Barcelona: Paidós.
- Calleja, N. (2011) *Inventario de Escalas Psicosociales en México 1984-2005*, Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Psicología, Ciudad Universitaria, México pp. 104 – 108. Recuperado el 14 de Enero de 2016 en <http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/repositorio/InventarioEscalasPsicosocialesNaziraCalleja.pdf>
- Campuzano, M. (2009) *La postmodernidad y su influencia en los individuos, los*

conjuntos sociales, la psicopatología y el psicoanálisis, Vínculo 1(6) Junio, Brasil, 13.

Carranza, R. y Apaza, E. (2015) *Autoconcepto académico y motivación académica en jóvenes talento de una universidad privada de Tarapoto*, Universidad Peruana Unión, Propósitos y Representaciones, Revista de Psicología Educativa de la USIL 3 (1), 233-248.

Carrera, F. (1986) *Sexo, religión y creencias*. Nueva Sociedad, N° 82, Marzo-Abril, pp.129-138.

Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2013) *Revisión teórica sobre el Autoconcepto y su Importancia en la Adolescencia*, Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID), 10, Julio, 43-64.

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/viewFile/991/818>

Cooper, D. (1971) *La muerte de la familia. Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo Origen*, Planeta, México, 206.

<https://periodicoelamanecer.files.wordpress.com/2014/03/la-muerte-de-la-familia-david-cooper-1971-periodicoelamanecer-wordpress-com.pdf>

Dulcey, E., Uribe, C. (2002) *Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana*, Revista Latinoamericana de Psicología, Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia, 34 (1-2), 17-27.

Domínguez, S. (2016) *Relación entre la Diferenciación y los Rasgos de personalidad*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, TESIS de licenciatura.

- Esnaola, I. (2008) *El autoconcepto físico durante el ciclo vital*, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Escuela Universitaria de Magisterio de Vitoria, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Universidad del País Vasco, *anales de psicología* 24(1).
http://www.um.es/analesps/v24/v24_1/01-24_1.pdf
- Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga, J. (2008) *El Autoconcepto: Perspectivas de Investigación*, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, *Revista de Psicodidáctica* 13 (1), 179-194.
<http://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>
- Faber, A. (2004) Examining Remarried Couples Through a Bowenian Family Systems Lens, *Journal of Divorce & Remarriage*. 40(3/4), 121- 133.
- Fundación AMIGÓ Valencia (2008) *Autoconcepto y Autoestima*, España, 8 de septiembre, 12.
- García, F. y Musitu, G. (2014) *Autoconcepto Forma 5 Manual (AF-5)*, TEA Ediciones, Madrid, 4ta edición, revisada y ampliada, 87.
http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/AF-5_Manual_2014_extracto.pdf
- García, F. , Musitu, G. * y Veiga, F.** (2006) Autoconcepto en adultos de España y Portugal, Universidad de Valencia, * Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) y ** Universidad de Lisboa (Portugal), *Psicothema* 18(3), 551-556.
- Garnica, G. (2014) *Programa para madres y padres de adolescentes en riesgo PROPAR*, Secretaría de Salud. Centro Nacional para la Prevención y Control de las Adicciones. 36.
- Gilbert, R. (1992) *Las relaciones extraordinarias: Una nueva forma de pensar*

acerca de las interacciones humano (Inglés), 240.

Goñi, E. (2009) *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*, Programa de Doctorado: Psicodidáctica, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 334.

<https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%C3%B1i%20palacios.pdf>

Herrera, P. (2008) *El estrés familiar, su tratamiento en la psicología* Revista Cubana de Medicina General Integral versión On-line ISSN 1561-3038, Rev Cubana Med Gen Integr 24 (3) Jul.-Sep.

Ibáñez, E., Vargas, J., Galván J. y Martínez, M. (2008) *Diferenciación en Mujeres con Papiloma Humano: Un Estudio Cualitativo*, Facultad de Estudios Profesionales Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* (11) 2, Julio, 45-82.

Ibáñez, E., Guzmán, X. y Vargas, J. (2010) *Descripción y Análisis del Concepto de Diferenciación*, Facultad de Estudios Profesionales Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 13 (1), Marzo, 52 - 79.

Ibáñez, E.; Vargas, J. y Vega, C. (2009). Estrés y diferenciación: dos conceptos relacionados. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 12 (4), 94-104.

Ibarra, E. y Jacobo, H. (2016) *La evolución del autoconcepto académico en adolescentes*, Revista Mexicana de Investigación Educativa 21(68)México, ene./mar.

Iglesias, C. (2013) *Aspectos psicológicos de la familia. Tipos de estructura familiar. Ambiente familiar y enfermedad*, 12.

Kerr, M. (2003) *La Historia de Una Familia: Un Libro Elemental Sobre la Teoría Bowen*, Centro Bowen para el Estudio de la Familia, Centro de la Familia de Georgetown, Washington DC, 43.

Krauze, L. (2005) *El vuelo de Eluán*, México, Fondo de Cultura Económica, 131.

La Rosa, J. y Díaz, R. (1991) *Evaluación del autoconcepto: una escala multidimensional*, Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia, *Revista Latinoamericana de Psicología* 23(1), 15-33.

<http://www.redalyc.org/pdf/805/80523102.pdf>

Louro, I. (2004) Hacia una nueva conceptualización de la salud del grupo familiar y sus factores condicionantes, *Revista Cubana de Medicina General Integral* versión Online ISSN 1561-3038, Ciudad de LaHabana Mayo, *Rev Cubana Med Gen Integr* (20) 3.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252004000300005

López, F. (2013) *Identidad sexual y orientación del deseo en la infancia y adolescencia*, Madrid, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca, 17.

Luengo, T. (2008) Un análisis de la nuclearidad parsoniana a partir de una investigación sobre la relación entre estructura familiar y satisfacción parental, Universidad de Valladolid, España, Docente de la Universidad de Valladolid *Revista de Investigación en Psicología* ISSN 1609-7475 versión on-line *Rev. investig. Psicol.* (11) 2.

Mateos, F.* y Amador, L.** (2000) *La Dimensión Social del Autoconcepto en el*

Adulto y su Relación con el Rendimiento Académico, Ediciones Universidad de Salamanca, Universidad de Granada*, Universidad Pablo Olavide **, Enseñanza, 17-18, 99-114.

Morelato, G.* , Maddio, S.* y Valdéz, J.** (2011) Autoconcepto en Niños de Edad Escolar: El papel del maltrato infantil, Unidad de Psicología Evolutiva y Educacional del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA - CONICET), Centro Científico Tecnológico (CCT - CONICET - Mendoza). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina*. Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México** .*Revista Argentina de Clínica Psicológica XX*, Fundación AIGLÉ, 151- 159.

<http://sitios.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/Archivos/BibliotecaDigital/AutoconceptoNinosEdadEscolar.pdf>

Noah, Y. (2013) *De animales a dioses. Breve Historia de la Humanidad*, Debate, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.,Barcelona, 392.

Peleg, O. (2005) The relationship between Differentiation and Social Anxiety: What can be learned from students and their parents? *The American Journal of Family Therapy*. 33, (2) 167-183.

Rodríguez, M. y Martínez, M. (2015) Teoría familiar sistémica de Bowen: avances y aplicación terapéutica, Mc. Graw Hill Education.

Rosa, J. y Díaz, R. (1991), *Evaluación del Autoconcepto: Una Escala Multidimensional*, Revista Latinoamericana de Psicología, 23(1), 15-33.

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving The Self*. New york: Basic Books.

- Ryan, C. y Jethá, C. (2012) *En el principio era el sexo. Los orígenes de la sexualidad. Cómo nos emparejamos y porque nos separamos*. Paidós Transiciones, 847.
- Schnarch D. (1997) *Constructing the sexual crucible: An integration of sexual and marital therapy*. New York: W.W. Norton and Company.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Contus Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia
- Skowron, E. y Friedlander, M. (1998) The Differentiation of Self Inventory: Development and Initial Validation, *Journal of Counseling Psychology*, 45 (3), 235- 246.
- Titelman P. (2003) Emotional cutoff in Bowen family systems theory: An overview. EnP. *Titelman (Ed) Emotional Cutoff: Bowen Family systems Theory Perspective*. New York: Hawort Press.
- Valdez, J. (1994). *El autoconcepto del mexicano: Estudios de validación*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valdez, J., Mondragón, J. y Morelato, G. (2005) *El Autoconcepto en Niños Mexicanos y Argentinos*. *Interamerican Journal of Psychology*, vol. 39, núm. 2, 2005, 253-258.
- Vargas, J. (2016) *Comunicación Personal*.

- Vargas,J., Ibáñez, E. y Javier, S. (2005) *Evaluación de Vínculo en Adolescentes Problemáticos* , Facultad de Estudios Superiores Iztacala,Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 8(3), 28-57.
- Vargas,J., Ibáñez, E. y Jiménez , D. (2003) *Redes Sociales de Apoyo en el proceso de la enfermedad crónica*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala,Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 6(2).
- Vargas, J. e Ibáñez, E. (2008) *La Diferenciación como un Modelo para el Análisis de las Relaciones de Pareja*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala,Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 11(1), Marzo, 102 - 115.
- Vargas, J. e Ibáñez, J. (2009) *Fusión y desconexión emocional: dos extremos en el concepto de diferenciación*, En: *Alternativas en psicología, XIV* (21) 16- 27.
- Vargas, J. e Ibáñez, J. (2009) *La diferenciación como un modelo para el análisis de las relaciones de pareja*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México,*Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 11(1), Marzo, 102- 115.
- Vargas,J., Ibáñez, E., Guillén, J. y Tamayo, C. (2014) *Construcción de un Cuestionario trifactorial de Diferenciación del Yo*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala,Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 17 (2),Diciembre, 1665-1695.

- Vargas, J., Ibáñez, E. y Hernández, L. (2012) *La familia como contexto en la construcción de las emociones*. Alternativas en Psicología: Revista semestral. Tercera época. XVI (27).
- Vargas, J., Ibáñez, E. y Santillán, P. (2009) *Desarrollo de un Instrumento de Evaluación para el Concepto de Diferenciación*, Facultad de Estudios Profesionales Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 12 (1), Marzo, 106 - 116.
- Vargas, J., Ibáñez, E. y Tamayo, C. (2013) *Inventario de Diferenciación: Réplica del Instrumento de Skowron y Friedlander*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Carrera de Psicología, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 16 (2), Junio, 558 - 591.
- Vargas, J., Ibáñez, J. y Jiménez, D. (2003) *Redes Sociales de Apoyo en el proceso de la enfermedad crónica*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 6 (2), Junio.
- Vargas J. y Reyes, J. (2008). *La diferenciación como un modelo para el análisis de las relaciones de pareja*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 11,(1), pp. 102-115.
- Vargas, J., Rodríguez, M. y Hernández, M. (2010) *La Diferenciación del yo y la Relación Hacia la Violencia en el Varón*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 13 (4) Diciembre, 197-216.

ANEXOS



CUESTIONARIO DE DIFERENCIACIÓN DEL YO



El objetivo del presente cuestionario es describir la forma en que te relacionas con las demás personas. Así que te pedimos procures ser lo más sincero posible al responder. A continuación se te presentan una serie de afirmaciones de acuerdo a una escala que va desde: *no me describe*; hasta aquella que dice: *me describe totalmente*, de las cuales tendrás que elegir una opción por cada afirmación o pregunta según está te describa.

En algunas de ellas se habla sobre la “pareja”, ésta puede ser entendida como una relación causal de noviazgo o un matrimonio. *Si actualmente no te encuentras estás en una relación, pero has estado o te gustaría estar en una; responde con base a tu criterio a las afirmaciones que se te presentan.*

Recuerda: No dejes en blanco ninguna de las afirmaciones, todas deben ser contestadas. Te recordamos que no existen respuestas correctas o incorrectas, así como que tus datos proporcionados serán totalmente confidenciales.

Te agradecemos inmensamente tu colaboración y antes de pasar a las afirmaciones por favor no olvides llenar el formato demográfico con tu información así como marcar con una paloma o tache, en la casilla donde creas que es la respuesta adecuada para ti en cada uno de los enunciados.

Institución: F.E.S.				
Género:	M	F		
Edad:	Años			
Escolaridad:				
Ocupación:				
Vives con:	Ambos padres y hermanos(as)	Padre y hermanos(as)	Madre y hermanos(as)	Otro:

1) ¿Cuántos hermanos(as) tienes en total, incluyéndote?

3) ¿Actualmente estás en alguna relación (casual, noviazgo, matrimonio) de ser así menciona cuál o específica?

2) ¿Cuál es la posición que ocupas entre tus hermanos?

4) Si es así, ¿cuánto tiempo llevas de relación?

	No me describe	Casi no me describe	Me describe poco	Me describe casi totalmente	Me describe totalmente
1. Sigo con mis actividades cotidianas a pesar de que haya problemas familiares.					

2. Cuando dejo de ver a mi pareja por varios días, siento que me hace falta algo.					
3. Cuando estoy en una relación, intento mantener siempre feliz a mi pareja.					
4. Trato de cumplir las expectativas que mis padres tienen de mí.					
5. Prefiero no involucrarme emocionalmente en mis relaciones de amistad.					
6. Puedo hacer cosas en mi vida aunque mi padre y/o madre puedan no estar de acuerdo.					
7. Es difícil relacionarme con las personas que piensan diferente a mí.					
8. Me altera que mi pareja esté molesta y no me diga por qué lo está.					
9. Si alguien critica mi forma de pensar, me molesto y lo criticó también.					
10. Me frustra que las cosas no salgan como yo quiero.					
11. Me incomoda que haya cambios en mis relaciones afectivas.					
12. Puedo hacer cosas en mi vida aunque mi pareja pueda no estar de acuerdo.					
13. Me molesta cuando alguien me dice que estoy actuando equivocadamente.					
14. Me esfuerzo por agradecerle a todos los que me conocen.					

15. Me hace sentir mal que no tenga una pareja.					
16. A pesar de que esté enamorado, puedo reconocer que mi pareja no es perfecta.					
17. Me relaciono sólo con personas que piensan igual que yo.					
18. Me molesta que mis seres queridos critiquen mi forma de pensar.					
19. Me siento más seguro cuando convivo con pocas personas.					
20. Me siento más libre si tengo relaciones de pareja casuales.					
21. Cuando me enamoro, siento que sin mi pareja no podría vivir.					
22. Ante una situación estresante trato de mantenerme en calma y actuar prudentemente.					
23. Me siento completo aun cuando no tenga a alguien que me ame.					
24. Puedo tolerar que haya cambios repentinos de humor en mi pareja.					
25. Cuando tengo una discusión con un ser querido, pienso constantemente en el problema.					
26. Cuando se habla de algún tema en particular, puedo dar mi punto de vista sin miedo a que me critiquen.					
27. Puedo hacer cosas con las que mi pareja no está de acuerdo sin temer que					

me deje.					
28. Vivo mi vida de acuerdo a lo que pienso que es adecuado.					
29. Puedo llegar a acuerdos después de una discusión.					
30. Me mantengo firme en mi forma de pensar a pesar de que los demás no piensen igual que yo.					
31. Evité asistir a lugares concurridos.					
32. Puedo tolerar que mis padres no aprueben las decisiones que tomé.					
33. Me siento inhibido en lugares concurridos.					
34. Pienso que involucrarse emocionalmente con otras personas sólo trae problemas.					
35. Cuando tengo un problema con mi pareja, me siento desesperado porque no puedo resolverlo de inmediato.					
36. Cuando mis seres queridos llegan a pensar diferente a mí, no me incomoda.					
37. Puedo tolerar los cambios que llegue a haber en mi relación de pareja.					
38. Siento que mis emociones me sobrepasan y no puedo pensar claramente.					
39. Cuando se habla de un tema en particular, no digo lo que pienso por miedo a que me critiquen.					
40. Me relaciono poco con las personas que están a mí					

alrededor.					
41. Pienso que no necesito ayuda de nadie para resolver mis problemas.					
42. Cuando estoy en lugares concurridos puedo convivir con las personas sin sentirme nervioso o incómodo.					
43. Me siento tranquilo si sólo platico cosas superficiales con los demás.					
44. Me esfuerzo por no hacer cosas que decepcionen a mis seres queridos.					
45. Temo que mi pareja me deje si llevo a hacer cosas que le molestan.					
46. Me incomoda que me pregunten sobre aspectos personales.					
47. Me afecta mucho que haya problemas entre mis padres.					
48. Las relaciones de pareja sólo traen problemas.					
49. Puedo reconocer los errores de mi pareja aunque la ame profundamente.					
50. Pueden preguntarme sobre cosas personales sin que yo sienta que se están entrometiendo en mi vida.					
51. Me incomoda que las personas con las que convivo quieran conocer más de mí.					
52. Me siento mal cuando no reconocen mis logros.					
53. Comparto mis opiniones con los demás sin sentir					

miedo de que me critiquen.					
54. Desapruebo una idea sólo porque la mayoría lo hace.					
55. Convivo poco con mis hermanos porque son muy diferentes a mí.					
56. Cuando no tengo una pareja, me siento ansioso(a) por tener una.					

GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN

AF-5

Instrucciones

Por favor antes de contestar la prueba completa los siguientes datos con tu información general y tachando donde se requiera, recuerda que la información proporcionada será tratada con estricta confidencialidad:

Institución: F.E.S.			Curso:		
Sexo	M	F	Edad:	Años	Fecha de Aplicación: - -2016

A continuación encontrarás una serie de frases. Lee cada una de ellas cuidadosamente y contesta con un valor de 1 a 99, según estés de acuerdo con cada frase:

Ejemplo: Si una frase dice <<La música ayuda al bienestar humano>> y estás muy de acuerdo contestarás con un valor alto como 94. Si por el contrario estas muy poco de acuerdo anotarás un valor bajo como 09.

Pd. No olvides que dispones de muchas opciones de respuestas, en concreto, puedes elegir entre 99 valores así que elige el que más se ajuste a tu criterio para cada frase. Recuerda que no existen respuestas buenas o malas.

1	Hago bien los trabajos escolares (profesionales).		
2	Hago fácilmente amigos.		
3	Tengo miedo de algunas cosas.		
4	Soy muy criticado en casa.		
5	Me cuido físicamente.		
6	Mis superiores (profesores) me consideran un buen trabajador.		
7	Soy una persona amigable.		
8	Muchas cosas me ponen nervioso.		
9	Me siento feliz en casa.		
10	Me buscan para realizar actividades deportivas.		
11	Trabajo mucho en clase (en el trabajo).		
12	Es difícil para mí hacer amigos.		
13	Me asusto con facilidad.		
14	Mi familia está decepcionada de mí.		
15	Me considero elegante.		
16	Mis superiores (profesores) me estiman.		
17	Soy una persona alegre.		
18	Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso.		
19	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas.		
20	Me gusta como soy físicamente.		
21	Soy un buen trabajador (estudiante).		
22	Me cuesta hablar con desconocidos.		
23	Me pongo nervioso cuando me pregunta el profesor (superior).		
24	Mis padres me dan confianza.		
25	Soy bueno haciendo deporte.		
26	Mis profesores (superiores) me consideran inteligente y trabajador.		
27	Tengo muchos amigos.		
28	Me siento nervioso.		
29	Me siento querido por mis padres.		
30	Soy una persona atractiva.		

Este último cuadro no lo rellenes, lo contestara el aplicador.

	PD	Percentil
1 + 6 + 11 + 16 + 21 + 26 =	□□ + □□ + □□ + □□ + □□ + □□ = □□□□ : 60 = □□, □□	□□
2 + 7 + 12 + 17 + 22 + 27 =	□□ + □□ + □□ + □□ + □□ + □□ = □□□□ : 60 = □□, □□	□□
3 + 8 + 13 + 18 + 23 + 28 =	□□ + □□ + □□ + □□ + □□ + □□ = □□□□ : 60 = □□, □□	□□
4 + 9 + 14 + 19 + 24 + 29 =	□□ + □□ + □□ + □□ + □□ + □□ = □□□□ : 60 = □□, □□	□□
5 + 10 + 15 + 20 + 25 + 30 =	□□ + □□ + □□ + □□ + □□ + □□ = □□□□ : 60 = □□, □□	□□